

Libros de **Cátedra**

De la evolución fonética del latín al nacimiento de una nueva lengua: el francés y su correlato en español

Irma Irene Biojout Azar

S
sociales

FACULTAD DE
Humanidades y Cs. de la Educación


Editorial
de la Universidad
de La Plata



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

**DE LA EVOLUCIÓN FONÉTICA DEL LATÍN
AL NACIMIENTO DE UNA NUEVA LENGUA**

EL FRANCÉS Y SU CORRELATO EN ESPAÑOL

Irma Irene Biojout Azar



2014

ÍNDICE

Presentación	7
Nacimiento de las lenguas modernas	
Saussure y el cambio lingüístico	
Introducción	17
Latín clásico y latín común	
El sustrato celta	
Nuestro itinerario	
Capítulo 1	
La evolución fonética del latín y el nacimiento de las lenguas Romances	23
1. Breve descripción del sistema fonético latino.	
1.1. Caracterización de las consonantes latinas.	
1.2. Caracterización de las vocales latinas.	
1.3. Caracterización del acento en latín. Su efecto sobre las vocales	
1.4. Los fonemas del latín a fines del Imperio (siglo V ^o)	
1.5. Características de la evolución fonética de las consonantes.	
1.6. Las vocales del latín y su evolución fonética. La sílaba.	
1.7. Evolución de las vocales átonas: - penúltima, - final, - pretónica, - inicial. Otros casos.	
1.8. Influencias que actúan sobre las vocales. 1. Vocal libre o trabada. -1'.Trabas ordinarias y especiales. -Vocal trabada por una traba latina; -por una traba especial de: -[j] velarizada, -de consonante nasal, -de yod.; -2'. por su acción :-combinación; -final de palabra. 3'. Ocho casos de traba. 4'. Otras influencias secundarias.	
2. Evolución de las vocales tónicas.	

2.1. Evolución de la [a] tónica. -a tónica libre o trabada. Traba de nasal, nasal final, nasal final + [ə], - acción de la yod sobre la [a]: - combinación, -traba.

2.2. Evolución de la [i] tónica. - Evolución de la [u] tónica.

2.3. Evolución de la [e] tónica : -cerrada libre, cerrada trabada, combinación. - de la [e] tónica.abierta: trabada por nasal; seguida por nasal final; combinación o traba de yod.

2.4. Evolución de la [o] tónica: -cerrada: libre, trabada, traba de [kl], [nj], nasal. Proceso de desnasalización. Evolución de la [o] tónica –abierta libre. -[o] trabada: [o] + yod: combinación, traba. [o] + nasal: combinación, traba.

3. Evolución de las vocales iniciales.

3.1. Vocal [a] inicial libre. Trabada por [l]. Trabada por nasal. Seguida por una yod. Precedida por [k] o [G]. [a] inicial en hiato. Otros casos. - Diptongo inicial [au].

3.2. Vocal inicial [u]. - Vocal inicial [i], [i] seguida de [yod], de nasal.

3.3. Vocal [o] inicial; seguida por una [l] velar. En hiato. [o] + nasal: - libre, -trabada, [o] + [j].

3.4. Vocal [e] inicial: libre, trabada

4. Evolución de las consonantes.

4.1. Consonantes Iniciales de palabra y de sílaba. –Consonantes intervocálicas. Consonantes finales de sílaba y de palabra. Influencia de la yod sobre las consonantes.

4.2. Dentales. T D en posición débil. El sufijo –aticum Dentales T D + R L en sílaba inicial e intervocálica

4.3. R SS STR + yod – L M N + yod – K G + yod. Oclusivas K G + Líquidas R L. –CR GR CL GL.

4.4. Las labiales P B V + R L.

Capítulo 2

Las etapas de la evolución del francés en su contexto histórico.

2.1. El protofrancés o francien y el francés antiguo, del siglo VIII^o al siglo XII.

1. Hechos históricos. 2. Fonética: *las vocales -átonas, -tónicas, nasales, africadas, influencia de la yod sobre las vocales; *las consonantes: intervocálicas, geminadas, finales de sílaba y de palabra, nasales finales, [-r-] final; enmudecimiento de la [-s-], monosílabos; guturales K y G. Caída de las consonantes finales en la lengua oral. 3. Morfología: evolución de los verbos. 4. Cuadro comparativo del sistema verbal latino y de su derivado en francés y en español.

Textos:

- Henry, Albert (1960) : Chrestomatie de la Littérature en ancien français. T. 1. 2ème éd. Ed. Francke, Berne. Serments de Strasbourg (p.1), Séquence de Sainte Eulalie (p.2), La Chanson de Roland (p. 31).

- Marie de France (1959:111): « Le Laustic » fragmento 665-672 in «Les Lais de Marie de France». Publiés par Jeanne Lods. Paris, Champion.

2.2. El francés “medio” : del siglo XIII al siglo XV.

1. Cambio en la sociedad. Universidades de París y de Montpellier. Fin del feudalismo y nacimiento de la nación. Ordonnance de Villers-Cotterets. Cambio en los temas literarios. 2. Ortografía. Lengua oral y lengua escrita. Distinción de los homónimos. 3. Fonética: *Vocalismo: supresión de la [ë] y de las sordas interiores. *El diptongo [we] > [wa]. Vocales tónicas. Vocales iniciales: influencia de la analogía. *Diptongos fonéticos y diptongos visuales. *Las consonantes líquidas: R L vibrantes y M N nasales: en sílaba inicial, -entre dos vocales; -ante una R, -L entre una consonante y una vocal, - grupo -ll-; -L interior. Grupo L R: ‘d’ de transición. - L + yod. L final. - M N + consonante, - interiores entre vocales. El grupo -mn- tras vocal o la vibrante R. -M N + Yod-, en sílaba final.

Texto:

François Villon: « Le Testament ». Double ballade (fragmento).

2.3. El francés clásico

1. Siglo XVI. El Renacimiento.

Michel de Montaigne, Essais (1580), Livre Premier. Chap. XXXI. Des cannibales.

2. Siglo XVII. El Clasicismo.

Jean Racine:Théâtre complet de ... : Phèdre. Acte Premier. Vers 269-278.

Conclusión	160
Notas	162
Bibliografía	164
Símbolos fonéticos	166
La autora	167

PRESENTACIÓN

El objetivo de nuestro recorrido diacrónico, desde la fonética del latín hasta la del francés actual y su paralelo vínculo con el español, es acercar al estudiante y a un público no especializado pero interesado y curioso, una síntesis de la evolución fonética del francés y eventualmente su equivalente en español a partir del latín, y las consecuencias de esta evolución en los otros sistemas de la lengua: morfología, sintaxis, léxico, semántica. En español esta evolución es más breve y afecta menos sistemas, en cambio en francés, debido a la influencia de las diferentes tribus celtas asentadas en su territorio, produjo modificaciones tales que hicieron de este idioma el más alejado de su fuente latina, solo superado por el rumano.

El contenido y la estructura de este volumen están pensados para un público formado en éstas y otras lenguas o disciplinas conexas, deseoso de informarse y orientarse antes de profundizar en la investigación.

Su fin primero es, sin embargo, iniciar en este largo, azaroso y apasionante recorrido lingüístico, sin abrumarlo, al estudiante universitario que cursa la asignatura *Historia de la lengua francesa* en el currículo de los Profesorados de Francés de las Universidades de la Argentina y de Latinoamérica y en los Institutos superiores de formación docente.

En primer lugar, caracterizamos el latín como una *lengua flexional*, como lo es aun hoy el alemán. Las *funciones sintácticas* de los sistemas *nominales*, *adjetivales* y *pronominales*, se ven expresadas en *declinaciones*, es decir, el conjunto de terminaciones o desinencias, llamadas *casos*, que el pueblo latino eligió para indicar, en forma simultánea, a través de ellos, *género*, *número* y *función*, en un perfecto modelo de síntesis y de organización.

- El *sistema verbal* es también sintético, de modo que las terminaciones de cada persona eliminan la necesidad de emplear el pronombre sujeto, y el hecho de usarlo, lo enfatizan.

- La sintaxis de la oración se basa en la libertad que le otorga el *sistema casual*, aun cuando predominen ciertas tendencias, por ejemplo, ubicar el sustantivo sujeto al final de la oración, precedido por sus complementos, sobre todo si se trata de complementos circunstanciales.

Pero, por ser una lengua viva, se vio sometido a los cambios que le impusieron tanto el uso y la moda como las extremas vicisitudes políticas y sociales propias de su historia y la de su entorno geográfico, hasta llegar a transformarse en un abanico de lenguas derivadas, entre ellas el español y el francés, tema de nuestro trabajo.

- Abordamos esos cambios comenzando por el desarrollo de los fonemas del latín paralelamente con los fonemas del español, que en la mayoría de los casos sólo constituyen una etapa intermedia para llegar al mismo término en francés. Recordamos la noción de *ley fonética* de los antiguos comparatistas, remozada sobre todo por lingüistas alemanes de fines del siglo XIX, en particular por W. Wundt (in Wartburg: Problèmes... (1), quien sostiene que las reglas fonéticas no tienen excepción, salvo que sean anuladas por otras, de modo que deben ser interpretadas *como una conformidad sin excepción a estas leyes*.

- Proponemos luego insertar estos cambios fonéticos en el contexto histórico en el que se produjeron, recordando a algunos de los autores y las obras que en él dejaron su huella.

- Agregamos por fin un somero análisis de algunos fragmentos de textos señeros de la literatura francesa, en versión original y nuestra traducción, ilustrativos de la situación de la lengua en cada uno de los períodos analizados.

NACIMIENTO DE LAS LENGUAS MODERNAS.

Investigadores del siglo XIX comprobaron, a través de la reconstrucción del sánscrito, antiguo idioma *virtual* de la India, que éste tenía palabras que se asemejaban formal y semánticamente en las tres lenguas que constituyeron el

tronco primigenio de las lenguas europeas modernas: el griego clásico, el latín y el germánico o antiguo alemán.

Díaz Plaja (1968:10:2) compara dos ejemplos similares del sánscrito, del griego y del latín, cuya evolución le permite afirmar su convicción de estar frente a la *gran familia de idiomas indoeuropea*, que comprende hoy los idiomas fundamentales de Europa y Asia procedentes del ario o indoeuropeo, idioma único, hipotético, remoto en el tiempo y ya desaparecido en el momento en que se iniciaron estas investigaciones.

Seis grupos conformaban esta familia:

- el *indoiranio* hablado en la India en tiempos remotos, representado hoy por el indostaní y el persa, muy modificados;
- las *lenguas eslavas*, a las que pertenecen el ruso, el polaco, el checo, el eslovaco, el esloveno, el serbio, el ucranio, el croata y el búlgaro;
- el *griego*, representado por sus tres dialectos: jonio, eolio y dorio;
- el *itálico*, representado en la península itálica por varios dialectos rudimentarios (osco, umbrío), dominados finalmente por el dialecto de la región del Lacio, junto al río Tíber, el latín. Su ciudad capital, Roma, da su nombre a las lenguas que de él surgen en las regiones dominadas: las lenguas "romances", "románicas" o "neolatinas";
- el *céltico*, proveniente de distintas tribus que ocuparon el oeste europeo, instalándose incluso en la costa de la península ibérica (España y Portugal). Algunos vestigios dialectales quedan en Francia (bretón) y en las islas británicas (Gales, Escocia y Bretaña). Su origen germánico lo alejó parcialmente de la evolución de las lenguas latinas, pero dejó su sello indeleble en el fonetismo del francés;
- el *germánico*, o *viejo/alto alemán*, al que pertenecen la rama nórdica con el danés, sueco y noruego; la rama gótica, procedente de los goths, los godos, divididos en dos: la rama occidental, los visigodos, ocupa España y Portugal; y la rama oriental, los ostrogodos, ocupa las orillas del Danubio.

Wartburg (1962:11:3) señala con humor que, cuando “hace más de 2000 años”, estos pueblos, “tribus de aristócratas”, “se desplazaron para conquistar el mundo”, “lo hicieron bastante bien”, pues a pesar de su diferenciación actual, el indoeuropeo resulta hoy predominante frente a apenas “el chino, el japonés, el árabe, el turco y el húngaro que subsisten a su lado como lenguas de civilización”.

Son pueblos nómades, errantes, habituados a desplazarse con el fin de buscar pasturas para su ganado. Estas migraciones hacen que las tribus se dispersen y dejen de hablar el idioma originario que les era común y que toma en adelante direcciones divergentes con suerte desigual. Sin embargo, dos grandes grupos se perfilan en Europa: las *lenguas germánicas* en el Norte y las *lenguas romances o románicas* en el Sur.

Cuando se habla de “tribus de aristócratas” se alude al hecho de que “el saber” estaba concentrado en pocas mentes, que eran precisamente las que manejaban el “poder”. Así sucedió con los *druidas*, sacerdotes celtas que, en territorio francés y en las costas española y portuguesa, transmitían su saber oralmente, de modo que solo la casta de los *elegidos* pudiera estudiarlo y transmitirlo.

Wartburg considera además que la particular vitalidad de las lenguas romances se debe no solo a la fuerza del latín y su compleja y perfecta estructura sino, sobre todo, a la capacidad de los latinos para asimilar a los pueblos sometidos. Esta asimilación se produce pacíficamente a través de la escuela romana, abierta también a estos pueblos extranjeros.

El latín no sólo es el origen de las lenguas romances (español, francés, catalán, portugués, italiano, rumano, occitano, corso...), sino también el mayor proveedor de un gran número de términos científicos y técnicos en todas las lenguas modernas, inclusive en inglés, el cual desde el siglo XVIII tiene la mitad de su léxico de origen latino en el ámbito de la jurisprudencia.

Gracias a la lógica de su estructura, el latín constituyó a través de la historia un irremplazable instrumento de educación. Fue, y sigue siendo, además, una lengua universal, con la más rica literatura por la cantidad y calidad de sus obras, que ha proporcionado, junto con el griego, el vocabulario mundial de la

filosofía, la ciencia y la técnica y, a la vez, al extenderse por más de 2500 años, ha constituido la base más sólida de la civilización occidental, a tal punto que aún hoy es (modificado a su vez por el italiano), el idioma utilizado en todo el mundo por la iglesia católica en sus ritos, concilios y diálogos ecuménicos. Se enseña, además, en las Carreras de Letras de nuestras universidades e institutos del profesorado y, naturalmente y en mayor medida, en las de Europa.

Precisamente en Finlandia ocurrió recientemente un hecho inusual en el plano lingüístico, según relata el docente español A. Martínez (4): cuando de junio a diciembre de 2006 ocupó la Presidencia *pro tempore* de la UE, el gobierno finlandés estableció que los informes de las distintas comisiones fueran publicados no solo en las lenguas oficiales sino además en latín. La razón de esta elección es que, estos últimos años, Finlandia se ha clasificado con honores en los resultados del *Informe de Pisa*, que ha calificado su sistema educativo como el mejor del mundo. En el colegio secundario, los estudiantes pueden optar por el latín como lengua extranjera, en el mismo nivel que las demás lenguas vivas ofrecidas institucionalmente. A esto se agrega que, cuando la radio nacional finlandesa emite noticias en latín, tiene en promedio 70.000 oyentes que consideran que es *la lengua eterna* que nos vincula con el *mundo eterno del espíritu*.

Nuestro propósito es seguir el arduo y largo camino recorrido por el latín hasta convertirse primero en el español y, en grado menor y más tardío, en el francés, fuertemente influenciado, sobre todo, por el habla de las distintas tribus celtas, de origen germánico, que se radicaron en su territorio.

En nuestra presentación, al cabo del desarrollo de la evolución fonética de los términos o estructuras seleccionados, daremos siempre en primer lugar el término, sintagma u oración franceses de llegada, separados por una barra de su equivalente español.

Gracias a la lógica de su estructura, el latín constituyó a través de la historia un irremplazable instrumento de educación. Fue, y sigue siendo, además, una lengua universal, con la más rica literatura por la cantidad y calidad de sus

obras, que ha proporcionado, junto con el griego, el vocabulario mundial de la filosofía, la ciencia y la técnica y, a la vez, al extenderse por más de 2500 años, ha constituido la base más sólida de la civilización occidental, a tal punto que aún hoy es (modificado a su vez por el italiano), el idioma utilizado en todo el mundo por la iglesia católica en sus ritos, concilios y diálogos ecuménicos.

Se enseña, además, en las Carreras de Letras de las universidades e institutos del profesorado latinoamericanos y naturalmente, y en mayor medida, en las instituciones educativas europeas, como acabamos de mencionar.

Señalamos además que, tras la sombría destrucción del Imperio romano en el siglo V^o, el estudio de la evolución lingüística del latín hacia las lenguas romances en el período del *francés muy antiguo* sólo puede ser seguido a través de los escasos manuscritos recuperados por los investigadores, escritos en los monasterios por escribientes o autores de poca formación. Lo mismo ocurre en cierta medida con la lengua medieval que, según señala Moignet (Gérard, 1978:119:5), “tal como se presenta a nuestra observación, es y no puede ser sino una *lengua de textos* y no puede ser abordada sino en esta perspectiva.”

Nuestro propósito es seguir el arduo y largo camino recorrido por el latín hasta convertirse primero en el español y, en grado menor y más tardío, en el francés, fuertemente influenciado, sobre todo, por el habla de las distintas tribus celtas, de origen germánico, que se radicaron en su territorio.

En nuestra presentación, al cabo del desarrollo de la evolución fonética de los términos o estructuras seleccionados, daremos siempre en primer lugar el término, sintagma o frase franceses de llegada a los que nos conduzca nuestro análisis, separados por una barra de su equivalente español.

SAUSSURE Y EL CAMBIO LINGÜÍSTICO

La pregunta *¿cuándo y cómo nació el francés?* nos remonta al descubrimiento del lingüista Ferdinand de Saussure y a su *Curso de Lingüística general*, brin-

dado en la Universidad de Ginebra, Suiza, sólo en los períodos 1906-07, 1908-09, 1910-11, y editado post mortem por un grupo de sus discípulos. A pesar de la brevedad de su exposición y la falta de apuntes, logró dar a conocer su entonces revolucionaria concepción personal sobre el acceso a esta disciplina, y romper definitivamente con el positivismo del siglo XIX.

El Capítulo II de la Primera parte (Saussure:1948:104:6), con su título *Inmutabilidad y Mutabilidad del signo*, dio lugar a lo que se llama comúnmente *la paradoja saussuriana*. En ella sostenía que *la lengua cambia y es, a su vez, inmutable*.

Por un lado (p. 107), la lengua es un mecanismo complejo que exige enormes esfuerzos para aprenderla, lo que la protege de cualquier *tentativa que apunte a transformarla* (p.106), dada la *incompetencia de la masa* para lograrlo, y que la *resistencia de la inercia colectiva ante cualquier transformación lingüística* actúa en el mismo sentido. La sociedad es pues, para él, un factor de conservación: *la solidaridad con el pasado hace fracasar la libertad de elegir*.

Por otro lado, señala (p.108) otra cualidad de la lengua, contradictoria de la que acaba de enunciar: la lengua se altera, se modifica sin cesar. Agrega, sin embargo, que cualesquiera que sean los factores de alteración, ya sea que actúen solos o combinados, *siempre producen un desplazamiento de la relación entre significado y significante* (109). Uno de sus ejemplos es el infinitivo latino *necare* (1ª conjugación, *tuer/matar*).

Gracias a las reglas inconscientes pero constantes de la evolución fonética que construye cada comunidad, en francés se transforma en *noyer(nwaje)/ahogar(se)*, de modo que no sólo cambia su forma sino también su contenido semántico, mientras que en español, al cambiar su sentido, es reemplazado por otro verbo.

Muerto Saussure prematuramente sin haber completado su curso ni publicado su obra, sus discípulos la concretaron a partir de sus notas de clase, concibiendo este sistema como un conjunto de circunferencias concéntricas: la *macroestructura* está representada por la circunferencia exterior, la *lengua*, que engloba a todas las otras y es inmutable.

Los discípulos de Saussure develan la paradoja, a partir de la imagen metafórica de un gran círculo exterior, la macroestructura de la lengua, que comprende en su interior círculos cada vez más pequeños, los microsistemas que la constituyen, de tamaño decreciente. El macrosistema abarca en su interior todas las otras microestructuras, que van desde el léxico (en su representación, la más voluminosa, periférica y cambiante de acuerdo con la evolución y las necesidades expresivas de la sociedad) hasta los morfemas y fonemas (las más pequeñas y centrales), pasando, entre otros, por los reducidos sistemas de género y número.

El *macrosistema* es inmutable, no cambia. Son los *microsistemas* que se encuentran en su interior los que se modifican según las tendencias de la sociedad, pero sin llegar a alterarlo totalmente.

El léxico es el mayor microsistema y el más externo, es el que contiene más unidades y más se modifica, incorporando constantemente unidades nuevas, adaptadas a las necesidades, a las creaciones y a la evolución de cada sociedad, al mismo tiempo que deja de lado las que ya no necesita por haber caído en desuso. Ya no se habla más de *albarda/hallebarde*, *yelmo/heaume*, *galeote/galéon*, o incluso *corsé/corset*, salvo en traumatología, pues los conceptos designados han caído en total desuso y han sido desplazados progresivamente por otros acordes con los nuevos conocimientos y tecnologías, como *cosmonauta*, *misil*, *alunizaje*, *tren bala*, *internet*, *la toile/la pantalla*, *la souris/el ratón/el mouse*.

En su interior se encuentran los demás microsistemas: el de las relaciones textuales y sintácticas, de la conjugación y sus formas, del sustantivo y su estructura, los determinantes del verbo y del sustantivo, los elementos de relación, las marcas de género y número, y, por fin, los afijos, y los más pequeños, los fonemas.

En el interior del gran macrosistema que es la *Lengua misma*, los microsistemas que la integran pueden cambiar sin alterarla. Pero cuando éstos logran modificar el macrosistema, es decir la *Lengua misma*, este sistema que abarca todo se desploma.

Fue el caso de la lengua latina que, profundamente modificada por los nuevos usuarios en su pronunciación y en su estructura, estalla en la diversidad de las lenguas romances.

En el extremo más central y reducido del círculo, el microsistema del número, por ejemplo, se ha visto afectado de distinto modo según la lengua emergente. En el caso del *artículo definido*, que no existía en latín, se instala en los nuevos usuarios la necesidad de determinar con mayor precisión el ser u objeto en cuestión, y para ello utilizan los pronombres y adjetivos demostrativos, debilitando su semantismo y eliminando progresivamente su valor mostrativo. El nominativo singular masculino *ille* se transformará en *le* en francés, *el* en español e *il* en italiano. El desgaste fonético produce la caída de la "s" del acusativo plural *illos*, y la oposición singular/plural debió centrarse entonces en francés en el timbre de la vocal: "*le*" / "*les*" > [lè] / [le], y la s quedó solo como un signo gráfico. En cambio, su articulación perduró en español: *el/los*, en portugués *o/os*, mientras que el italiano conservó la terminación [i] del nominativo plural en un sistema más complejo: *il-lo* / *i-gli*.

Cuando las modificaciones afectan a muchos microsistemas y son profundas, llegan a alterar el *macrosistema* y éste estalla, dando lugar a su fragmentación progresiva en varias otras lenguas. Es lo que ocurrió con el latín, del cual nacieron las lenguas romances, poco diferenciadas en sus comienzos. Las lenguas romances actuales son el italiano, el provenzal, el francés, el español o castellano, el catalán, el galaico-portugués, el reto-romano, el dálmata y el rumano. Este es el menos romanizado de los idiomas neolatinos, pues aun cuando su morfosintaxis lo esté, la mitad de su léxico es de origen mixto (dacio, eslavo, valaco) y se habla en países más periféricos: Rumania, Macedonia, Albania e Istria.

Es evidente pues que la lengua constituye una creación dinámica que refleja la evolución de una comunidad y al mismo tiempo influye sobre ella. José Luis Romero cita a *Prudencio* (1967:23:7) para tener una opinión contemporánea sobre los hechos vividos en el pasado: *Hay entre el mundo romano y el mundo*

bárbaro, la misma distancia que media entre el cuadrúpedo y el bípedo, entre el bruto mudo y el ser dotado de palabra. (7)

Cuando los *bárbaros*, que habían ocupado progresivamente y en forma pacífica por siglos el Imperio romano, lo invaden violentamente en el siglo V^o, forzados por la invasión de los hunos, todos los historiadores de la lengua son contestes en afirmar que se produjo entonces mucho más que la destrucción de un sistema político y social evolucionado.

Se produjo la *fragmentación y el desmoronamiento de la lengua y la cultura latinas*. Sin embargo, las hordas invasoras no lograron destruirlo completamente, ya que aun vive, modificado, en *nuestras lenguas neolatinas*. Tuvo que recorrer un largo y tortuoso camino de pérdidas y cambios para llegar a lo que es hoy y, a través de nosotros y nuestras lenguas, seguir creciendo.

INTRODUCCIÓN

LATÍN CLÁSICO Y LATÍN COMÚN

Díaz Plaja (1968:23-28:8) describe en breve y clara síntesis la expansión de Roma y de su lengua. Su divisa era *Llevamos la fuerza del jabalí y la sabiduría del unicornio*, personaje mitológico.

Según la leyenda, los mellizos Rómulo y Remo, hijos de Marte, fueron arrojados al río Anio y alimentados por una loba. Rómulo, que reinó de 753 a 715 a.C., fue quien fundó *Roma Quadrata*, trazando su entorno con un arado que levantaba una vez de cada lado para marcar las cuatro puertas de la ciudad.

Pasaron de ser tan rudimentarios como sus vecinos oscos y umbríos, asentados alrededor del río Tíber, a ser un pueblo pujante en constante contacto con la erudita Grecia.

Las legiones romanas colonizaron rápidamente todos los pueblos costeros del Mediterráneo, al que llamaron justificadamente *Mare Nostrum*, *Mar nuestro*, que era uno de los pocos lugares históricos conocidos en la época. La *anexión* y la *confederación* fueron los dos procedimientos que utilizaron para imponer su hegemonía.

Las tres *guerras púnicas* (264-241; 219-201; 149-146 a.-C.) tuvieron su origen en su rivalidad comercial con Cartago, estado fenicio establecido en el norte de Africa sobre el Mediterráneo. Esa rivalidad era tal que Catón terminaba todos sus discursos con la frase *Delenda Carthago, Hay que destruir a Cartago*.

Ya destruida, se convirtió en la *Provincia de Africa*. La derrota de *su enemigo* le significó a Roma recibir grandes indemnizaciones y tributos, y el arrendamiento de grandes zonas como *ager publicus*, *tierra pública*.

La romanización de España, Hispania, comienza en este momento con la formación de dos provincias. Los celtas habían cruzado los Pirineos en los siglos X^o y IX^o a.C. y se habían mezclado con los íberos, pueblo local, formando los *celtíberos*. Las zonas de la costa este y sur se doblegaron rápidamente ante los romanos, mientras que la región astur y cantábrica, al norte, ofreció una resistencia que se prolongó hasta el reinado de Augusto (63 a.C.-14 d.C.). Un

ejemplo de esa larga resistencia es el famoso sitio y destrucción de Numancia (133 a.C.), ciudad hispánica que prefirió inmolar a todos sus habitantes en la hoguera antes que entregarse a Roma.

Roma se anexó también parte del Asia Menor y declaró libres algunas ciudades griegas. En cuanto a los celtas establecidos entre los Alpes y los Apeninos, en Italia, se convirtieron en la *Provincia Cisalpina* en el año 181 (*cis- de este lado*).

Esta romanización perduró casi intacta hasta la invasión de los *bárbaros* (9), en el siglo V^o, empujados por las feroces hordas de los hunos, llegados desde las estepas del Asia central. Pertenecieron además al Imperio romano Grecia, los Balcanes, el norte de Africa, incluido Egipto, y las actuales Alemania, Inglaterra y Asia Menor.

El latín, enseñado públicamente en las escuelas, fue el factor de unidad de estos pueblos tan dispares, de modo tal que, aun precariamente, todos se entendían entre sí. Roma, por otra parte, dio a sus ciudadanos de variado origen la posibilidad de acceder a puestos prominentes y hasta al poder supremo. Como señala Díaz Plaja (1968:13:10), fueron españoles los emperadores Trajano, Adriano y Teodosio, y los escritores Séneca, Marcial, Lucano y Quintiliano. Su mayor difusión la alcanzó con el cristianismo, *cuando la autoridad eclesial percibió la unidad espiritual que le brindaba en la liturgia el uso del latín, idioma oficial*.

Como ocurre con todas las lenguas vivas, tenía varios niveles.

- El *latín clásico* era la lengua culta y literaria, pulida por su contacto con la cultura griega, fijada por prestigiosos prosistas (Cicerón) y poetas (Virgilio) y frenada en su evolución por los gramáticos.
- El *sermo urbanus*, o *sermo quotidianus*, o *sermo usitatus* era el latín familiar utilizado en el hogar. Cicerón utilizaba éste en familia y en sus famosas cartas, y el *clásico* en sus discursos (*Catilinarias*) y en sus obras filosóficas.
- En cambio, el latín *ad usum omnium*, el latín común, para uso de todos, llamado también *sermo rusticus*, o *sermo plebeius* o *vulgaris*, era la lengua oral

utilizada por el pueblo, capaz de combinar usos antiguos y al mismo tiempo estar abierta a la incorporación de formas y estructuras innovadoras de origen foráneo que se desarrollaron libremente y sin control.

Con el correr de los siglos, estas tres formas de latín llegan a diferenciarse profundamente por su fonética, su morfosintaxis, su léxico y su semántica.

Este mal llamado *latín vulgar*, que es en realidad *el usual*, es difundido por soldados, colonizadores y comerciantes en todas las regiones conquistadas por el Imperio romano, pero al mismo tiempo debió adaptarse a los distintos sistemas articulatorios de los pueblos vencidos.

Se sumó a este factor articulatorio la lenta disolución social y política producida en un imperio tan vasto y difícil de controlar, la progresiva fragmentación del país y, sobre todo, la violenta invasión de los hunos, venidos de Asia central en el siglo V^o, que forzó a los pueblos germánicos a abandonar sus asentamientos del norte y este de Europa y ocupar el oeste, y sobre todo el sur, por la fuerza.

Así cae primero el Imperio Romano de Occidente con su capital Roma, en el año 476 de nuestra era, y luego el Imperio Romano de Oriente en 1453, en manos de los turcos.

Si utilizamos la noción de *estrato*, tomada de la mineralogía por Dauzat (1951: 11:11) para representar al *latín*, *lengua cultural superior*, los dialectos celtas sobre los que se impuso en la Galia serán su *sustrato*, es decir la lengua de quienes se sometieron a él pero a su vez le dejaron alguna huella, por ejemplo la formación de las vocales nasales, el paso de (u) a (ü), la palatalización de las consonantes velares y algunos elementos léxicos: *camisia*, *soc*, *cervoise*.
(12)

El *superestrato* en cambio son las lenguas germánicas de los vencedores, que dominaron por la fuerza y políticamente a Roma durante siglos sin poder reemplazar ni su idioma ni su cultura, y desaparecieron finalmente de su territorio, aunque ejerciendo en su sistema lingüístico una fuerte influencia en la fonética, la morfosintaxis, el léxico y la semántica.

La lengua francesa es, de todas las lenguas romances surgidas del latín, la que, seguida por el rumano, más se diferenció de su fuente latina, debido pre-

cisamente a estas influencias que destruyeron la sutileza, la concisión y la armonía del latín, la lengua fuente. Su sustrato fueron los celtas.

EL SUSTRATO CELTA

Los celtas ocuparon el hoy territorio francés en forma progresiva. Vivían en una sociedad jerarquizada, formada por el Consejo de Ancianos, los Señores de la guerra, los *Druidas*, sacerdotes que hacían sacrificios humanos, el pueblo y los esclavos. Comerciaron con fenicios y cartagineses y acuñaron su propia moneda. También fabricaban sus propias armas y se han hallado restos de cerámica y orfebrería. En Pontevedra, España, perdura un *menhir* en lo alto, frente al mar, y en Irlanda hay ruinas de murallas en Long Shot. Cada tribu estaba dirigida por un jefe, pero no había una sucesión fija.

La mujer gozaba de derechos impensados en su época, podía heredar y participar en la vida social. Admitían la poligamia y el divorcio.

Los *druidas* sabían leer y escribir: su escritura y su sistema numeral eran rudimentarios, pero conocían el griego, la astrología y las matemáticas.

Eran respetados por la tribu como intermediarios entre lo humano y lo divino, practicaban la magia y ofrecían sacrificios rituales a los dioses. Rendían culto a los árboles y el fuego. Escribían sobre piedras y construyeron dolmens y menhires. Pero ni los druidas ni los bardos y trovadores transhumantes dejaron testimonios escritos de su saber.

A su vez, los romanos adoptaron la espada de los celtas de Hispania porque era de punta afilada en vez de roma como la de ellos: la llamaron *gladius hispaniensis*. Y también las *bracae*, bragas, pantalones, para los jinetes de las legiones. Su música pervivió en Galicia con dos instrumentos ancestrales, la *gaita* y la *zanfona*. Los romanos los llamaban *Galli*, porque eran alertas y vivaces como el gallo que canta todas las mañanas al amanecer. De ahí su nombre, los *Galos*, y el nombre de su territorio, la *Galia*.

Entre varios dioses se destacaba *Lugo*, dios de la tierra, de las artes y oficios, recordado en el nombre de varias ciudades europeas: Lugo (en Galicia), Lugano (en Suiza), Lugones (en Oviedo, España).

Su centro comercial gallego más importante era *Brigantia*, hoy La Coruña. La leyenda cuenta que *Breogan*, hijo de *Brath*, fundó *Brigantia* e hizo construir el faro, *Torre de Hércules*, desde donde partió su hijo Milé a conquistar el *Eire*, Irlanda. En Inglaterra los dirigió una reina, *Boudicca*, en su resistencia contra los romanos.

Sus guerreros coleccionaban cabezas cortadas como trofeos y saquearon durante meses la ciudad de Roma, llegaron hasta Grecia y Turquía, se enfrentaron a los sucesores de Alejandro Magno y ayudaron al mítico cartaginés Aníbal en su lucha contra Roma durante las guerras púnicas. Pero eran tribus que nunca constituyeron una nación e incluso luchaban circunstancialmente entre sí.

Vercingétorix fue el último jefe de la tribu celta de los *francos salios*. Su nombre significaba *gran capitán*: el sufijo *-rix* era el equivalente del sustantivo *rex/rey* de los romanos. Resistió las presiones de Julio César y preparó la sublevación de las Galias, siendo nombrado su jefe supremo en el año 52 a.C. Combatió denodadamente a las legiones de Julio César pero lo venció el hambre y, tras su derrota en Alésia, estuvo seis años en prisión, luego fue decapitado (42 a.C.) y su cabeza expuesta en Roma para su escarnio y para gloria del vencedor.

NUESTRO ITINERARIO

Díaz Plaja señala, además, que la mayoría de los hablantes de un idioma no se preocupa demasiado por la exactitud de las palabras o construcciones que emplea, dado que sólo le interesa *expresarlas con claridad y corrección en función de su posición social y la de su interlocutor*. Agrega que, en cambio, “el historiador de la lengua” indaga en primer lugar cuándo un término ha entrado en la lengua, cuál es su origen y qué transformaciones fonéticas, ortográficas y

semánticas ha sufrido. En el primer caso se ocupa de la etimología y en el segundo de la evolución de fonemas y grafemas. Indaga luego cómo y por qué algunas palabras han cambiado de sentido o lo han multiplicado en el curso de la historia. Se ocupa en este caso de la *semántica*. Desea saber también cómo se han ido estructurando los sintagmas y las oraciones en el curso de la historia *-problema sintáctico-* , y cómo éstos se organizan en cada etapa en el texto *-problema textual-*.

Siguiendo el itinerario propuesto por Díaz Plaja, nuestra tarea será pues abordar, en este trabajo, los cambios fonéticos que se produjeron en la evolución del latín hacia el español y el francés, y los efectos progresivos y no buscados ni previstos de estos cambios en los otros segmentos lingüísticos aquí esbozados.

CAPÍTULO 1

LA EVOLUCIÓN FONÉTICA DEL LATÍN Y EL NACIMIENTO DE LAS LENGUAS ROMANCES

Breve descripción del sistema fonético latino

Características de las consonantes latinas

(Utilizamos los símbolos universales para representar el fonetismo de los grafemas)

- Los grafemas *c ch k q* se pronunciaban todos igual, siempre como la oclusiva velar sorda [k]: *cera* [kera] > *cire/cera*, *schola* [skola] > *école/escuela*, *ciconia* [kikonja] > *cigogne/cigüeña*.

La *k* era la consonante griega kappa, poco empleada fuera de los términos de ese origen. En nuestro caso, la utilizamos además como símbolo fonético: *campus* > *kampo* > *champ (fã)/campo*, *corpus* > *corps(kor)/cuerpo*.

La *g* era siempre la oclusiva velar sonora [g], cualquiera fuera su entorno vocálico: *gaudia* > *joie (ʒwa)/alegría*, *gente* > *gens (ʒã)/gente*, *gutta* > *goutte/gota*.

- La *h* del latín era siempre muda: *herba* > [erba] > *herbe/hierba*, *homo* > [on], *hora* > *heure/hora*. Pero esta situación se vio alterada por la aparición desde el siglo Vº de la mal llamada [h] aspirada, en realidad expirada, de origen germánico, que tenía el sonido de una consonante espirante y perduró como tal en francés hasta fines del siglo XVII: *haine/odio*, *heaume/yelmo*, *hardi/audaz*.

Su efecto se redujo finalmente, en francés, a impedir la ligazón (la liaison), entre el artículo y el sustantivo: *la_ haine*, *la_ honte*, *la_ hardiesse*.

- Las vocales *i breve* y *e breve*, cuando se unían a otra vocal, en latín clásico formaban hiato, es decir dos sílabas, pero en latín vulgar empezaron a debilitarse y se transformaron en la semivocal *yod*, representada fonética y arbitrariamente por una jota: iam (bisílabo) > jam (monosílabo) > (dé)ja/ya, gla-ci-a (trisílabo) > gla-kja (bisílabo) > glace, en español sus derivados *glaciar*, *glacial*, *facia* (trisílabo) > [fa-kja] (bisílabo) > face/faz.

- Lo mismo ocurrió con la vocal [u] en los grupos *qu*, *gu*, transformada en la semivocal *we* (w). La [u] de estos grupos en francés es sólo gráfica, ha desaparecido de la pronunciación y solo perdura a veces en la grafía: quadrato > carré/cuadrado, lingua > langue/lengua, quomodo > comme/como; germ. *warjan > guérir/curar.

En cambio, el español en la mayoría de los casos la conserva en la grafía y en la pronunciación: *cuadrado*, *lengua*. En pocos casos se mantiene en la grafía y en la pronunciación de ambas lenguas: *cuadrúpedo* = *quadrupède*.

- Los grafemas “j” y “v” sólo fueron incorporados en el siglo XV para representar la *i* y la *u* consonantes, es decir, [yod] y [we]. La palabra *iuuenis* se transformó luego en *juvenis* > jeune(ʒœn)/joven.

Se las llama letras *ramistas* pues fueron introducidas en el siglo XV por el escritor de la Ramée, apodado *Ramus*.

- Las consonantes *geminadas* (dobles) se articulaban netamente como dos consonantes y trababan la vocal precedente: villa (ll) > ville/villa, pulla > poule/polla, impidiendo por lo tanto su evolución fonética.

- La “r” era apical como en español y así continuó en francés hasta el siglo XVII, cuando empezó a desplazar su punto de articulación y a transformarse en la [r] velar, típica del francés: porta > porte/puerta, mater > mère/madre.

- La "x" era fonéticamente una consonante doble (*ks*), que daría luego lugar al grupo [js], por el debilitamiento de la gutural k en la semivocal yod [j], que se combina con la vocal tónica:

- examen > eksam > essaim/enjambre.

Características de las vocales latinas

Las vocales del latín clásico eran, como en español, cinco: a, e, i, o, u. En *posición tónica* se caracterizaban por *tres rasgos coincidentes*: *duración* (o cantidad), *altura* (o tono) y *acento* (o intensidad). La "y" griega aparecía en los términos incorporados de ese idioma: *rhythmus* > escrito *rhythme* hasta el siglo XIX > *rhythme*/ritmo, *beryllare* > *briller*/brillar (con caída de la vocal inicial y la formación de un grupo de líquida -br- en ambas lenguas).

-Por su *duración* eran *largas*, marcadas en los diccionarios con un guión superpuesto sobre la vocal tónica, y *breves*, marcadas con un arco superpuesto.

-Por su *tono* o *altura* eran *graves* o *agudas*: *amare* (a inicial grave, e tónica aguda) > *aimer*/amar.

- Por su *acento* eran *tónicas* o *átonas*

El acento: su acción sobre las vocales

La vocal larga y tónica recibía un *acento musical*, con el que coincidía el *acento principal*, débil, puesto que otros elementos, *duración* y *tono*, se sumaban para destacar la vocal tónica. Un *acento secundario* caía en la sílaba inicial.

Wartburg (13) cita al gramático Pompeyo para caracterizar ambos acentos y su posición:

"illa syllaba plus sonat in toto verbo quae accentum habet"

“en todo verbo, la sílaba que más suena es la que tiene el acento”.

El *accentum* es el acento musical, y *plus sonat* se refiere al acento tónico, expiratorio, que terminará eliminando al acento musical a partir del siglo Vº.

Es lo que se desprende igualmente de la cita que hace Bourciez, *Précis historique* (1958:5. Rem.1.p.22. 14) de lo expresado hacia el 400 por el gramático Servius,

"*Accentus in ea syllaba est, quae plus sonat*":

“el acento está en la sílaba que más suena”.

Dadas las reglas estrictas de su distribución, este acento era sólo prosódico, no existía el acento ortográfico.

En los polisílabos, el acento en latín solo puede caer en la penúltima o en la antepenúltima sílaba, formando así palabras graves o esdrújulas. La cantidad de la penúltima sílaba es la que determina el lugar del acento, según las normas siguientes:

1. si la penúltima sílaba es larga, recibe el acento y la palabra es *grave* (en latín, paroxítona): dolore, corona > douleur/dolor, couronne (kuron)/corona

2. si la penúltima sílaba es breve, el acento se desplaza a la antepenúltima y la palabra es *esdrújula* (proparoxítona): tabula > table/tabla, alteru > autre/otro, facilis > facile/fácil, manica > manche/mango.

Los bisílabos son, por consiguiente, siempre graves: pluma > plümë/pluma, festa > fête/fiesta, pira > pera > poire [pwarë]/pera.

Solo los monosílabos podrían ser agudos: mel > miel/miel, rem > rien, cor > coeur/corazón, siempre que fueran enunciados sin contexto, pues su uso establecía que se apoyaban en la palabra que los precedía o los seguía.

Nuestra descripción se refiere a la pronunciación "restituta", es decir la pronunciación restituida a través de las indicaciones proporcionadas por los textos escritos por eclesiásticos en esa época de oscuridad que siguió a la caída del

Imperio Romano de Occidente. La misma difiere también de la pronunciación del latín eclesiástico, aún del actual, influenciado por el italiano.

La evolución fonética del latín y el nacimiento de las lenguas romances - Los fonemas del latín a fines del Imperio (Siglo Vº)

Las vocales latinas y su evolución

El vocalismo de los siglos IVº y Vº, época sombría, difiere por lo tanto del latín clásico, pues opone cantidad y tono (melodía) a cualidad (timbre) de la vocal. Las vocales largas que se oponían a las breves tienden a cerrarse más que éstas, de modo que la oposición será, en adelante, por *su timbre*, entre vocales *cerradas* y *abiertas*. Si por su articulación tomamos la [a] como vocal media; [e], [i] como anteriores a la [a], y [o], [u], como posteriores, podemos presentar su primera evolución según el esquema tradicional:

i	e	e	a	o	o	u	
nidu	pira	tela	pede	amare	bove	hora gula	luna
nido	pera	tela	pede	amare	bove	hora gola	luna

La grafía actual muestra una etapa intermedia de su evolución :

nid	poire	toile	ped	aimer	bœuf	heure	gueule	lune
[ni]	[pwar]	[twal]	[pye]	[eme]	[bœf]	[œr]	[gœl]	[lün]

Los tres *diftongos* clásicos del latín, [ae], [oe], [au] también sufren modificaciones, reduciéndose a un sonido simple ya desde el mismo latín tardío.

En general,

- ae se reduce a [e] abierta: caelu > kelo > tsyel > ciel/cielo;

- oe se reduce, por analogía con el precedente, a [e] cerrada: poena > pena > peine/pena.

- En cambio au se reduce a [o] más tarde, en el siglo VIIIº: auru > or/oro.

Los *hiatos* del latín clásico, encuentro de dos vocales iguales en sílabas distintas, tienden a reducirse a diptongos, es decir, la segunda vocal se debilita y se une a la precedente en una sola emisión de voz.

- si las dos vocales son idénticas, se suprime una: pre/hen/de/re > prendere > prendre/prender, cohorte > corte > cour/corte;

- si el hiato está formado por una vocal seguida por “i” breve o “e” breve, éstas se reducen a la semivocal yod [y] y se combinan, dando lugar a otro fonema

(3):rubeu > (robyo)>rob3e>ru3(rouge)rubio, rojo, simiu>(simyu)>singe(sẽ3)/simio.

La constante ha sido pues, en francés, la reducción silábica de la palabra latina, profundizada, como veremos, por los hábitos articulatorios de las diferentes tribus celtas, de origen germánico, que se sucedieron en su territorio.

La sílaba

Las vocales se encuentran en sílabas *tónicas* y *átonas*. Para los invasores germánicos solo había una sílaba reconocible, la sílaba tónica, que se distinguía de las demás por su acento y su fuerza, y secundariamente la sílaba inicial, marcada por un acento más débil. Por ello, pronunciaron la sílaba tónica con especial cuidado, apoyando con más fuerza el acento de intensidad. El resultado fue que la sílaba tónica se conservó siempre a través de la evolución, y secundariamente la sílaba inicial, tal cual o modificada, mientras que las sílabas átonas tendieron a desaparecer en diferentes etapas, como veremos más adelante.

Evolución de las vocales átonas

En relación con la vocal tónica, las sílabas *átonas* pueden encontrarse en posición *inicial* y *pretónica*, si la preceden, o *penúltima* y *final* si la siguen. No es fácil encontrar muchos ejemplos que presenten simultáneamente todos los tipos de sílabas. En el ejemplo clásico: *gubernaculum*, propuesto por Bourciez (1958:10:15), encontramos las cinco posiciones .:

Gu - ber - na - cu - lu
inic. - pret. - tón. - pen. - final.

Grafía: gou - ver - nail [gubernay] (= timón)

De las cinco sílabas originarias, sólo han quedado tres, tanto en el escrito como en el oral,: tal es la tendencia de los nuevos usuarios del latín a suprimir las sílabas átonas.

Pretónica

- La [a] *pretónica* se debilita en [ɛ̃] en el siglo V^o y luego desaparece de la pronunciación y a veces también de la grafía:

-ornamentu>ornement/ornamento, sacramentu>sacrement (culto)/sayrement (k > yod y se combina con la vocal precedente) > serment (popular)/sacramento. En cambio *serment* perdura en francés con el sentido de *juramento*, con cambio semántico.

- Las otras vocales pretónicas caen en el siglo V^o y arrastran frecuentemente la consonante de la misma sílaba: dor(mi)toriu > dortoir, blas(phe)mare > blâmer.

- Sin embargo, permanecen un tiempo en la grafía como vocal de apoyo, pero caen siempre de la pronunciación cuando se encuentran:

* precedidas por dos consonantes: quadrifurcu > carrefour > [karfúr], latrocinio > vx larecin > larcin(larse)/hurto.

* seguidas por dos consonantes: peregrinu> pèlerin (con disimilación de la primera [r] en [l]), suspectione (ty) > vx sospeçon > soupçon/sospecha.

* Raramente se encuentran palabras con dos sílabas pretónicas, en cuyo caso la más próxima a la sílaba tónica se llamará "pretónica propiamente dicha":

- *sternutare*: *ster-* es sílaba inicial en latín, pero como el grupo latino inicial [st], *s + consonante inicial* era difícil de pronunciar para los nuevos usuarios, éstos agregaron una "e" epentética (de apoyo) para facilitar su pronunciación, con lo cual se modifica la silabación y [ster] deja de ser inicial de palabra: -*esternutare* : [es] inicial, [ter] pretónica, [nu] pretónica propiamente dicha, [ta] tónica, [re] final > *éternuer/estornudar*, en español con la conservación de la consonante [t] intervocálica (posición débil) de la sílaba tónica, sonorizada en [d].

Penúltima

La *vocal breve* de la penúltima sílaba es la más débil de todas y comienza a caer progresivamente desde el latín vulgar, hasta desaparecer definitivamente en el siglo IV^o : *viride* > *vert/verde*, *colapu* > *colpo* > *coup* (ku)/golpe, *tabula* > *table/tabla* (mesa), *populu* > *poblo* (la [p] intervocálica empieza a sonorizarse en [b], luego es restituida en francés por tradición culta): *peuple/pueblo* (Cf. *poblo*, al comienzo de los *Serments de Strasbourg*, p.131).

Final

1. La vocal "a" final se debilita en [ǣ] sorda en el siglo VII^o, comienza a caer en el siglo XVI de la pronunciación, pero permanece en la grafía en forma de "e", como marca del femenino: *pluma* > *pluma* (plümë)/pluma, *luna* > *lunë/luna*, y en las terminaciones verbales de la tercera persona del plural de los verbos de la primera conjugación: *cantant* > *chantent/cantan*, *fumant* > *fument/fuman*.

2. Las otras vocales finales caen en el siglo VII^o : *mur* > *mur/muro*, *chien*/can (perro), *civitate* > *cité/ciudad*.

.- «ent» de flexión también desaparece de la pronunciación, pero permanece en la grafía como marca de la 3ª persona del plural: *vendunt* > *vendent/venden*, *volunt* > *veulent/quieren*, *legunt* > *lisent/leen*. La excepción son los verbos irregulares monosílabos: *font/hacen*, *sont/son*, *vont/van*

3. Sin embargo, las vocales finales permanecen en forma de [ɛ̃] sorda como vocales de apoyo, cuando están precedidas por un grupo de:

* oclusiva con líquida: *alteru* > *ałtro* > *autre/otro*, *populu* > (*poblo* en los *Serments de Strasbourg*: luego restitución culta de la [p] etimológica) > *peuple/pueblo*, *patre* > *père/padre*.

* líquida con nasal: *alnu* > *ałno* > *aune/ana* (medida), *ułmu* > *orme/olmo*.

* labial con yod: *rubeu* > *robyo* > *robʒë* > *ruʒ* > *rouge/rojo*, *simiu* > *simyo* > *sinʒë/simio*.

* pronunciación difícil: *cubitu* > (*kobedo*) > (*kobudo*) > (*kud*) > *coude/codo*.

Casos aislados

- En *deus*, bisílabo paroxítono en latín, es la [u] breve final la que va a recibir el acento, que se desplaza de la e tónica, confundida con una e breve en hiato: (*déus*) > (*dyó*), el acento se desplaza a la final y da lugar a un diptongo > (*dyœ*), grafía *dieu/dios*.

- [i] de flexión se combina por la caída de la consonante: *canta(v)i* > *chantai* [e]/*canté*; *potui* > *poi* > [ü] *je pus/pude*.

- u breve final tras una (k) intervocálica debilitada en (g) sonora, se conserva y se combina *al desaparecer la consonante sonorizada*: *focu* > *fogu* > *fou* > *feu* [fœ]/*fuego*, *jocu* > *yogu* > *jou* > *jeu* (ʒœ)/*juego*, *paucu* > *pou* > *peu*(pœ)/*poco*.

Otros casos

- Las otras vocales caen en el siglo Vº y arrastran frecuentemente la consonante e incluso a la misma sílaba: dormitoriu > dortoyr: dortoir(dortwar)/dormitorio colectivo, blasphemare > blâmer/blasfemar.
- Sin embargo, permanecen a veces un tiempo como vocal de apoyo y la grafía puede conservarlas, pero caen siempre de la pronunciación, cuando están:
 - precedidas por dos consonantes: quadrifurcu > carrefour (karfur), latrocinium > vx larecin > larcin(larsẽ)/ratería.
 - seguidas por dos consonantes: peregrinu > pèlerin (con disimilación de la "r" en "l" en francés)/peregrino, susp^hectione >[ty]>[ts]: vx sospeçon > soupçon/sospecha.

Influencias que actúan sobre las vocales

Sílabas libres o abiertas - vs - sílabas trabadas o cerradas

Las vocales libres evolucionan libremente y se modifican, las vocales trabadas se hallan protegidas por la traba que, en general, impide su evolución y las mantiene sin modificación.

* una sílaba es *libre o abierta* cuando está seguida por:

- una sola consonante: a-la > aile/ala, lu-na > lüne, ra-di-ci-na > racine/raíz.
- un grupo de [oclusiva + líquida l, r], porque para los latinos este grupo era muy fácil de pronunciar: pa-tre > père/padre, ca-pra > chèvre/cabra, fe-bre > fièvre/fiebre, nu-tri-re > nourrir/nutrir.
- el grupo "ns", pues la n del grupo ya había dejado de pronunciarse en latín tardío: me(n)sa/mesa, spo(n)sa > épouse/esposa,(con el agregado de una [e] de apoyo en la sílaba inicial), te(n)sa > toise > [twazë] /esp. tensa.

* una sílaba es *trabada o cerrada* cuando está seguida por dos consonantes, según la naturaleza de éstas, como vamos a ver. Se distinguen las sílabas trabadas desde su *origen latino* o por la *naturaleza de la consonante*.

- Por su *origen*, las trabas pueden ser de *origen latino* (las que ya existen en latín y se mantienen): porta > porte/puerta, festa > fête/fiesta, parte > part,

- o de origen románico (las que se producen por la caída de una vocal átona, ya sea penúltima o pretónica): man(i)ca > manka > manche(mãj)/mango, lar(i)du > lard/tocino, as(i)nu > âne/asno, fab(u)la > fable/fábula, tab(u)la > table/tabla, mesa

- Por su naturaleza, la traba puede ser *especial u ordinaria*. La traba especial no modifica la vocal, sino que actúa sobre la consonante. Se dan tres casos:

- 1. consonante nasal + consonante, - 2. [l] + consonante, - 3. traba de yod. -

En todos los otros casos existe una traba ordinaria, de origen latino (porta) o románico (tabula > table/tabla), que protege la vocal tónica e impide su evolución.

Trabas ordinarias y trabas especiales

- Las sílabas tónicas *libres o abiertas* (pede > pied/pie) y las *trabadas* por un *grupo con líquida de origen latino* se desdoblan y evolucionan libremente:

- febre > fièvre/fiebre

- Las sílabas trabadas por una *traba ordinaria de origen latino* mantienen siempre intacta la vocal: parte > part.

- Pero si la traba ordinaria es de *origen románico*, es decir, producida por la caída de una vocal átona: ebulu > la [e] tónica se desdobra y evoluciona: eebo-lo y se diferencia yeblo > yeblë, grafía hièble/saúco, *la vocal puede haber comenzado su evolución de desdoblamiento antes de la caída de la penúltima sílaba*.

- Si la traba es *especial*, de origen latino o románico, actúa sobre la consonante y no sobre la vocal precedente, que se conserva así intacta, como veremos en el ítem siguiente.

Traba de [l] velarizada

La [l] que produce una traba modifica su punto de articulación y se velariza ya desde el latín, pronunciación generalizada a partir del siglo III^o: [ɫ].

Pero en el siglo XII, esta [l] velarizada se vocaliza en [u] y se combina con la vocal que la precede, dando lugar a varias formas.

* Si se trata de una [a] + [l] velar > (au), su pronunciación vacilará en (ao), (oo), (o), entre los siglos XIII y XVI, hasta que en éste la pronunciación [o] cerrada se impone totalmente. - alnus > aune (on)/ana (medida de longitud), talpa > taupe (top)/topo, alba > aube (ob)/alba.

* Si se trata de una [e] cerrada + [l] velar > (eu), y se transforma por combinación en la vocal mixta (œ) en el siglo XIII.

- filtru > feltro > feutre. La [l] velarizada final de sílaba se vocaliza en [u] y se combina con la vocal que precede > feutre(foetr)/fieltro

* La o + [l] velar > [ou] y se reduce a [u] también en este siglo.

- [o] > [u]: molere > moŕe > moŕdre: por la caída de la [e] de la penúltima sílaba, se interpone una [d] de transición entre [l] y [r], para facilitar su pronunciación > moudre (mudr)/moler.

Acción de las consonantes nasales m / n sobre las vocales.

El sustrato celta generaliza en francés la producción de vocales nasales, ya sean libres o trabadas. En un principio, toda vocal seguida o trabada por una nasal (m, n), se nasaliza con una nasalización imperfecta, pues se mantiene la articulación de la consonante.

Sin embargo, en el siglo XVI los hablantes establecen una diferencia, por un lado, entre:

- la vocal *seguida* por nasal + e final (vana > vaine),
- la vocal *trabada* por nasal (campu > champ (fã), y
- la vocal *seguida por nasal final de palabra* (vanu > vain > vë).

En el primer caso, se habla de "combinación" de la nasal, extendida a todas las posiciones en la vieja lengua, pero a partir del siglo XVI esta sílaba protegida por una [ë] final pierde su nasalización.

En cambio, la nasalización de la vocal trabada o seguida por nasal final de palabra solo será total a partir de fines del siglo XVI, con la pérdida generalizada de la articulación de la consonante. En el primer caso, la vocal seguida por nasal + [ë] vuelve a ser oral y, para acentuar más esta diferenciación con el segundo caso, en la grafía aparece la doble nasal nn o mm, para indicar con claridad su *reoralización*.

Primer caso:

- Combinación: vocal + consonante nasal + a final: sin nasalización y con articulación plena de la consonante. En la mayoría de los casos se trata de adjetivos femeninos para diferenciarlos del masculino.

- a: amat > (il) aime > [em]/ama, plana > plaine > [plen]/plana, sana > saine > [sen]/sana, vana > vaine [ven]/vana.

- e: plena > pleine [plen]/plena, femina > femme [fam]/fémina, vena > veine [ven]/vena.

- i: vicina > veitsine > voizine (vwa.zin)/vecina.

- o: corona > couronne (kuron), donat > (il) donne [don]/da, poma > pomme (pom)/poma (manzana), bas lat. gomma > gomme (gom). Se considera que la consonante doble refuerza la desnasalización de la vocal.

- u: luna > lune (lün)/luna, pluma (plüm)/pluma.

- Segundo caso:

Final de palabra (nasalización completa):

- a: sanu > sain (së)/sano, vanu > vain (vë)/vano, manu > main (më)/mano.

- e: plenu > plein (plě)/pleno, serenu > serein (sērě)/sereno.
- i: pinu > pin (pě)/pino, linu > lin (lě)/lino, lat. pop. venimen > venin (vĕnĕ)/veneno, vicinu > voisin (vwazĕ)/vecino.
- o: patrone > patron (patrō)/patrón, carbone > charbon (f̄arbō)/carbón.
- u: alumen > alun (alœ), commune > commun (komœ)/común

-Tercer caso:

La traba de nasal produce la nasalización completa:

- a: plantare > planter (plāte), lampas > lampe (lāp)/lámpara, romanice > romanche (romāf).
- e: tempus > temps (tā), sacramentu > serment (sermā), integru > entegro > entier (ātye)/íntegro y entero.
- i: lintiolu > linceul (lĕsœl), paene + insula > péninsule (penĕsül)/península.
- ō: configurare > configurer (kōfigüre)/configurar, contractu > contrat (kōtra)/contrato, mundu > monde (mōd), monstru > monstre (mōstr), umbra > ombre (ōbr)/sombra.
- u > (œ): humilis > humble (œbl), lunae die > lundi (lœdi).

En el bajo latín, *bas latin: conditione* > condition (kōdisyō), hay traba en la sílaba inicial y al mismo tiempo nasal final, en *fontana* > (fōten) fontaine/fuente hay traba en la sílaba inicial y desnasalización en la sílaba tónica, debido a la presencia de la [e] final; en *confidentia* > confidence (kōfidās) hay traba nasal en los dos casos.

Acción de la yod sobre las vocales tónicas e iniciales

Su acción será diferente según su *origen* - latino o romance -, y su posición - *inicial* o *interior* - .

Según su origen y su posición

- La yod es de *origen latino* cuando se trata de las vocales i breve y e breve que, formando hiato en latín y debilitadas luego, se transforman en la semiconsonante yod.

Pueden ser *iniciales*: iam > yam>ya (en "dējà)/"ya" en español, iungere > join-dre(ǝwědr)/juntar, en cuyo caso se convierten en la consonante sonora (ǝ).

En cambio en español se pronuncia la jota.

-- Cuando la yod es *interior*, puede *combinarse* :

-- con la vocal que la precede, aun cuando esté en otra sílaba:

-paria > paire/par, area > aire/área, pues la [r] permite el paso de la yod a la sílaba anterior y se combina con ella.

-- o bien *actuar sobre la consonante* que la precede en los grupos -by-, -ky-, -ny- como una traba, impidiendo la evolución de la vocal:

-rabia > rabǝ>rage(raǝ)/rabia, faciam >fakya> fasse/que yo haga, rubeu > robyo>robǝ> rouge/rubio y rojo, vinea > vigne(viñ)/viña.

-- La yod puede ser de *origen románico* cuando proviene de la palatalización de las oclusivas (k), (g) y "x" (ks), y con iguales efectos que en el caso anterior:

- baca > бага > baie/bahía, plaga > plaie/plaga, nocte > noyt > nuit/noche, lacte > layt > lait/leche, auricula > orekla > oreille/oreja: [k] se debilita en [y] y moja la [l] que se transforma en [y]: (orey), soliculu > soleklo > soleil(soley)/sol.

3.2. *Por su acción* vemos, por consiguiente, que la yod produce una *combinación* con la vocal precedente, aun cuando ésta se encuentre en la sílaba anterior, ya que, cuando se trata de las consonantes

r -- s -- t -- st --ss – str

todas ellas fáciles de pronunciar, permiten el paso de la yod a la sílaba precedente y se combina con ella:

-palatius > palayts > palais(pale)/palacio, angustia > angoystse > ãngoisse (ãgwas)/angustia, ostrea>oystre>huître(üitr)/ostra, postea > poyst > puis(püi)/pues, después.

Lo mismo ocurre con las vocales iniciales: razione > raydzon > raison (rezõ)razón, messione > meysson > moisson(mwasõ)/siega, tractare > trayter (trete)/tratar, laxare (x=ks=k=y) > laisser (lese)/dejar.

En ocho casos produce traba de yod, de origen latino o románico, que actúa sobre la consonante y no sobre la vocal, en los grupos:

-(kj): glacia > glace, gracia > grâce.

-(kl): macula > makla > maille [may]/malla, fenuculu > fenoklo > fenouil [fënúy]/hinojo.

-(lj) : palea > paille (pay)/paja.

-(nj): montanea > montagne (mõtaŋ), Vasconia > Gascogne (gaskoŋ).

-(mj): simiu> singe/simio (sẽ3), vindemia > vendange (vãdã3)/vendimia.

-(pj): sapiam>sap[ẽ] > (que je sa[ɲ] sache/(que yo) sepa.

-(vj): cavea > kav3ë > cage (ka3)/caja, jaula.

-(bj): rabia > rab3ë > rage/rabia, rubeu>robyo> rob3ë > (ru3)/rouge/rubio/rojo.

Existen otras *influencias secundarias* que modifican la vocal, tales como:

- la asimilación: feci > fici > (je) fis/hice.

- la disimilación: divinu > devin (cambio de sentido: adivino), pero también

divin/divino; divisa > devise/divisa.

- "v" en la final –avu, la [v] evoluciona en (u): clavu > klauu (au > o) y se combina > (klou > klu) clou/clavo.

- en las sílabas iniciales, -er- y -el- toman la pronunciación popular -ar-, -al- desde los primeros textos: pigritia > paresse/pereza, silvaticu > (salvadego) > (salvad3e) > sauvage(sova3)/salvaje, lacrima > (layrmë) > (lermë) > lar-me/lágrima, pronunciación popular.

- Lo mismo ocurre en la vecindad de una nasal, como lo testimonia "manatce" (*Cantilène de Sainte Eulalie*, segunda mitad del siglo IX, p.16, 8), proveniente de minacia > menace(mënas)/amenaza. Algunas de estas formas vulgares fueron también rectificadas (aparcevoir > apercevoir/percibir); otras, como ocurrió en nuestros primeros ejemplos, se impusieron.

Evolución de las vocales tónicas

Evolución de la [a] tónica

La [a] tónica es mediana y puede aparecer en sílaba libre o trabada.

A tónica libre

- a tónica libre se transforma en e (e) en el siglo VII^o, abierta o cerrada según el entorno. Su grafía es a veces arbitraria: é, è, ê, ai, ez, ée, er (esta última, terminación de: sustantivo -berger/pastor, adjetivo -léger/ligero/leve-, -er infinitivo -manger):

- pratu > pré/prado, pressus > près > prêt/presto, ala > aile/ala, nassu > nez/nariz, spatha > épée/espada, berbicariu > berger, portare > porter/portar.

Esta transformación ocurre al norte del río Loira, pues en el sur o Mediodía, *le Midi*, prevalece la lengua occitana (V. *langue d'oc*, p.82) con sus particularidades: la "a" tónica se conserva, en general por la influencia italiana: *muscat, salade, pommade, opéra, rare, lac, cas, avare*. Lo mismo ocurre en español, catalán y portugués.

Otra observación se refiere al sufijo *-alis*, de adjetivos de la segunda clase del latín. En español se conserva, en cambio en francés normalmente *-al > -el*, pero, en lucha entre la libre evolución fonética y el retorno al prestigio de la etimología, reparte las dos series *[-al]* (etimológica) y *[-el]* (popular) en su paradigma:

- Etimológica. *legale > loyal (lwayal)/leal* y *légal/legal*, *regale > royal (rwayal)/real*, *egale > égal/igual*,

-----opuesta a-----

- Popular. *mortale > mortel/mortal*, *formale > formel/formal*, *usuale > usuel/usual*.

A tónica trabada

La traba puede ser ordinaria o especial.

* la traba *ordinaria*, ya sea de origen latino o romance, impide la evolución de la vocal y la mantiene tal cual es:

arte > art/arte, *asinu > asno/âne*, *laridu > lardo > lard/tocino*.

* la traba *especial* de [l] velarizada o de nasal actúa según su naturaleza, produciendo distintos efectos en la vocal.

*1. traba de una [l] velarizada:

- actúa sobre la consonante y la transforma en la vocal u que se combina con la [a], dando lugar al diptongo [au] en el siglo XII. Ambos fonemas intentaron aproximarse durante siglos (au, ao, oo, o), hasta que en el siglo XVI se redujeron definitivamente a [o]:

- alba > aube (ob)/alba, malva > mauve (mov)/malva.

*2. acción de una consonante nasal:

- la a es la primera vocal que se nasaliza, en el siglo IX, en todas las posiciones, y el apéndice nasal solo deja de ser articulado, progresivamente, a partir del siglo XIV, y definitivamente en el siglo XVI.

-Tres casos se presentan, uno de traba y dos de combinación-

* la nasal seguida por otra consonante produce una traba y la a se transforma en a nasal: gamba > la [g] desprende una [y] que se transforma en [dy] y ésta en la consonante africada sonora [dʒ] > [ʒ], escrito *jambe* (ʒãb)/pierna, campu > champ (ʃã)/campo;

* la nasal final transforma la a en e nasal, con la grafía ai : vanu > vain (vẽ)/vano, pane > pain/pan, sanu > sain/sano; fame > faim/hambre (*fame* ha perdurado en ambos léxicos con el adjetivo *famélique/famélico*, hambriento).

* la nasal protegida por una [ë] final transforma la a en e abierta, con la grafía [ai] : vana > vaine, sana > saine.

-Dos observaciones con respecto a los dos últimos casos de combinación-

La persistencia de la i en la grafía [-ain] ha llevado a plantear la hipótesis de que la a tónica, seguida por una nasal que no produce traba, se ha desdoblado, como es el caso probado de [e] y [o] tónicas libres. Se cuenta como apoyo el testimonio brindado por *La Cantilène de Sainte Eulalie*, ya mencionada (p. 16, verso 6): "chi *maent* sus en ciel"/"que mora arriba en el cielo", derivado del verbo *manere/demeurer/permanecer*, 3ª persona singular del Presente, *manet*, que se halla en el texto en pleno proceso de diferenciación: aa > ae, *maent*, para llegar luego a [ay] y combinarse en [e] abierta + consonante nasal. Sin embargo, esta evolución se detiene cuando el infinitivo *manere* adopta la forma *manoir* y se transforma en sustantivo: *casa solariega, mansión*.

- La segunda observación se refiere a la acción de la nasalización también sobre los femeninos. En efecto, la nasalización afecta en sus comienzos tanto a los masculinos en los que la nasal es final como a los femeninos con la nasal protegida por una [ë] final. Pero en el siglo XVI, preocupados los autores por el enriquecimiento del idioma y la fijación de reglas gramaticales, establecen la desnasalización de los femeninos, y la sílaba tónica vuelve a oralizarse en [e] abierta: *plein* nasal final /*pleine* vocal oral final, y así permanece hasta hoy.

3) acciones de la yod sobre la a.

-1er caso: a + y , puede producir una combinación o una traba.

*. Combinación

- [a] se combina con la yod de origen latino o románico y da lugar a una [e] abierta escrita [ai]: *factu* > *fait* >(fɛ)/hecho, *lacte* > *layt* > *lait* [lɛ]/leche.

- *paria* > *paire/par* (la [r] es una de las consonantes que permite el paso de la yod hacia adelante, a la sílaba precedente, y se combina con ella)

Sin embargo, hay algunos casos especiales.

- En *lacrima*, la (k) no es tratada como perteneciente a un “grupo de líquida” sino como final de sílaba, posición débil, por lo que se debilita en la semivocal [y] y se combina con la [a] tónica: *lajrmë*>*lerme*: la pronunciación vulgar *larme* se impone/lágrima. En español solo ha habido sonorización de la [k] > [g].

- En cambio, los sufijos *-arium* > *-ier* (masc.) y *-ariam* > *-ière* (fem.) se modifican en el siglo VIIIº: *panariu* > *panier*, *laurariu* > *laurier*, *luminaria* > *lumière*.

Al desplazar la yod a la sílaba precedente [-ier], los hablantes han modificado la naturaleza del sufijo [-ariu], primitivamente [air].

- El sufijo *-aticum* > *-age*: *oraticu* > *oradego* > *oradyo* > *orad3ë* >(ora3): *orange*/tormenta, *formaticu* > *formadego* > *fromage*/queso (aquí con metátesis de la [r] para facilitar la formación de un grupo con la líquida [r]), más fácil de pronunciar), *villaticu*>*viladego*>*viladyo*> *vilad3e*.>*vila3* >*village*/pueblo.

* Traba.

1er caso: La [a] permanece intacta, pues la yod, de origen latino o romance, no afecta a la vocal sino a la consonante en los grupos

[ny] , [ly] , [ky] , [vy] , [by] , [py] y [kl]

-cavea > cage, rabia > rage, sapia > sage, montanea > montagne, palea > paille, glacia > glace, macula > makla >k> [y] y transforma la [l] en [y] > maille(mayë)/malla:

2º caso. [y] + a > - ie (ye) en el siglo VIIº, aun cuando la [y] se encuentre en la sílaba precedente.

-amicitate > amiktate (cae la vocal débil [i] pretónica, [k] > [y]) y ésta transforma la vocal tónica en [ye]> amitié/amistad, me(d)ietate> meytye>moitié (mwyaté)/mitad.

En el curso de los siglos XIV y XV (período del francés medio), las consonantes sibilantes (*chuintantes* o *mouillées* en francés) absorben la [y] :

- cara (adj) > chière > chère/cara, capra > chièvre > chèvre/cabra, mercatu > marchié > marché/mercado, y también, por analogía con los otros verbos en [er], tractare > traitier > traiter/tratar, laxare > laissier > laisser/dejar.

3er caso. [y] + a + [y] > -i- . jacet > gît, y todos los toponímicos terminados por el sufijo galo-romano [-iacu]. Victoriacu > Vitry, Pacciacu > Passy, Floriacu > Fleury.

En *viktoryaku*, la primera [k], final de sílaba, se transforma en [y] y es absorbida por la [i] inicial, la [o] pretónica cae y se forma el grupo [tr], la [y] de la sílaba tónica que precede a la [a] tónica y la [k] que le sigue se transforman en yod [yay] y la cierran en [i] > grafía Vitry, nombre de una región del sud de Francia.

4º caso. [y] + a + nasal > - ien (yë) en el siglo XIII. ligamen > lien/ligamento, cane > chien/can, decanu > doyen/decano, medianu > moyen/mediano.

Evolución de la [i] tónica

- 1er caso: [i] libre, seguida por nasal + a, trabada por traba ordinaria, por [l] o por yod, permanece intacta: villa > ville, venire > venir, fina > fine, filius > fils.
- 2º caso. [i] seguida por nasal final o trabada por nasal se nasaliza en [ɛ̃n] en el siglo XIV y [ẽ], sin articulación de la consonante nasal, desde el siglo XVI: vinu>vin>vẽ(n)> (vẽ)/vino, pinu > pin > pẽ/pino; fine > fin > (fẽn)> (fẽ)/fin.

Evolución de la [u] tónica.

- 1er caso:

- [u] libre, seguida por nasal + a / - por [l] / - trabada por traba ordinaria / > (ü) en el siglo VIIº.

-pluma > plumẽ (plüm)/pluma, luna > lünẽ>(lün)/luna.

- 2º caso:

- [u] seguida por nasal final o trabada por nasal, se nasaliza > un > (õ̃n) en el siglo XIV, (õ̃) en el siglo XVI, nasalización completa, sin articulación de la consonante nasal; alumen > alun > [alõ̃]/alumbre, brunu > brun/(brõ̃), commune > commun(komõ̃)/común.

-Lo mismo ocurre en posición inicial: lunae dies >lundi > (lõ̃edi)/lunes.

- 3er caso:

-[u] seguida por yod > [üj] en el siglo XII por el desplazamiento del acento sobre la yod, que deja entonces de ser semivocal y se transforma en vocal tónica:

sudia: la [d] intervocálica cae> súye >süjẽ>suie(süj)/hollín, fructu>fruit(früj)/fruto

Evolución de la e tónica cerrada.

- 1er caso:

a) [e] tónica cerrada libre > (wa) escrito oi: tela >teela>teile> toile (twal)/tela, te(n)sa > toise (twaz)/talla, medida, me > moi, via > voie, seta > soie/seda, fide > foi/fe. La ortografía se fija en el siglo XII, pero la pronunciación continúa evolucionando:

-pira > pera > la vocal [e] tónica cerrada se alarga hasta desdoblarse en el siglo IV^o: peera > se diferencia en el siglo VIII peyrë > la diferenciación continúa y la [e] se transforma en su opuesta [o]: poyrë en el siglo XII, la yod se abre en [e] > poerë en el siglo XIII y el acento se desplaza, la diferenciación se produce entonces sobre la [o] en el siglo XIV, con dos pronunciaciones, una culta (we) la otra vulgar (wa) > (pwerë)/(pwarë)/pera, que termina imponiéndose a fines del siglo XVIII con la Revolución francesa > (pwar), escrito “poire” como en el siglo XII. Lo mismo ocurre con el infinitivo de los verbos de la 2^a conjugación latina en -ere: debere > devoir, habere > avoir, y los analógicos potere (<lat. posse)> pouvoir, sapere (lat. scire)> savoir, volere (lat. irreg. velle)> vouloir.

b) Sin embargo, la [e] cerrada del Pretérito Imperfecto del Indicativo y del Potencial, llegada a la etapa (we), adquiere la pronunciación vulgar [e] abierta, que se impone:

- P. Imperfecto: debebam > devais, volebas > voulais (del V. irregular latino *vo-lo-vis- velle-* normalizado como *volere>vouloir*).

- Potencial : *servire + habebam > servireië > servirais/serviría*.

Ciertos sustantivos de nacionalidad (escritos siempre con mayúscula, salvo cuando cumplen la función *atributo*), han adoptado *a posteriori* este modelo vulgar: Anglais, Français, Polonais, Japonais, Portugais, frente a otros que mantienen el anterior, etimológico y culto: Chinois, Danois, Finois, Suédois, Hongrois.

La ortografía [oi] fue común durante siglos a los dos fonemas (wa) y (e). Sólo a comienzos del siglo XIX se atribuyó al fonema [e] abierta la *grafía arbitraria y analógica [ai]* .

2º caso:

1) [e] cerrada trabada

a) Traba ordinaria, de origen latino o romano: la [e] cerrada se abre. *missa* > *messe/misa*, *seccu* > *sec/seco*, *viride* > *vert/verde* (la penúltima breve cae).

b) La [i] que forma una traba se vocaliza en i en el siglo XII y se combina en la vocal mixta [œ] en el siglo XIII. *illos* > (œ) *eux/ellos*, *filtru* > (fœtr) *feutre/fieltro*.

La vocal redondeada (arrondie) i avanza el redondeo de los labios transformando la [e] en (œ).

En general, la ortografía la representa como [eu], que constituye una de las etapas de su evolución.

c) Seguida por una nasal, dos casos se presentan: traba y combinación.

--Traba nasal.

- La [e] *trabada por una nasal* se transforma en una [a] nasal, escrita e:

subinde > *sobende* > *souvent* (suvã)/a menudo; *prendere* > *prendre* (prãdr)/to-

mar, asir.

--Combinación.

--- Si la nasal está seguida por una [a] final que impide la nasalización, la [e] se abre: *pena* > *peine* (pen), *vena* > *veine* (ven), *plena* > *pleine* (plen), *serena* > *sereine* (seren).

--- En cambio, si la *nasal es final*, ella *nasaliza la e* : *plenu* > *plein* (plë), *frenu* > *frein*, *serenu* > *serein*. La ortografía muestra que en todos los casos la [e] se ha desdoblado y diferenciado, pero que esta diferenciación se ha detenido en la etapa (ei), debido a la nasalización generalizada de la [e] en el siglo XI.

d) La yod puede producir también una *traba* o una *combinación*. Cuando *traba*, se trata de algunos de los grupos ya estudiados (lj, kl, nj), que actúan sobre la consonante y sólo abren la vocal tónica.

- [ly] y [kl] se transforman en [y] final, y [nj] en (ñ): *consilium* > *conseil* > (kõsey)/consejo, *aurícula* > *oreille* (orey)/oreja; -*tinea* > *teigne* (teñ)/tiña, *insignia*

> *enseigne* (ãseñ)/insignia.

- En la *combinación*, la yod puede seguir o preceder a la vocal y su evolución será diferente en cada caso.

-[e + j] > [wa] escrito -oi- , es decir, como hemos visto ya, su etapa del siglo XII:

-tectu > tekto > teyto > tejt > toit (twa)/techo, strictu > étroit (etrwa)/estricto y estrecho, lege > ley > loy > loĕ > (lwa), escrito [loi]/ley.

-[yod + e] > [i] en el siglo VIIIº: mercede > merci/merced, licere > loisir, cera > cire/cera.

Su evolución:

- kera > keera > ky-ey-rë. En el proceso de su evolución, la [e] cerrada se ha desdoblado -ee- y diferenciado en [ej], mientras la [k] inicial de palabra, o de sílaba precedida por una consonante, es decir, en posición fuerte, desprende una yod, de modo que la [e] se encuentra flanqueada por dos yod que la transforman en [i]: [kyey] , mientras la [k] inicial continúa su evolución como consonante: en el siglo VIIº > ky > ty > ts (consonante africada) > [s] en el siglo XIII: [sir], escrito "cire"/esp. cera.

Evolución de la e tónica abierta

* 1er caso: [e] libre

La [e] abierta libre > ie [ye] en el siglo VIIIº: mel > miel, heri > hier/ayer, petra > pierre/piedra. En el siglo IVº, la [e] se desdobra [ee] > luego se diferencia en [ye]: pede > peede > pyed > (pye), escrito pied/pie.

- Algunas palabras aisladas sufren una evolución particular. En *deus*, la e tónica es sentida como una [e] breve en hiato, es decir, como una [e] que se debilita en yod y permite la formación de un diptongo déus > [djó], y a partir de allí se desarrolla la evolución de la [o] cerrada tónica > djeu > djœ, escrito dieu/dios, tal como se pronunciaba y escribía en el siglo XII.

Lo mismo ocurre en -legua > lieue/legua, con borrado de la [g].

- El adjetivo brevis-breve evoluciona normalmente en [brief], pero vuelve a [bref] por la influencia de la etimología.

- Lo mismo ocurre con las tres personas del singular y la tercera del plural del Presente del Indicativo de los verbos de la 1ª conjugación, que vuelven a la forma primitiva por analogía con el Infinitivo.

-crepat > crieve > crève/estalla/revienta, levat > lieve > lève/levanta/eleva.

* 2º caso. [e] trabada.

- cuando la traba es ordinaria de origen latino, la [e] no se modifica en francés, en cambio sí lo hace en español.

- servu > serf/siervo, septe > sept (set)/siete, herba > herbe/hierba.

Si la traba es de origen romance, la vocal evoluciona libremente en [je]: ebulu > hièble/saúco, tepidu > tiède/tibio.

Esto demuestra que el desdoblamiento de la [e] abierta tónica se ha producido en el siglo IVº, *pero antes* de que la caída de la penúltima sílaba produjera la traba.

- la [l] que forma una traba o se encuentra en posición final se vocaliza en [u], pero entre la [e] y la [l] vocalizada se desarrolla en el siglo XII una [a] de transición para facilitar la pronunciación de dos fonemas distantes por su articulación, produciéndose un triptongo [eau]. Al desplazar el acento sobre la a, los hablantes transforman [au] en [o], de modo que la que era [e] tónica se encuentra ahora en hiato, se debilita primero en [ë] sorda y desaparece en el siglo XVI.

-bellus > bels > beus > beu > beó > bëó > bo, escrito *beau/bello*, etapa de la *pronunciación* en el siglo XII. Lo mismo ocurre en pellis > peu/piel, castellus > châteu/castillo.

En el dialecto de Picardía, la [e] de *fableaux* se debilita en yod: fabliaux > (fabljo) /conjunto de fábulas.

En los textos literarios cultos del siglo XII se suele encontrar el vocativo “*Biax sire*”, *beau sire/bello señor*, en el que la [x] es un signo gráfico que representa el grupo fónico [us], utilizado tanto para marcar el plural en s, o, como en este ejemplo, el *caso sujeto singular*: *biaus*, es decir, una función sintáctica.

- las nasales pueden ser:

- finales: la vocal tónica se desdobra [ee] y se diferencia [je], y en el siglo XI la [e] se nasaliza > [jēn]: rem > rien, bene > bien, venit > vient, tenet > tient.

En el siglo XV, el vulgo las pronuncia (rjān), (bjān).

- producto de una traba > (ēn) > ān > ã), ambas en el siglo XI, pero conservando en la grafía la [e] etimológica. tempus > temps (tã) /tiempo, ventu > vent (vã)/viento, lentu > lent (lã)/lento, en todos los casos pronunciando la consonante nasal [ã]. hasta el siglo XVI.

- cuando la n se encuentra en contacto con una [r] por la caída de la penúltima vocal, se desarrolla entre ellas una [d] epentética para facilitar la difícil pronunciación del grupo [nr]:

- teneru > tendre/tierno, generu > gendre/yerno, pero también *genre/género*.

- en cambio, si una [m] entra en contacto con una [l], se desarrolla entre ellas una [b] de transición: trem(u)lu > tremble/álamo temblón (en ambas lenguas prevalece la idea de *temblor* de sus ramas).

• La yod puede producir una *combinación* o una *traba*.

-- En el primer caso, *combinación*,

- e + y > [i] : me(d)iu > miey > mi/medio, legere > lire/leer, pretiu > prix/precio, lectu > leeyto > lyeyt > lit/lecho.

La e tónica se desdobra [ee] y se diferencia en [ye]. Al hallarse entre una yod que precede y otra que sigue, la e se cierra hasta transformarse en [i]

-- La *traba* se produce con algunos de los grupos ya estudiados: [lj], [kl], [nj], los cuales actúan sobre la consonante y no sobre la vocal, pero en el caso de la [e] abierta, ésta evoluciona libremente *antes de la formación de la traba*.

-melius: la [e] abierta tónica se ha diptongado antes de la acción de la traba del grupo [lj] > *miez* es la forma que aparece en forma regular en los textos medievales: la lengua moderna ha vocalizado la [l] velar > [u], que se combina con la [e] > [œ]: [mjœ], grafía mieux/mejor.

-veculu > vieux/viejo, veneat > (qu'il) vienne/que venga ; teneam > que je tienne/tenga.

-- Lo mismo ocurre cuando la traba es de origen latino (es decir, ya instalada de origen) si está seguida por una yod, aun cuando se encuentre en la sílaba siguiente: *tertiu* > tiers/tercero, *neptia* > nièce/sobrina, *pettia* > pièce/pieza. En este caso, la yod actúa tanto sobre la evolución de la vocal tónica como sobre la evolución de la consonante.

Evolución de la [o] cerrada tónica

- 1er caso: [o] cerrada libre

La [o] cerrada libre se desdobra > oo, la segunda [o] se diferencia en el siglo VII^o > [ou], la primera [o] se diferencia más aun, en [e], en el siglo XII > [eu], la articulación de la o redondeada avanza sobre la articulación de la e y la transforma en [œ], vocal mixta, en el siglo XIII.

-dolore > douleur/dolor, flore > fleur/flor, hora > heure/hora, colore > couleur/color.

La ortografía reproduce la pronunciación del siglo XII. La *Cantilène de Sainte Eulalie*, segunda mitad del siglo IX, atestigua el comparativo arcaico *bellezour* < *bellatiorem* (= plus belle). (V. p.16).

- 2º caso. [o] trabada

- la [o] trabada por una traba ordinaria se transforma durante el siglo XIII en o, escrita ou. - corte > cour/corte, tottu > tout/todo, musca > mouche/mosca, crusta > croûte/costra, curtu > court > corto, bucca > bouche/boca.

- la [o] trabada por una [l] que se velariza y se transforma en [u] en el siglo XII, > [ou] y se combina > [u] en el siglo XIII, escrita ou, como en la etapa del siglo XII.

-ultra > outre(utr)/ultra; molere > molre > moudre (la [e] penúltima cae, la [l] final de sílaba se vocaliza en [u] y se combina, [molrë], una [d] epentética se

desarrolla entre [l] y [r] para facilitar su pronunciación, moudre > mudrë por combinación/moler, pulveris > poudre/polvo, colapu > coup/golpe.

- la yod puede producir una *combinación* o una *traba*.

- En el primer caso, *combinación*, - o + yod > wa, escrito oi.

- dor(mi)toriu > dortoir/dormitorio: la [r] permite el paso de la [j] a la sílaba precedente y se combina con la vocal tónica; voce > voix/voz, nuce > noix/nuez, buxida > boîte/caja . En coffea > coiffe > kwafë/cofia, la [e] > [j] también se ha desplazado a la sílaba precedente.

- En el segundo caso se produce una *traba del grupo* [kl]:

- [o] + [kl] > [u] en el siglo XIII. fenuculu > fenoklo > fenuj, escrito *fenouil*/hinojo: la caída de la vocal [u] en la penúltima sílaba, la más débil de todas, produce un grupo con líquida que traba la vocal tónica e impide su evolución.

- conucula > quenouille/rueca, huso; ranuncula > grenouille/rana.

- En cambio, para [nj] se producen dos casos:

- cuando el grupo [nj] es protegido por una [ë] final, traba la [o] con una [ñ], representada en la lengua escrita por el grupo [gn], y la transforma en [o] abierta > caronea > charogne/carroña, Vasconia > Gascogne.

- Cuando [nj] está en posición final, la yod se combina con la vocal: [oj] > [we] y la nasal nasaliza la vocal [e]: longe > loin > (lwë): loin/lejos, punctu > point > (pwë): point/punto.

La hipótesis de este cambio es que la yod primero ha palatalizado la n en [ŋ] y luego, ante el avance de la nasalización, la yod pasa a la sílaba precedente y se combina en [we], la [n] final nasaliza la vocal así obtenida y al mismo tiempo le impide continuar hasta la forma [wa] nasal, atestiguada en los demás casos.

- la nasal también puede producir una *combinación* o una *traba*.

- Nasalización / vs / Desnasalización.

La hipótesis es que la consonante nasal en cualquier posición ha producido una *nasalización* de las vocales, en las etapas señaladas para cada una de

ellas, pero que en el siglo XVI *la nasal final protegida por una [ë] pierde su nasalización y la [o] se oraliza nuevamente, pero abierta*. La ortografía marca esta nueva oralización abierta redoblando la consonante nasal: poma > pomme, bona > bonne, persona > personne, corona > couronne.

- Nasalización.

En cambio, la *nasal final* y la *traba* producen el mismo efecto: nasalizan la vocal precedente.

-Nasal final:

bonu>bon(bõ)/bueno, nomen>nom(nõ)/nombre, sapone > savon/(savõ)/jabón. carbone >charbon(ĵarbõ)/carbón.

-Traba de nasal: fronda > fronde(frõd)/fronda, mundu> monde/mundo, fundus > fond/fondo, rumpere > rompre/romper

La *traba* permite diferenciar en los adjetivos, tanto en la grafía como en la fonética, el masculino y el femenino, ya que en éste se articula la consonante fonéticamente final: grandis >grand-grande, permanent/permanente.

Evolución de la [o] abierta tónica

1er caso: la [o] abierta libre

se desdobra > [oo], se diferencia en el siglo IV^o > - [uo], en el siglo XI > [ue], la [u] redondeada ejerce su influencia sobre la [e] y la transforma en la vocal mixta > [œ].

- cor > koor > kuor > kuer > kœr/corazón, escrito arbitrariamente *coeur*.

En el primer verso de la *Cantilène de Sainte Eulalie* (p.16) se verifica ya la etapa [uo] de la evolución fonética, *Buona pulcella*, que continúa en el español [buena], en cambio el francés ha privilegiado la diferenciación de la nasalización (bon), oralizando la vocal del femenino [bonne].

Además, esta antigua grafía [ue], correspondiente a una etapa de la evolución fonética, aparece después de [k] y [g] como un arcaísmo, en los términos cueillir, cercueil, orgueil.

2º caso. [o] abierta trabada

a) Cuando se trata de una traba ordinaria de origen latino permanece sin alterarse, en cambio en español se ha diptongado sistemáticamente.

- morte > mort/muerte, porta > porte/puerta, sorte > sort/suerte.

b) La traba de [l] se transforma en [u] en el siglo XII y se combina > ou > (u) en el siglo XIII, escrita [ou], etapa de la evolución.

- pollice > polke > poutsë > (pus) pouce/pulgar, pulgada, donde la [l] final de sílaba se velariza primero, luego se transforma en [u] y se combina con la [o] precedente > [ou] > [u], mientras que la [k] > kj > la africada [ts], luego [s], escrito *pouce/pulgar*, pulgada.

- *Folli* da como resultado las formas *fol* (etimológica) ante vocal (*un fol amour*) y *fou* ante consonante (*un amour fou*).

- También *colli* tiene dos formas, pero con modificación semántica: *col* (paso entre montañas, cuello de una vestimenta) y *cou* (cuello de un ser vivo).

c) La yod produce una combinación o una traba.

- La combinación o + j > [üj], con desplazamiento del acento en la [j], en el siglo XII.

- *hodie* > hui/hoy, *ostrea* > huître/ostra, *octo* > huit/ocho, *coxa* > cuisse/muslo, *coriu* > cuir/cuero.

- *Possum*, 1ª pers.sing. del Presente de Indicativo del verbo irregular *posse*, normalizado como *potere* > esp. poder, > püj, escrito (je) *puis*, hoy pedante y prácticamente desaparecido de la lengua usual -vs- (je) *peux/puedo*.

La traba de yod de origen latino o romano permite en algunos casos que la vocal tónica evolucione libremente, lo que señala que su desdoblamiento ha sido anterior a la formación de la traba.

- Traba romana: oculu > oklo > œil/ojo, brogiliu > breuil/coto cerrado.
- Traba latina: folia > feuille/hoja, doliu > deuil/duelo, soli > seuil/umbral, orgoliu > orgueil/orgullo.

d) La consonante nasal actúa de tres formas:

- nasal + a final > o abierta oral : bona > bonne/buena,
- nasal final > o nasal : bonu > bon > (bõ)/bueno, sonu > son (sõ)/son;
- traba de nasal > o nasal en el siglo XII, con articulación del apéndice nasal: comite > conte > (kõnt) > (kõt)/conde.

En el siglo XIV la consonante nasal comienza a desaparecer progresivamente deja de articularse porque ya afecta plenamente la vocal, hasta que en el siglo XVI la nasalización es completa.

Evolución de las vocales iniciales

La vocal inicial se conserva en general,

- ya sea sin modificaciones: radicina > radkina > radsinē > racine(rasin)/raíz, paraula > parole/palabra,
- ya sea debilitada en [ë]: caballu > cheval (jëval)/caballo, genuculu > genou > (3ënu)/rodilla, minacia > menace(mënäs)/amenaza.

En cambio, cae fácilmente si está seguida por una [r] y precedida sobre todo por una oclusiva, dando lugar a la formación de “un grupo de líquida”:

- veracu > vrai(vre)/verdadero, directu > droit(drwa)/derecho, beryllare > briller/brillar, directiare > dresser/levantar.

Destacadas por un acento secundario, se diferencian sin embargo de las vocales tónicas por las siguientes características:

1. el hecho de ser libres o trabadas tiene menor importancia;

2. las vocales abiertas y cerradas evolucionan del mismo modo, pues tienden hacia una vocal media;
3. las consonantes nasales sólo ejercen su influencia (nasalización de la vocal) cuando forman traba;
4. sólo pueden llegar a formar un diptongo y combinarse bajo la influencia de una yod o de una L palatalizada;
5. tienen tendencia a debilitarse en *ë* y desaparecer en caso de hiato.

Vocal inicial "a"

Libre o trabada, permanece intacta. *lavare* > *laver*, *argentu* > *argent/plata*.

Observaciones:

- en el período del *francés medio*, la sílaba ER- inicial era pronunciada AR- por pereza y era vulgar: *mercatu* > *marché/mercado*, *pigritia* > *peretsë* > *parresse* (-a- pronunciación vulgar)/pereza.

Lo mismo ocurre, menos frecuentemente, con la sílaba inicial EL > AI: *silvaticu* > *selvadego* > *salvadjo* > *sauvage/salvaje*.

Por una reacción hiperculta, [ar] se pronuncia [er] en *sarcophagu* > *cercueil/sarcófago*, *sparvariu* > *épervier/gavilán*, germ. *warir* > anc.fr. *guarir* > *guérir/curar*.

- [a] se transforma en [o] en *damnaticu* > *dommage*, *natale* > *notale* > *noël*, *patella* > *poêle*, *aperire* > *operire* (pronunciación del Norte) > *ouvrir*, *clavare* > *clouer*, bajo la influencia de *clou*.

- Trabada por una [l] > al > au > [o] : *saltare* > *sauter*, *altare* > *autel* , *falcone* > *faucon*, *al(i)sic* > *aussi*.

- Trabada por una nasal > a se nasaliza: *san(i)tate* > *santé/sâté/salud*, *lanterna* > *lānternë*.> *lanterne(lātern)/linterna*.

- Seguida por una yod (aun en la sílaba siguiente), se combina: [aj] > [e]:- *satione*> *saison/estación*, *ratione*> *raison/razón*, *laxare*> *laisser/dejar*, *placere*>*plaisir(plezir)/placer* , *tractare* > *trajtjer* >*traiter/tratar*. En la mayoría de los casos, la yod de [tj] ha actuado también sobre la forma del verbo.

- Precedida por una K > (j) o una G > (3), se presentan dos casos:
 - si la [a] es libre > [ë]: caballo > [ëval > cheval/caballo, canile > che-nil/[ënil/perrera, camisa > chemise([ëmiz)/camisa, capreolu > chevreuil ([ëvroëj)/corzo.
 - si la [a] es trabada, permanece intacta: carbone > charbon/carbón, captiare > chasser/cazar, carruca > charrue/arado.
- Sin embargo, la a libre se conserva en algunas palabras aisladas :
 - 1'. *calore* > chaleur, se conserva por la influencia de la a tónica de cal(i)du > anc.fr. chalt > chaud; *caronea* > charogne/carroña, por la influencia de carne > charn.
 - 2'. También se conserva en términos cultos: *canonicu* > chanoine/canónico, *camelu* > chameau/camello, *calamellu* > chalu-meau/soplete.
 - 3'. Un caso particular es el de *captivu*, pronunciado *cactivu/cautivo* en la-tín vulgar por influencia gala > en anc.fr. chaitif > *chétif*, por la combina-ción de las dos vocales. Permanece hasta hoy *en francés* pero *con cambio semántico: débil*, como puede estarlo *un prisionero, un cautivo*.
 - 4'. En *pacare* > payer/pagar, *radio* > rayon/radio, *habeamus* > ayons/tengamos, había vacilación entre la pronunciación (-ajõ) y (-ejõ).
 - Sólo en el siglo XVI se impone (-eyõ), debido a la influencia de *paie(pe)*, *raie/(re)*, *aie/(e)*,
 - Sin embargo, la antigua pronunciación se conserva en *paganu* > païë, *aviolu* > aïeul(ajœl)/abuelo, *gladiolu* > glaïeul/gladiolo.
 - 5'. La a en hiato por la caída de una consonante generalmente desapa-rece, según los siguientes casos:
 - a > ë, luego cae e el siglo XV, sobre todo ante una (ü) tónica. *maturu* > (esp) maduro > (mëur) > mûr/maduro, *saputu* > sabudo > sëu > su/sabido, *habutu* > (ëü) > [ü], escrito [eu]/habido, *pa(v)ore* > pëeur > (pœr), escrito *peur*/miedo.

- a permanece en hiato y luego desaparece: *augustu* > agosto (esp) > (aust) > (ut), escrito *août*, *satullu* > anc.fr. *saoul* > (su)/borracho, escrito *saoul*.
- o 6'. a permanece en francés antiguo, luego altera la [i] tónica en yod y se combina en e abierta: germ. *waina* > *gwaina* > *vaina* (esp) > pronunciado (gen), escrito *gaine*, con una g epentética y borrado de (w); germ. *hatina* > *haine*/odio, *traditor* > *traître*/traidor.

Diptongo inicial "au"

- au se combina en [o] abierta o cerrada según los fonemas que le siguen:
 *[o] abierta: *taurellu* > *taureau*/toro, *laurariu* > *laurier*/laurel, *auricula* > *oreille*/oreja.

*[o] cerrada : *pausare* (lat. pop.) > *poser*/plantear, *ausare* > *oser*/osar.

Varios casos se presentan:

*cuando la o proveniente de au se encuentra en hiato por la caída de una consonante, se transforma en (u), grafía ou. *laudare* > *loer* > *louer*(lu)/alabar, *audire* > *ouïr*/oír, *gaudire* > *jouir*/gozar.

*cuando la o proveniente de au es seguida por una yod (oj) se pronuncia [wa]:
aucellu > *ojsel* > *wadzeau* > *wazo*, escrito *oiseau*/pájaro; *clausione* > *cloison*>(k/wazō); *gaudiosu* > *joyeux*(ʒwajœ)

**auscultare* fue mal copiado: *ascultare*, en el que *as-* fue confundido con el prefijo ex, pronunciado es- por el pueblo: *ascultare* > *escolter* > (ekute), escrito *écouter*/escuchar.

*en *augustu*, au se transforma en a > agosto. En [agosto] la a queda en posición de hiato por la caída de la g [aust] y luego desaparece de la pronunciación (ut), grafía *août*/agosto;

- en *agorio*, la [a] en hiato por la caída de la [g] se transforma en [ë] y luego desaparece > *ëeur* > (ëœr) > (œr), escrito [eur], en los compuestos *bonheur*, *malheur*, con h por la influencia de *hora* > *heure*, que se pronuncia de igual modo.

Vocal inicial "u"

La u inicial del latín, que el español ha conservado, se palataliza en francés como ocurre en la sílaba tónica > [y]: fumare > fumer, usare > user, muralia > muraille, luminaria > lumière.

- Trabada por una nasal, se nasaliza tardíamente, en el siglo XIV, primero como (ün), difícil de pronunciar, luego en (œn), con articulación de la consonante nasal, que cae definitivamente en el siglo XVI (œ).

lunae die > lundi/lunes, im + prum(u)tare > emprunter (ãprœte/tomar prestado).

- Seguida por una yod, [y] se transforma en (ü), la yod se vocaliza como bajo el acento: lucente > luisant/reluciente, cum + ducente > conduisant/conducente.

Vocal inicial "i"

- La i inicial sufre pocas modificaciones. Ya sea libre o trabada, con traba ordinaria o especial, la i permanece intacta: filare > filer/hilar, hibernu > hiver/invierno, brisare > briser/romper, villanu > vilain(vilẽ)/villano.

- Seguida por una yod, ésta desaparece, absorbida por la [i]:

- dicere + habeo > dikrajo > dijraj > dirai/diré. Lo mismo ocurre cuando se produce una traba de [l]: fillicella > filkela > fitselle > ficelle/piolín.

- En cambio, la i inicial se modifica cuando está trabada por una nasal y se transforma en [e] nasal: cinquanta > cinquante (sẽkãtẽ)/cincuenta, linteolu >

lintjolo > linceul (lẽsœl)/mortaja, primus tempus > printemps (prẽtã)/primavera.

- Cuando la [i] inicial está seguida por una [i] tónica, se transforma en ë por disimilación: divisa > devise, divinu > devin (dëvẽ/adivino con cambio semántico, pero también divin/divino con el sentido original).

Vocal inicial "o"

1. La o inicial libre o trabada > [u] en el siglo XIII, escrita ou como bajo el acento: corona > couronne(kuron)/corona, subinde > sovent > souvent(suvã)/a menudo, porcellu > pourceau(purso)/porcino, dolore > douleur/dolor, nutrire > nourrir/nutrir.

A fines del período del *francés medio*, se forma el partido de los "ouistes", popular, y el de los "non ouistes", culto, que quieren conservar la o etimológica: *doleur, cosin, molin, norrir*, es decir, *soleil-vs-souleil*. La Pléiade, en el siglo XVI, preconiza, por el contrario, "souleil", la forma regular de la evolución del diminutivo "soliculu", "solcito", de "sol-solis".

2. L velar. Trabada por una [l], ésta se velariza [ʎ], se transforma en [u] y se combina con la [o] que precede, escrita ou: culpabile > coupable(kupabl)/culpable, solidare > solder > souder(sude)/soldar, mol(i)nariu > molnarjo > mounier(munje)/molinero, transformado luego en *meunier* bajo la influencia de *meule*.

3. En hiato ante o, a por la pérdida de una consonante, la o se conserva primero y luego desaparece en el *francés medio*: co(t)oneu > anc.fr. cooin > coin [kwẽ]/esquina, rutabulu > anc.fr. roable > râble/lomo.

4. Se transforma en ë por disimilación cuando está seguida por una o tónica: -conucula > Konokla > quenouille (kënuy)/rueca, succusa > secousse(sëkus)/sacudida, sub longu > selon/según.

5. Por analogía con la o tónica, los derivados la transforman en (œ), escrito eu. plorare > pleurer (plœreu)/llorar, florire > fleurir/(flœrir)/florecer, de + morare > demeurer/demorar (con cambio semántico en francés: *permanecer*, por la influencia de *morat* (V. *morar*). Y esta influencia se extiende a otros casos: *Jovis diem* (día de Júpiter) > *jeudi/jueves*, plovere > *pleuvoir*(plœvwar)/llover.

6. En otros términos, sobre todo verbos, la sílaba es *trabada* y la [o] se conserva sin cambios: dormir (>dormir), mortel (< mort), porter (< portar).

7. Se conserva también en *palabras cultas*: voluminis > volume, voluntate > volonté, november > novembr(e)(novabr)/noviembre.

8. A veces también se conserva en términos *populares*: rosata > rosée/rocío, foresta > forêt.

9. Seguida por *una nasal*, dos casos se presentan: si la o es libre, se abre. En francés, esta transformación está marcada en la grafía con doble nn: donare > donnner/dar, sonare > sonnner/sonar, tonare > tonnner/tronar.

Si es trabada, se nasaliza: montare > monter/montar, subire, fontana > fontaine (fôten)/fuente, bonitate > bonté (bôte)/bondad.

10. [o] + yod > wa, escrito oi: focoriu > foyer (fwaye)/hogar, locoriu > loyer(lwaje)/alquiler, to(n)sione > toison (twazô)/vellocino, potione > poydzôn > poison(pwazô)/poción, otiosu > oiseux(wazoe)/ocioso.

Vocal inicial "e"

1. Si es libre > ë muy temprano. levare > lever/levantar, menare > mener/llevar, fenestra > fenêtre/ventana.

Pero en los siglos XVI y XVII se produce una reacción culta y se pronuncia nuevamente e cerrada, escrita é: désir/deseo, péril/peligro, prévot/preboste, trésor/tesoro. La distribución subsiguiente de los términos es arbitraria.

Lo mismo ocurre con los prefijos RE = RÉ. Si bien se duda aún hoy entre réviser = réviser, se adjudican diferencias de sentido entre réformer (formar de nuevo) / réformer (modificar), répartir (partir de nuevo) / répartir (distribuir).

Otros dos prefijos se modifican. prae toma la forma pré: prévoir, prédication. Dis toma la forma des ante vocal : désagreable/desagradable, désobeír/desobedecer, désinvolte/desenvuelto; y dé ante consonante: défendre/defender, dépourvu/desprovisto, déformer/deformar, décousu/descosido.

2. E inicial trabada es abierta o cerrada: mercede > merci/gracias, virtute > vertu/virtud, peccatu > péché/pecado.

Sin embargo, e>[ë] en septimania >semaine(sēmēn)/semana. Y en nivicare > anc.fr. negier > (neʒe), la grafía neiger/nevar es arbitraria, pues la [j] se ha desplazado a la sílaba inicial.

3. Libre o trabada ante una líquida [l, r, m, n] > a : bilancia > belantsē > balance/balanza, delphinu > delfín en esp.> dauphin (dofē), fenare > faner/ajar, glenare > glaner/espigar, mercatu > marché/mercado, pigritia > peretsē > paresse/pereza, pervenire > parvenir/lograr, remare > ramer/remar, silvaticu > selvadjo > salvadʒē > sauvage(sovaʒ)/salvaje.

4. Trabada por nasal se nasaliza > (ã), grafía en, em, an, am: tentare > tenter(tâte)/intentar, tempestas > tempête(tāpet)/tempestad, singultu > sengolto > sāglot (glo) por metátesis de la [l]/sollozo; campus> campo>champ(Ĵã).

5. Trabada por una [l], por analogía con la vocal tónica -bellu > beau > (bo)-, se transforma en el triptongo eau, pronunciado (o) cerrada : bellitate > anc.fr. bellitet > beuté (œ)> beauté (boté)/belleza.

6. Seguida por una yod, se combina en (wa), escrito oj: decanu > doyen (dwajē)/decano, licere> loisir (lwazir)/ocio, legale>loyal (lwajal)/leal y legal, me(d)ianu > mejjen> mojjen>mwajē, grafía moyen/mediano, messione > moisson (mwasō)/siega, me(d)ietate > moitié/mitad, necare > noyer(nwaje)/ahogar, pectorina > poitrine/pecho, piscione > poisson/pez, victure > voiture/vehículo.

7. En hiato por la caída de una consonante, > ë y luego desaparece: securu > sēür > sūr/seguro, videre > vëoir > voir/ver, credutu > crëu > cru/creído (participio).

8. Ante n y l palatalizadas en (ñ) y (y) > e abierta. meliore > (meyœr) escrito meilleur/mejor, seniore > señoer escrito seigneur/señor, fingente > (feñã), escrito feignant.

Evolución de las consonantes

Las consonantes latinas se dividen

- según el mecanismo de su formación, en:

oclusivas (sordas c, t, p, y sonoras g, d, b), *fricativas* (sordas s, f, y sonora v), *vibrantes* (r, l) y *nasales* (m, n);

-según los órganos y el lugar de su articulación en la boca, en:

guturales (velares-palatales) k y g; *dentales* t, d, r, s, l, n ; *labiales* f, p, b, m, v.

-las modificaciones que algunas de ellas pueden sufrir obedecen a dos mecanismos diferentes, producidos por la inercia y la ley del menor esfuerzo: el *debilitamiento*, que opera en general entre consonantes de una misma familia y puede llegar al borrado total, y la *asimilación*, producida por la influencia de algún fonema vecino.

-la posición de la consonante en la palabra es también determinante de su propensión o su resistencia al cambio. Las que se encuentran en *posición inicial de la palabra o inicial de una sílaba precedida por otra consonante* (por ejemplo, la *T de parte*) son las *más fuertes* y han resistido las modificaciones. Las *intervocálicas y las finales de sílaba o de palabra* se hallan en posición *débil* y sufren modificaciones que van de la sonorización (debilitamiento) a la desaparición.

También poseía el latín, y el italiano las ha conservado, numerosas consonantes geminadas (cc, ll, mm, ss, tt): vacca, committere, villa, pettia. Se trata de un par de fonemas iguales y distintos que tienen en común la duración, y que resultan costosos en períodos de crisis. Su simplificación es, pues, normal, aun cuando aparezcan abundantes testimonios de ellas en la *Cantilène de Sainte Eulalie* en la segunda mitad del Siglo IXº. (Ver cap. Textos).

Consonante Inicial de palabra y de sílaba precedida por otra consonante

1- P B V-- T DS se conservan,

- pellis > peau/piel, baca > baie/bahía, vacca > vache/vaca, rumpere > rompre, ambiguu > ambigü/ambiguo, inviare > envoyer/enviar

- T y D iniciales de sílaba se conservan si el grupo existía ya en latín, pero si el grupo de consonantes proviene de una vocal átona borrada, la T se sonoriza antes en D, y la D permanece.

tempestas (Nominativo) > tempête, en cambio en español deriva del Acusativo *tempestatem* > *tempestad*, decanu > doyen // fontana > fontaine/fuente, fortuna > fortune // subitanu > sobedano > sobdain > soudain(sudε)/súbito, calida > calda > chaude

- S inicial de palabra + consonante agrega una E inicial de apoyo: sponsa > épouse/esposa, scutu > écu/escudo, spes > espoir/esperanza.

1'- R L / F / M N: se conservan.

R / L. rumpere > rompre/romper, luminaria > lumière/luminaria

F. facilis > facile/fácil, fructus > fruit/fruta, fermare > fermer/cerrar.

M / N. montem > mont/monte, nocte > nuit/noche.

2) Las guturales K y G evolucionan según la vocal que les sigue.

--- K y G + *vocal posterior* permanecen sin cambios:

- corpus > corps/cuerpo, gula > gola > gueule

- rancona > rancoeur/rencor, angustia > angoisse.

--- K y G + *vocal anterior*:

K > s > cera > cire, cervu > cerf

G > gente > gent , generu > genre/género y gendre/yerno,

mercede > merci/merced, nascente > naissant/naciente/naciendo, argentu > argent, burge(n)se > bourgeois/burgués.

--- K y G + a > (j) y (3):

- K inicial de palabra y de sílaba > [j].

- caronea > charogne/carroña, cantare > chanter/cantar,

- mercatu > marché/mercado

G inicial de palabra o de sílaba > [ʒ].

-gaudia > joie/alegría, gamba > jambe/pierna

- larga > large/ancho/a, purgare > pürʒe.

Consonantes intervocálicas

Las intervocálicas se encuentran en posición débil. Salvo las vibrantes L y R y las nasales M y N, las consonantes situadas entre dos vocales sufren un debilitamiento acorde con el grupo al que pertenecen y pueden llegar a desaparecer. En general, se sonorizan en el siglo IV^o y caen en el siglo IX^o.

P B >V y la V permanece.

La P intervocálica se sonoriza primero en B y en el siglo V^o pasa a la fricativa sonora V.

- *sapere* (refección vulgar del latín *scire*) > *sabere* (etapa del español) > *savoir*, *tropare*> *trobar*> *trouver/encontrar*, *papilione*> *pabeljone* > *pavillon/pabellón*, *subinde*> *souvent/a menudo*, *debere*>*deber* (esp)/*devoir*, *hibernu* > *hiver/invierno*).

La V permanece: *novellu*> *nouveau/novel* (etapa del español), *lavare*> *laver/lavar*

Pero cuando B y V latinas se hallan *entre dos vocales, una de las cuales es posterior o velar*, en general desaparecen, fundiéndose en la vocal velar.

-*pa(v)one* > *paon/pavo real*, *pa(v)ore* > *pëeur* > *peur* (pœr)/*pavura*, *a(v)unc(u)lu* >*aonklo*> *oncle/tío*.

-*tabanus* > vulg. *tabone* > *taon/tábano*, *habitu* (PP clásico) > vulg. *habutu* > *ëu* > *ü* (escrito [eu]/tenido, *sabutu* (PP vulg.) > *sëü* > *sü* /sabido.

T D:

T intervocálica se sonoriza primero en D en el siglo IV^o, luego desaparecen ambas. *vita* > *vida* > *vie*, *maritu* > *marido* > *mari*, *nativu* > *naïf/natif*, *sternutare* > *esternudare* > *éternuer/estornudar*.

- *laudare* > *louer/alabar*, *videre* > *veer* > *vëeir* > *vëoir* > *voir (vwar)/ver*.

F intervocálica desaparece: *de + foris* > *dehors/afuera*.

S intervocálica se sonoriza en (z). *mansione* > *maison* (borrado de *n final de sílaba: masione*) > *mezō/mansión*, luego *casa*, *causa* > *chose (Joz)/cosa* (vulgar) y (*kozë*)/*cause* etimológico, *pausa* > *pause (poz)*.

Las líquidas L R M N intervocálicas se conservan intactas, mientras que la N en *posición final de sílaba o de palabra nasaliza* la vocal que la precede:

elementu > *élément (elemã)*, *caminu* > *chemin.(Jëmë)*.

En *caronea* > [karonja] > *charogne(Jaroñ)/carroña*, el grupo [nj] trava y protege la vocal tónica. En *panariu* > *panier/panera*, el sufijo *-ariu* se transforma en *-ier*.

K G : las guturales evolucionan de distinto modo según las vocales que las circundan.

--+ *vocal posterior*: K se sonoriza primero en G, luego ambas desaparecen en francés. *securu* > *seguro* > *sëür* > *sûr*, *lucore* > *lugore* > *lueur/luz*, *augustu* > vulg. *agosto (esp.)* > *août (ut)*.

--+ *vocal anterior*: K se palataliza produciendo dos yod: una (y) hacia adelante, que actúa sobre la consonante transformándola en (ty) > (dy) por sonorización > dz (consonante africada) > z, y otra (y) hacia atrás (yky) que se combina con la vocal que precede. *placere* > *playkyere* > *plaisir/placer*, *licere* > *loisir/ocio*.

La G se debilita en [y] y se combina con la vocal: *rege* > *rey (esp)* > *roi (grafía y pronunciación del siglo XII)/(rwa)*.

--+ (a). Dos casos se presentan:

-precedidas por una *vocal posterior*, desaparecen: ruga > rue (rü), locare > louer (lue).

-precedidas por una *vocal anterior*, se palatalizan en yod y se combinan. K primero se sonoriza en G y la G > yod directamente: amica > amiga (esp.) > ami-yë (la i absorbe la yod)> ami(ë), pacare > payer(peye)/pagar, plaga > plaie/llaga, paganu > (payë)/pagano.

Consonantes en posición final de sílaba y de palabra

-- P B V precedidas por una vocal > F : caput > cap > chef/cabeza, jefe.

-- precedidas por una consonante, P y B desaparecen de la pronunciación pero permanecen en la grafía: campu > champ (ʃã).

La V se transforma en F, que persiste en la grafía y en la pronunciación: nervu > nerf/nervio, cervu > cerf/ciervo, servu > serf/siervo, brevis > bref/breve.

-- T D precedidas por una vocal desaparecen fonética y gráficamente. mercede > merci/gracias.

Precedidas por una consonante, desaparecen de la pronunciación pero se conservan en la ortografía. parte > part, lectu > lit, monte > mont.

Sin embargo, la T se pronuncia en dot y sept (set), y solo se conserva en la grafía etimológica de la conjunción et.

La D en pede > pied, nidu > nid, es solo una restitución etimológica gráfica.

-- L R: Ambas se conservan: canile > *chenil*, *hospitale* > hotel/hôpital, *caballu* > cheval, *carru* > char, cor > *coeur*/corazón.

Pero la R cae fonéticamente en todos los infinitivos, sustantivos y adjetivos terminados en -er en el siglo XIV, y luego es restituida en el siglo XVI, salvo en los infinitivos de la primera conjugación levare > lever/elevar/levantar, sustantivos berger/pastor y adjetivos que terminan en -er y -ier > léger/ligero, liviano; premier/primer, dernier/último. En habere > avoir/tener, potere (regularización

del infinitivo clásico *posse*) > *pouvoir/poder*, la R es restituida en la pronunciación y en la grafía.

En cambio, en todos los verbos de la primera conjugación: *laxare*> *laisier* > *laisser/dejar*, *tractare*> *traitier*> *traiter/tratar*, *trem(u)lare*> *trembler/temblar*, la R final restituida no se pronuncia, sólo es gráfica.

Influencia de la yod [j] sobre las consonantes

P B V .

- Detrás de la consonante sorda P, la yod se consonifica por asimilación parcial en la fricativa sorda (ʃ), escrita ch. ---*sapia* > *sapʃë* > *saʃ* > *sache*.

- Si la P queda en posición débil, final de sílaba, cae completamente: *appropriare*> *approcher/apropiar(se)*, *sepia*> *seiche/sepia*, *hapia*> *hache/hacha*, *apia*> *ache* > *ail/ajo*.

- Detrás de las consonantes sonoras B y V, la yod se consonifica en la fricativa sonora (ʒ), también por asimilación parcial.

abbreviare > *abréger/abreviar*, *cambiare* > *changer/cambiar*, *cavea*> *ca-gé/jaula*, *gobione*> *goujon/gobio*, *leviariu* > *léger/liviano*, *rabia* > *rage/rabia*, *rubeu* > *rouge/rubio y rojo*, *sabiu* > *sage/sabio*, *salvia* > *sauge/salvia*, *serviente* > *sergent/sargento*, *tibia* > *tige/tallo*.

* Casos particulares.

- En *fluviu* > *fleuve/adj. fluvial*, la V se conserva. - En cambio, en *pluvia* - *pluie*, la V es asimilada por la u, que evoluciona luego a o cerrada > *ploia*, se abre por la influencia de la labial y se combina en (üí): *pluie*. - En *avjolu* > *lat.vulg. (avjo-lo)*, la V cae > (*ajœl*), escrito *aïeul/abuelo*.

T D

1. En posición débil, intervocálica, [tj] se sonoriza en [dj]:y desprende una [j] hacia delante y otra hacia atrás que se combinan de diferente modo: el grupo (tj) intervocálico desprende hacia atrás una (j) que se combina con la vocal precedente (jtj), mientras que la segunda (j) actúa sobre la consonante - (tj) >

(dz) > (z): ratione > rajtjon > rajdzõn > raison (rezõ)/razón, potione > poison (pwazõ)/veneno/poción, otiosu > oiseux (wazœ)/ocioso.

En la época imperial se comenzaba ya a pronunciar (tj) > (ts), consonante africada que se sonoriza en posición intervocálica (dz) entre los siglos IVº y VIº. Cuando la s queda final de palabra, desaparece de la pronunciación y permanece en la grafía: palatiu > palais/palacio, p_uteu > pu_its/pozo.

- (dj) > la D cae y la yod se combina con la vocal que precede: appo(d)iare > anc.fr. apoier > appuyer(apüje)/apoyar, gau(d)ia > joie (ʒwa) , me(d)iu > mjejo > mi (-e- entre dos yod > [i])/medio.

- Cuando la D se encuentra en el grupo NDJ, cae y la J palataliza la N > (ñ): vericundia > vergondja > vergonja > (vergoñë), escrito vergogne/vergüenza, burgundia > bourgogne/borgoña.

- La D se conserva en los préstamos lingüísticos: remediū > remède, studiu > étude.

El sufijo -aticu > -adego > -adjo > -adge (aʒ), pues sonoriza las sordas intervocálicas [t] y [k] entre los siglos IVº y VIº: villaticu > viladego > viladjo > viladʒë > vilaʒë, escrito village. Igual evolución se produce en formaticu > fromage (metátesis de la [r] para formar un grupo de líquida: [fro-], silvaticu > selvadjo > salvadʒe > sauvage (sovaʒ)/salvaje ([a] inicial pronunciación vulgar de la [e]), oraticu > orage/tormenta, ramaticu > ramage/ramaje.

2. En posición fuerte, inicial de palabra o de sílaba (precedida por una consonante).

- TY > ts > s. cantione > chanson/canción, fortia > force/fuerza, captiare > chasser/cazar, altiare > hausser/alzar, abantiare > avancer/avanzar, nattea > nasse, plattea > platya > platsë > place. La *grafía*, arbitraria, vacila entre c, s, ss.

- DJ > (d3): diurnu > jour/día, [de + usque] > jusque/hasta, hordeu > orge/cebada, viridiariu > verger/huerto.

- S - R - SS - STR -.

Seguidos por una yod, estos fonemas permiten su paso a la sílaba precedente para combinarse con la vocal tónica: ostrea > oystre > (üitre)/huître/ostra

S. nausea > nausya > noysë > nuezë > nwaz, escrito noise/pelea, basiare > bayzer > beze, escrito baiser/besar, te(n)sione > toison > twazõ/vellón, pelambre. En todos los ejemplos la [y] se ha desplazado a la sílaba precedente y se ha combinado con la inicial.

SS. La doble SS permite que la [y] se desplace de la sílaba tónica a la inicial en términos de uso corriente y la grafía lo refleja: messione > moisson (mwasõ)/cosecha, bassiare > baisser/bajar.

Sin embargo, la [y] se conserva en *términos cultos* similares al latín. - lesione > lésion, visione > vision, passione > passion, igualmente en español.

STR. ostrea > oystre > (üitr)huître/ostra. De trisílabo se convierte en bisílabo, pues la [e] breve en hiato se transforma en yod. Esta yod de la penúltima sílaba se desplaza a la sílaba tónica y se combina con la [o]. Bourciez (1958:p.69), postula que la [h] muda, incorporada en la Edad Media, tiene por fin evitar que se confunda la [u] tónica con la consonante [v], de uso frecuente en esa época.

R. area > aire (er)/área, gloria (esp)/gloire (grafía fr.), pronunciado (glwar), paria > paire > (per)/par, feria > foire > (fwar).

Las palabras cereu > cierge, sturione > esturgeon han transformado la semi-consonante yod en la consonante [ʒ].

L.

La yod, ya sea de origen latino (lj) o romano (kl), palataliza la L y la transforma en (y): filia > fille(fiy)/hija, folia > feuille(fœy)/hoja // oculu > œil(œy)/ojo, macula > maille(may)/malla, auricula > oreille(orey)/oreja. La (y) termina oralmente todos estos términos.

M N.

-(mj) y (nj) se palatalizan en la sonora (ʒ):

simiu > singe (sẽʒ)/simio, vindemia > vendange (vãdãʒ)/vendimia, commeatu > congé (kõʒe)/licencia, asueto; somniare > songer/soñar, extraneu > (etrãʒ) étrange/extraño, liniu > lingé (lẽʒ)/lencería.

-En cambio, (ny) se palataliza en (ñ): montanea>montagne (mõtañ)/montaña, seniore > seigneur (señœr/señor, baniare > baigner(beñe)/bañar.

K G.

-Ky > s: francia> frankya > frantsë >france(frãs)/francia, lancia > lance/lanza, facia > face/faz, glacia > glace (en glaciär), gracia > grãce/gracia, minacia > menace/amenaza, braciü > bras/brazo, arcione > arçon/.

-Gy se transforma en yod y se combina: essagiu > essai/ensayo, corrigia > anc.fr. correië > corroië en el siglo XII > kurrue > (kurrwa) en el siglo XIV, escrito courroie/esp. correa.

En cambio, en los cultismos, (gy) se palataliza en la sonora (ʒ). naufragiu > naufrage, horlogiu > horloge, prodigiü > prodige.

Grupos de oclusivas + líquidas.

Guturales K G + líquida R L.

Las oclusivas guturales forman grupos en latín con las vibrantes R L, llamadas "líquidas" en francés y en español porque pueden combinarse y encontrarse en varias posiciones.

K G en sílaba inicial.

Los grupos cr, cl, gr y gl se han mantenido intactos en francés con más firmeza que en español e italiano: credere > fr. croire/creer, clementia > clémente/clemencia, claudere > clore/cerrar // grana > graine/grano, gracia > grace, gladiolu > glaïeul/gladiolo, gloriosu > glorieux.

En cambio, clave > clé, se palataliza en español > llave y en italiano > chiave.

CR GR intervocálicos.

La C (fonema k) se debilita en posición intervocálica, sonorizándose en [g] y luego en [y], la G en cambio se transforma directamente en [y]:

- sacramentu > sayrément > serment/juramento;

- lacrima : k > yod y se combina: anc.fr. layrmë > [ay] se reduce por combinación a [e] > lerne > larme/lágrima, [ar] pronunciación vulgar, en francés [er] > [ar]

- flagrare > flairer[flere]/olfatear.

En el caso de *pigritia*, la [g] desaparece enseguida, la [i] inicial > [e] inicial > [a] pronunciación vulgar en francés: paresse/pereza.

Lo mismo ocurre con la [g] en peregrinu > pèlerin, donde además la [r] se transforma en [l] por disimilación, ya que hay en el término dos [r] seguidas: *peregrino*, que el español ha conservado.

CL y GL intervocálicos.

Precedidos por una vocal, estos grupos han transformado las guturales K y G en yod, la cual palataliza la L en [ll] (*l mouillé* en francés, nuestra [ll] en español) que se reduce a yod en francés moderno > macula > makla > mayë > may, grafía maille/malla (los puntos de un tejido), y en oftalmología con cambio semántico (macula/mancha) en los casos de maculopatía.

auricula > orekla > oreille (orey)/oreja, vigilare > veiller (veye)/vigilar.

En *-suculare*, la [u] pretónica cae en el siglo Vº y en el nuevo grupo [kl] que se ha formado, la k > [y] y moja la [l] : souiller (suye)/ensuciar.

En el caso de sol/solis > *sol* en español-, el francés ha optado por el *diminutivo de sol* : solicultu > soleil.

Dentales T D + R L.

TR DR en sílaba inicial de palabra y de sílaba.

En sílaba *inicial de palabra*, los grupos TR y DR se mantienen intactos :

travail/trabajo, tropare > trouver; druide/druida, drame/drama.

Lo mismo ocurre en posición *inicial de sílaba*, precedidos por una consonante : mittere > mettre/meter, intrare > entrer/entrar, alteru > altro > autre (otrë)/otro, vendere > vendre/vender, perdere > perdre/perder, mordere > mordre/morder.

TR DR en sílaba intervocálica.

En posición intervocálica, se asimilan reduciéndose a R o RR :

-petra > pierre/piedra, nutrire > nourrir/nutrir; iterare > errer/errar (pop.) e iterar; (culto), quadratu > carré/cuadrado, hedera > lierre (en el que la L proviene de la fusión del artículo "l'hierre"/hiedra, ridere > rire/reir, claudere > clore/cerrar.

En el caso de padre, madre, hermano, la T se sonoriza primero en D (esp. *padre, madre*), y luego la D, débil, desaparece en francés: *père, mère, frère*. En cambio *hermano, en español*, solo ha permanecido en otros derivados: *fraterno, fraternal, fraternizar*.

TL DL.

Como estos grupos no eran de origen latino, no hay ejemplos en inicial de palabra y de sílaba. En sílaba intervocálica, la dental desaparece por asimilación: *spatula* > a.fr. *espalle* > *épaule* (esp *espalda*, con sonorización de la T y metátesis de la L). En cambio, *epistula* > *épître*, *capitulu* > *chapitre*, *apostulu* > *apôtre*, que han cambiado TL por TR, son términos cultos introducidos tardíamente por la liturgia y conservados también en español.

Las labiales P , B y la labiodental V.+ R L

- PR PL / BR BL / VR iniciales de palabra o de sílaba.

En sílaba inicial o en posición inicial de sílaba precedida por otra consonante se conservan intactas tanto en francés como en español:

- *prehendere*>*prendre*(prãdr)/prender, *pruna*>*prune*(prün)/ciruela, *prettius* > *prix*(pri)/precio, *plantare* > *planter*(plâte)/plantar , *plecare* > *plier*(plje)/plegar , *plenu* > *plein*(plě)/pleno.

- *blasphemare*>**blastimare*>*blâmer*/blasfemar, *blesmir* (all.)> *blême*/lívido, *bloten* (all.)> (se) *blottir*/acurrucarse,

- *veracu* > *vrai*/verdadero, *vriille*>*zarcillo*.

PR PL / BR BL / VR intervocálicas.

En posición débil, PR y BR pasan en francés a VR, mientras que el grupo original VR persiste. En español, el grupo PR se sonoriza en BR. capra > chèvre/cabra, aprile > avril/abril, lepore > lièvre/liebre, labra > lèvres/labio, febre > fièvre/fiebre, colobra > couleuvre/culebra), vivere > vivre/vivir.

En algunos casos aislados el grupo se ha conservado: asperu > âpre/áspero, vesperas > vèpres/vísperas, arbore > arbre/árbol, umbra > ombre (õbr)/sombra, membru > membre (mãbr)/miembro.

El grupo latino PL intervocálico se sonoriza en BL, y el grupo BL original persiste: capulu > câble/cable, duplu > double/doble, tabula > table/tabla, stabula (neutro plural tomado como femenino) > étable/establo, culpabile > coupable/culpable, ebulu > hièble/yezgo.

CAPÍTULO 2

LAS ETAPAS DE LA EVOLUCIÓN FONÉTICA DEL FRANCÉS EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

Retomamos en este *Capítulo 2* los cambios que acabamos de describir, producidos progresivamente en la evolución fonética del latín, influido éste por sus diferentes sustratos. Veremos *los efectos de estos cambios en los otros sistemas de la lengua*, ubicándolos en el correspondiente contexto histórico en el que se produjeron. Veremos así con un enfoque histórico los períodos señalados, con el fin de tener de ellos una visión de conjunto.

En primer lugar un cuadro-modelo de la evolución del *sistema verbal*, uno de los más afectados por las dos fuerzas en pugna: -el *cambio fonético, inconsciente*-, que destruyó los sistemas económicamente elaborados por el latín, en lucha permanente con la otra fuerza -la *analogía*-, fuerza intelectual que intenta restaurarlos aun cuando sea de otra manera.

Abordamos luego las modificaciones introducidas en algunos otros sistemas: el sistema casual de sustantivos, pronombres y adjetivos, el gran desarrollo de las conjunciones y de la estructura de la oración.

El protofrancés o francien y el francés antiguo o ancien français: del siglo VIII^o al siglo XII

Hechos históricos

En el año 409 ya se desplazaban hacia el sur hordas de pueblos germánicos - vándalos, suevos y alanos-, sobre todo a Hispania, mientras el rey visigodo Alarico se apoderaba de Roma y la saqueaba. El contraste era muy grande “entre la disoluta sociedad imperial y la vigorosa rudeza de los germanos” (Lapesa, 1942:63 passim).

El Imperio romano de Occidente cae finalmente el año 476, invadido por estas distintas tribus de origen germánico que solo sabían *hacer la guerra* y desplazarse de una región a otra para *alimentar su ganado*. Su intención no era destruir el imperio sino disfrutar de sus instituciones, pero estuvieron muy lejos de entenderlas y más aun de poder mantenerlas. Así pasaron reyes burgundios, visigodos y vándalos luchando contra Roma, y también entre sí, hasta que la destruyeron.

Su efecto fue tal que

- durante cuatrocientos años no se escribieron libros -

Los francos eran, hacia el año 250, una *confederación de tribus germánicas* agrupadas en *los salios*, que ocupaban el bajo Rin, y *los ripuarios* en el Rin medio.

El rey *franco de la tribu sálica/saliense*, Clovis/Clodoveo 1º (465-511), perteneciente a una de las tribus celtas francas que había ocupado la Galia, venció a los romanos (486), a los alamanes en la famosa batalla de Tolbiac (496) ocupando el valle del Sena; a los burgundios (500), a los visigodos (507), y fundó *el reino de los francos*. Se convirtió al cristianismo y fue ungido *cónsul* por el emperador de Constantinopla. Desde que subió al trono, en 481, su reino dejó de depender de Roma. y en el año 510 los *francos salios* ya se habían impuesto a las otras tribus francas.

Entretanto, en el siglo VIº, Teodorico, rey de los ostrogodos (455-526), lograba devolver a Roma algo de su perdido esplendor, construyendo acueductos en la

península itálica, y en Roma baños y teatros, el Palacio de Verona y la Basílica. y, sobre todo, reabriendo escuelas.

Sin embargo, estos guerreros indisciplinados solo sabían combatir y querían hacerse de esclavos y de botín para satisfacer sus apetencias. Siguieron pues sembrando el caos incluso en las Galias, hasta que *el duque de los francos salios, gran propietario en Ardennes, este de la Francia actual, venció a los del oeste y se convirtió en el verdadero señor del reino*. Pepino el Breve fue *ungido rey de los francos por el papa en 752 y su descendencia se convirtió en real*.

Su hijo, *Carolus Magnus*, Charlemagne/Carlomagno, o Carlos el Grande (742-814), fue el más poderoso *rey bárbaro*.

Rey de los francos salios, se convirtió en uno de los soberanos más importantes de la historia por su obra considerable y diversa, y por su influencia en el destino de Europa. Conquistó Germania, sometió y convirtió a los sajones, venció a los árabes musulmanes que habían llegado hasta el norte de España. Los árabes musulmanes no se contentaron con eso y continuaron hasta la ciudad francesa de Poitiers, donde fueron derrotados el año 742, lo que dio lugar a una rica y variada literatura heroica a ambos lados de los Pirineos, en la que Carlomagno era el protagonista.

Con la conquista de Germania, afirman los historiadores, ésta quedó incorporada al grupo de naciones civilizadas y se convirtió en una muralla para los pueblos bárbaros que aun la rodeaban.

Carolus Magnus se dedicó también a legiferar, publicando gran número de leyes y reglamentos, llamados *las Capitulares*. Su mayor mérito fue el resurgimiento de la educación, de las letras y las artes, y un verdadero reflorcer de la *civilización en Europa*. Finalmente, fue coronado *emperador* de Roma en el año 800, dignidad que recibieron a su muerte sus herederos.

Desde el siglo XI entra en la leyenda y protagoniza varias *chansons de geste/canciones de gesta* y poemas, en los que ya es un anciano glorificado por todos, basados en un hecho histórico: desde el siglo VIIº, Europa enfrentaba un serio conflicto que afectaba su supervivencia: los árabes musulmanes ha-

bían partido desde la península de Arabia en una cruzada para imponer en el mundo circundante su nueva religión: el islamismo, predicado por Alá.

A España llegaron y se impusieron en el siglo VII^º, dominando todo el sur. Ya se habían apoderado de Grecia, Sicilia y todo el norte de Africa.

De estos hechos nació la literatura caballeresca que dominó el largo período del siglo XI al siglo XIII, basada no solo en el gran desplazamiento de gentes producido por las cruzadas, sino también por haber permitido a muchos cruzados adquirir y ampliar los conocimientos geográficos y culturales de la época, algunos ni siquiera vislumbrados por ellos. El evento bélico fue desastroso, pero cambió la visión europea del mundo: se establecieron relaciones comerciales entre Oriente y Occidente, los restos de civilización conservados por Constantinopla se reintrodujeron en Europa y renacieron las ciencias, las letras y el arte.

Por otro lado, los señores feudales, arruinados por sus gastos excesivos, se vieron forzados a emancipar las comunas, lo que redundó en un aumento del poder de la realeza y en asestar el golpe final al feudalismo.

El primer documento reconocido como el inicio del francés tras estos años sombríos, son los *Serments de Strasbourg* (*Juramentos de Estrasburgo*), del año 842, que dan cuenta de la división del gran Imperio de Carolus Magnus entre sus tres nietos. En efecto, su hijo Luis el Piadoso (Louis le Pieux o *le débonaire*, el *bonachón*) lo había heredado a su muerte y, según lo estipulado por la ley sálica, al morir él, su Imperio debió repartirse entre sus tres hijos, aunque dos de ellos habían decidido aliarse contra el tercero, Lotario. Para ello se reúnen ambos, cada uno acompañado por su ejército, y se juran fidelidad ante la presencia del otro. Luis el Germánico se expresa en *románico* - preludio del francés - con el fin de ser comprendido por las tropas de su hermano Carlos el Calvo, quien a su vez se expresa en alemán para ser comprendido por las tropas de Luis.

El *románico o romance* constituye pues la lengua intermedia entre la lengua fuente, el latín, y las lenguas neolatinas derivadas de él, marcadas por las características de los diferentes sustratos sobre los que se impuso.

Quienes lo hablaron en la Galia eran celtas, pero sus distintas tribus no formaron nunca una nación. Los latinos llamaban a sus habitantes *Galli*, porque eran despiertos y vivaces como el *gallo que canta al amanecer cada mañana*. De ahí su nueva denominación, *galos*, en el curso de la historia, y su región, *Galia*.

Fonética

La fonética del *francien* o *antiguo francés* era muy rica y variada, propia de una lengua en plena evolución, y poseía muchos fonemas desconocidos tanto por el latín como por las diferentes lenguas romances. El español, en cambio, ha sido mucho más conservador.

Las vocales

Vocales átonas

Las vocales átonas son débiles y se encuentran en posición inicial, prepretónica, pretónica propiamente dicha, penúltima y final.

- La *vocal inicial* recibe un acento secundario que a veces le permite permanecer sin modificaciones. Ej: *mutare* > muer/mudar, *paraula* > parole/palabra, *maritu* > mari/marido.

-Todas las vocales *breves* en la *penúltima sílaba* empiezan a desaparecer desde el siglo IV^o, antes de la época de los textos: *arboris* > arbre/árbol, *fabula* > fable/fábula, *viride* > vert/verde, *macula* > maille/malla y mácula.

- La *vocal pretónica* comienza a desaparecer gradualmente a partir del siglo Vº y la a > ë. -dor(mi)toriu > dortojr > [dortwar], grafía dortoir/dormitorio.

La [r] permite el paso de la [y] a la sílaba precedente y se combina con la [o] tónica, k(w)a(d)r(i)fur(cu) > carrefour/cruce, encrucijada, pronunciado [karfur]

- Las *finales*: “a” se debilita en [ë] en el siglo VIIº: alba > aube [obë]/alba.

- Las otras vocales desaparecen igualmente en el siglo VIIº, o bien permanecen en forma de (ë) como vocal de apoyo de un grupo de consonantes:

alnus > aune/ana (medida de longitud), ulmus (la u tónica breve se transforma en [o] > orme/olmo.

Vocales tónicas

Son las más resistentes debido al acento que las protege y se conservan en general sin cambios.

Vocal -a-

- a libre > [e] cerrada en el siglo VIIº, después de la caída de las vocales finales. *quadratu* > carré/cuadrado, *paraulare* > parler /hablar.

Vocal -e-

- e cerrada libre se desdobra > “ee” > se diferencia en “ei” en el siglo VIIº, pasa a la opuesta correspondiente “oi” en el siglo XII, época en la que se fija la grafía, mientras la lengua oral sigue evolucionando y diferenciándose, > oe en el siglo XIII : “Jo *ferreie* que fols.” (Roland), “Qui me *guerreie*” (Couronnement de Louis), “estoie, sonjoie > estoge, sonjoge” (Roman de la Rose).

-e tónica abierta libre se había desdoblado ya en galorrománico: pede > peede, la vocal final desaparece y la tónica [ee] se diferencia > [ye] en el siglo VIIº: peede > pied /pie

-o cerrada-

-o cerrada se desdobra > oo se diferencia > ou: (Cantilène de Sainte Eulalie : bellezour, Siglo IX) luego > eu en el siglo XII, y luego la vocal mixta [œ] por combinación, en el siglo XIII (Roman de la Rose : amoreus)

-o abierta--cerrada--trabada--inicial-

-o abierta se desdobra [oo] > se diferencia [uo], antes de la época de los textos (Cantilène de Sainte Eulalie: buona) > [ue] en el siglo XI; (Vie de Saint Alexis, li cuer), luego > kuœr/kœr en el siglo XIII (Roman de la Rose, *recuevrent*).

-[o] cerrada *trabada* y [o] *inicial* > [u], escritas -ou-, en el siglo XIII:

- *trabada* >[u] : musca >mosca> mouche(muʃ)/mosca.

- *inicial* > [u] corona > couronne(kuron)/corona.

-u-

-[u] > [ü] en el siglo VIIº : luna > lünë/luna, pluma > plümë/pluma.

-Diptongo [au]-

-el diptongo “au” del latín se combina en [o] abierta en el siglo VIIIº : paraula > parolë/ palabra, auru> or/oro, pero se asimila a [o] cerrada según su entorno : causa > kose > tʃozë > ʃozë > chose/cosa

- Sin embargo, en el siglo XII reaparece el diptongo -au- por la vocalización de una [ʔ] que traba la vocal: alba >atbë>aubë [ob] por combinación de al > au : este nuevo diptongo [au] comienza a reducirse a [o] cerrada a partir del siglo XIII. fallita > falta > faute (fot)

u-eau-o-

Esta [l] vocalizada ha producido, también en el siglo XII, una -[e] cerrada + l > [eu]- y una -[e] abierta + l > [eau]- que se reducirá mucho más tarde a [o]; -o + l > [ou], que se combina en [u] en el siglo XIII: folis> fol>fou (fu)/loco.

Las vocales nasales

Ya hemos visto que cuanto más bajo es el lugar de su nasalización, más fácilmente se nasalizan. Es por esta razón que la [a] es la primera en nasalizarse, en el siglo IXº, cuando la nasal forma una traba.

A comienzos del siglo XI, [ãn] y [ẽn] aun se distinguían, pero desde el final del siglo se pronuncia [ãn] en ambos casos (Chanson de Roland: ẽn dulce Frãnce, de Durẽndal).

-[a] y [e] seguidas por una nasal final que, por lo tanto, no forma una traba, se desdobra, se diferencia > [ain], [ein], luego el diptongo se reduce en ambos casos a [ẽn] nasal en el siglo XII. urbanus > urbain > ürbẽ. plenu > plein > plẽ

-[o] cerrada y [o] abierta se nasalizan en el siglo XII, todavía con articulación de la consonante nasal final. carbone > charbon ([arbõn]).

- Influencia de la yod [y] sobre las vocales.

La “palatización” es un fenómeno que se produce en época temprana y enriquece el vocalismo del *francés antiguo*. Consiste en modificar un fonema aplicando el dorso de la lengua en el paladar duro, creando así una nueva vocal o consonante, llamada *palatal*.

- a + yod >[ay] > e abierta [ɛ] en el siglo XI. essagju> essai, palatiu>palais.

- e cerrada + yod > [ey] en el siglo VII^o > [oy] en el siglo XII > [œ] en el siglo XIII por diferenciación. Tela>teyle>toylẽ> toɛl y continúa diferenciándose más tarde.

- e abierta + yod > [i] en el siglo VII^o

- o cerrada + yod > [oy] y evoluciona como la [e] cerrada. .

- o abierta + yod > se diptonga [uoy] > [uey] > [uy], aún diptongo decreciente en el siglo XI > el acento se desplaza y se vuelve ascendente en el siglo XII: [üj].

El *francés antiguo* ha aumentado pues la cantidad de vocales del latín vulgar: a la [e] cerrada y la [ɛ] abierta ha agregado la [e] sorda, más sonora que la [e] muda actual, que el latín no conocía y el francés heredó de los celtas.

Se caracteriza por la abundancia de diptongos visuales y auditivos: [ai], [au] proveniente de una [i] vocalizada, [ey] [oy] [ui] [ue] [eu] [ou] [uo] [ye], y un triptongo [eau], dialectal [yau]: biaus/beau (bo)/bello, viaut (vjo).

Sin embargo, muy pronto se manifiesta la tendencia a reducirlos: [ai] > [e] ya desde el siglo XI, y el diptongo latino [au] > [o] en el siglo VIII^o. La mayor riqueza del vocalismo del *francés antiguo* es la diptongación y la nasalización:

- [ãn], *antan*, [ãtã], del latín popular *anteannum*, el año pasado; literario *d'antan/de antaño*. Villon, siglo XV.
- [ëñ], [ãin], [ëin] > (ëñ) en el primer período, [õñ] en el segundo. *Frenu > frein*, *pane > pain*, *bonu > bon*

Las consonantes

Son las mismas que en latín, pero la [h] muda ya ha desaparecido y ha sido reemplazada por una [h] llamada expirada, recibida de las lenguas germánicas, así como la [w] que, pronunciada como una semivocal (ué), termina apoyándose en un elemento epentético [g]: *werra > guerre/guerra*; en tanto, el francés *gué/vado* es el cruce entre el latín *vadum* y el germánico *wad*.

- Las *explosivas* [p] y [b] intervocálicas se transforman en [v]: *ripa > rive/ribera*, *caballu > cheval/caballo*, *sapone (germ.) > savon/jabón*.

- Las *dentales intervocálicas*:

- [t] se sonoriza en [d] y la [d] desaparece: *patre > padre > père*, *mater > madre > mère*.

Es decir que las sordas intervocálicas se sonorizan en el siglo IV^o y desaparecen en el siglo XI. En el siglo VIII^o, en los *Serments de Strasbourg*: *aiuda*, del latín *adjutare*; *cadhuna*, crasis del griego *katá con el numeral latino unus-a-unum*, en los que se utiliza la ortografía intermedia [dh] para dar cuenta del cambio fonético que se está operando, mientras que en la *Cantilène de Sainte Eulalie* éste ya se ha producido: *presentede*, *spede* < *praesentata*, *spata*.

- La [ts] y la [s] intervocálicas se sonorizan en [z], fonema que el latín no conocía: *causa > cause(koz)*, *pausa > pause(poz)*.

- Las *guturales intervocálicas*.

La gutural sorda [k] se sonoriza en [g] > yod: *pacare > pagare > payyer > payer (peye)/pagar*.

-Consonantes dobles:

- El latín poseía *consonantes geminadas*, como en *villa* (pronunciada con dos *elles*), *goma* > *gomme*, pero sólo tenía una consonante doble, la *x*, pronunciada [ks], frente al griego que poseía tres (zeta, xi, psi). El francés antiguo tuvo cuatro, designadas indistintamente como *africadas o semioclusivas*: sordas o sonoras.

----T + a / vocal anterior.

- tʃ (sorda): t + a > (tj) > [tʃ] : *campu* > tʃamp > *champ* (ʃā)/campo

- ts (sorda): K + e, i > [ts] : - *cervu* > *kyervo* > *tyervo* > (tserf) > *cerf/ciervo*

----G + vocal anterior

- G + vocal anterior > [dʒ] > [ʒ]: *gente* > [dʒānt] > [ʒā]/gente, *gaudia* > *dyoie* > [dʒwa] > (ʒwa). La grafía corresponde a la pronunciación del siglo XII: *joie/alegría*.

----T + yod intervocálica > [dz] en el siglo VII^o: *ratione* > *raydzone* > *rayzon*(rezō)/razón. El grupo [ty] desprende una yod a la sílaba precedente. y se combina con la vocal, mientras el grupo consonántico [ty] > [dʒ]. Todas se redujeron a continuas hacia el siglo XIII, mientras que la yod inicial de palabra se pronunciaba [dʒ]: *iungere* > [dʒwēndrē] > ʒwēdr, *joindre/juntar*

Consonantes finales de palabra

Sordas y Sonoras.

- Las *sordas* permanecen en la grafía, luego desaparecen de la pronunciación: *fortis* > *fort*(for)/fuerte.

- Las *sonoras* se transforman en sordas muy temprano, permanecen en la grafía y luego desaparecen de la pronunciación:

viride > *vert*(ver)/verde, *sanguis* > *sank* > grafía *sang*(sā)/sangre, *grandis* > *grant* > grafía *grand* (grā)/grande, *bove* > grafía *bœuf* (bœ)/buey.

S final permanecía en todos los casos, pero empieza a desaparecer a partir del siglo XIII, con lo cual se comienza a destruir también el sistema de la antigua declinación, proceso que concluye durante el francés medio.

D final después de una vocal desaparece de la pronunciación en francés en el siglo XI.

nidu > nid > [ni], grafía nid/nido; nudu > nodo > nœd(nœ)/nudo

T final desaparece también tras una vocal pero en el siglo XII, y tras una consonante se pronuncia durante toda la Edad Media, hasta el siglo XVI.

- donat > (il) donne(don)/da; scutu > eskudo agrega una [e] inicial epentética para facilitar la pronunciación del grupo [sk], la [t] intervocálica se sonoriza en español, mientras que en francés cae la vocal final > esküt, cae también la [s] final de sílaba y la [t] final de palabra > écu [ekü]/escudo.

Nasales finales

- las consonantes nasales finales se pronuncian en esta primera etapa aún cuando ya hayan nasalizado la vocal: sonu > sōn > [sō], ratione > raytyon (el grupo [ty] intervocálico desprende una [y] hacia la sílaba precedente y se combina con la vocal inicial [ray], [ty] se sonoriza en dz > raytyone > raydzōn. En el *francés medio* > la consonante africada se reduce y la [ŋ] final desaparece, escrito raison(rezō)/razón.

R

- la [r] es la consonante más resistente, pero a pesar de ello desaparece en el *francés medio* : [travailœ] en lugar de travailleur, [fini] por finir.

Finalmente será restablecida en la grafía en el *siglo XVI*, y en la pronunciación también, salvo en los verbos de la 1ª conjugación -lave(r), céder, parler, ferrer, fermer, y en los sustantivos y adjetivos en -er: boulange(r), berge(r) / lége(r),

Consonante final en monosílabos.

- En general, la *consonante final* se mantiene en los monosílabos : *pic, bec, duc, soc, miel, dot, fil*.

Consonante final de sílaba.

- La consonante *final de sílaba* desaparece en el siglo XI: *advenire* > *avenir*,
- En cambio la [l] final de sílaba se vocaliza en [u] y se combina con la vocal precedente. *filtru* > *feutre(foetr)/fieltro*.

Consonantes: algunos casos particulares.

1. Enmudecimiento de las interdentales.[th] y [dh].

El *francien* poseía un fonema [th], sordo en inglés, y un [dh], sonoro en inglés, ambos producidos por la desarticulación de una [t] y una [d] intervocálicas, cuya transcripción en los textos más antiguos muestra que, como el movimiento de la lengua se atenúa cada vez más, terminan por reducirse a un soplo sonoro, raramente anotado en los manuscritos, hasta que terminan desapareciendo totalmente.

2. Enmudecimiento de la [s] final de sílaba ante una consonante.

Ante una consonante sonora : *i(n)sula* > *isla* > *ilë*, la [s] ha desaparecido en el francés antiguo antes de la conquista de Inglaterra por los normandos (1066). Algunos autores relacionan la [s] del andaluz, reducida en la actualidad a un soplo (*agua frehca*).con esta fase de enmudecimiento de la [s] en francés, que se materializa desde el siglo XIII.

2'. En posición final de palabra, la [s] enmudece ante una palabra que empieza por consonante: *le(s) consonnes/las consonantes*, y producen la *liaison/ligazón* si la palabra siguiente empieza por vocal.

3. [S] de flexión : S de flexión se combina con una [t] o una [d] en posición final, para producir el fonema [ts], escrito [z]. *scriptos* > *eskrits* (grafía *escriz*).

- Después de [l] mojada, [ñ] mojada, [nn] doble, el plural de los sustantivos es también [ts]: - *oculos* > *oklos* > *jeuz* > francés moderno *yeux (yœ)/ojos*.

- pugnos > poinz > poings [pwẽ]/puños.
- annos >anz > (ã) > ans(ã)/años

La africada se reduce en el siglo XIII por la caída de su elemento oclusivo.

4. Caída de las consonantes finales.

La suerte de las consonantes finales fue diferente según su entorno : -si se encontraban en la pausa, -ante una palabra que comenzaba por vocal o por una consonante.

- [Six] y [dix] conservaron las tres pronunciaciones que tenían las consonantes francesas en posición final: - [s] en la pausa [sis], - [z] ligazón ante vocal: [si-zom] six hommes, - ante consonante:enmudece: [si fam]: six femmes.

Como la alternancia de las tres formas era una complicación, pronto se redujo a una sola : six (sis). La lengua moderna sin embargo ha conservado algunas pronunciaciones arcaicas: los ya mencionados (*six*) y (*dix*), y (*neuv ans*) junto a (*neuf personnes*).

- La *Chanson de Roland* emplea en el final del verso *mor* por *mort* . En general, es la forma sin consonante articulada la que se ha impuesto en los otros casos en el oral, aun cuando se halle en la grafía.

5. Siglo XII.

En el siglo XII todos los diptongos se pronuncian, y como la grafía coincide con la pronunciación, es también el siglo en el que se fija la ortografía. Mientras tanto, la lengua oral sigue diferenciándose.

Morfología

Creaciones innovadoras en la conjugación latina

La desinencia verbal servía en latín para marcar simultáneamente la persona, el número, el tiempo, el modo y la voz (activa y pasiva). *Canto* sintetizaba si-

multáneamente la primera persona, singular, tiempo (presente), modo (Indicativo) y voz (activa).

Todas estas marcas se conservaron en español y fueron destruidas en francés, primero por el desgaste fonético provocado por los nuevos usuarios de la lengua, restablecidas luego pero de otra manera, según otros procedimientos, por la fuerza reguladora de la analogía.

Como el sistema sintético de la conjugación latina fue el más afectado por el desgaste fonético, otro sistema va construyéndose paralelamente, analítico, formado por perífrasis y normalizado por la analogía. La evolución fonética es una fuerza ciega que destruye los sistemas y la analogía es, por el contrario, una fuerza racional que intenta restablecerlos mediante otros elementos y procedimientos.

Así nacen el Futuro románico, surgido de una perífrasis latina y atestiguado desde los primeros textos, el nuevo Modo Condicional o Potencial, inexistente en latín, que deriva formalmente del Futuro + el Imperfecto, reducido éste a una simple desinencia, el Pretérito perfecto, el Pretérito anterior y las formas actuales del Subjuntivo y del Participio.

En latín, el único auxiliar de conjugación era el verbo irregular *esse* (regularizado en lengua románica según el modelo de la tercera conjugación) > *essere*, la penúltima sílaba breve cae y se intercala una [t] de transición> fr. *estre*> *être*/esp.*ser*: *es-* se suprime en español, interpretado como un prefijo, y el verbo se emplea como auxiliar solo en la serie del Perfecto de la Voz pasiva.

A pesar de esta economía, era capaz de marcar todos los matices del pensamiento. Son famosas las *Catilinarias* de Cicerón, las *Odas* de Horacio y las *Guerras púnicas* de Tito Livio.

Este sistema lingüístico y de pensamiento se apoyaba en la escuela pública. Cuando diferentes tribus germánicas -visigodos, ostrogodos, burgundos, alamanes-, presionados por la invasión de los hunos, se desplazan hacia el sud y se instalan violentamente en el Imperio, incluso en las Galias, se apoderan de la lengua del pueblo sometido dejando en ella huellas profundas, sobre todo en la fonética.

En lo que se refiere a la *fonética*, los invasores reconocen en las palabras sólo la sílaba tónica, y a veces, además, la sílaba inicial, que recibía en latín un acento secundario. Como dejaban caer la mayor parte de las sílabas átonas y las vocales finales de palabra que no fueran [a], las palabras se acortan y a veces son irreconocibles. Esta es la razón por la cual resulta tan difícil establecer *familias de palabras* en francés.

1. *La usura fonética.*

El *sistema verbal* es el ejemplo más evidente de la lucha entre el desgaste fonético que destruye los sistemas, y la fuerza de la *analogía* que lucha para restablecerlos.

La regularidad del sistema verbal latino queda destruida y comienza para el francés un largo y difícil camino para reacomodar los verbos, camino en el que aparecerán formas nuevas para los viejos tiempos, y tiempos nuevos para nuevos sentidos. La caída de las desinencias verbales de persona y número impone la necesidad de emplear obligatoriamente el pronombre sujeto antepuesto al verbo.

En lugar de ser sufixal como era antes y como sigue siendo el español (hablo), el francés se vuelve prefixal obligatoriamente: (je parle/ils parlent), porque las personas del verbo, primera, segunda y tercera del singular y tercera del plural se pronuncian del mismo modo (*parl*) y no hay forma de distinguirlas en la lengua oral.

2 *La analogía*

Como el sistema sintético de la conjugación latina fue el más afectado por el desgaste fonético, otro sistema va construyéndose dificultosamente, analítico, formado por perífrasis y normalizado por la analogía. Así nacen nuevas formas, en general perifrásticas: un Futuro románico, surgido de una perífrasis latina y atestiguado desde los primeros textos, el nuevo Modo Condicional que deriva formalmente de aquél y no existía en latín, el Pretérito perfecto, el Pretérito anterior y las formas actuales del Subjuntivo y del Participio.

3. Creaciones romances en el sistema verbal.

3.1. El infinitivo irregular *esse/ser* y los participios *été* y *étant/sido* y *siendo*.

De uso muy frecuente por ser además auxiliar de la voz pasiva, el infinitivo fue normalizado según el modelo de la 3ª conjugación, *essere*. La penúltima vocal cae > *esre*, pronunciación difícil, y se intercala una [t] de transición para facilitarla > *estre*. La [s] final de sílaba cae y es reemplazada en la lengua escrita por un acento circunflejo sobre la vocal tónica, *être*.

Los participios *été* y *étant* provienen en cambio del verbo irregular *sto-stare-steti/staturus* (estar de pie), con modificación semántica.

3.2. En el Modo Indicativo.

* *Creación del Pretérito anterior.*

Habui amatus > j'eus aimé/ hube amado.

* *Nueva estructura del Futuro con Modalidad obligación.*

Entre las perífrasis que utilizaba el latín, existía una que marcaba a la vez una acción futura y la modalidad obligación, que ha persistido tanto en francés como en español:

-auxiliar avoir/ haber + Infinitivo > j'ai à chanter / he de cantar

es decir, *debo, tengo que*. Los nuevos usuarios desplazan el auxiliar *-ai-* francés y *-he-* español al final del verbo y producen la modificación estructural del futuro: *cantar-é/chanter-ai*, transformando la perífrasis en la nueva forma sintética del *Futuro imperfecto del Indicativo* de todos los verbos.

Je chanterai / Yo cantaré

Esta perífrasis, proveniente por consiguiente del latín y existente tanto en francés como en español, indica una acción futura con sentido de obligación, marcado por el auxiliar *avoir/haber* y la preposición *à/de*, seguida por el infinitivo.

* *Creación del Futuro anterior.*

(amavero)> habere+habeo amatus

> habré amado / j'aurai aimé.

3.3. En el Modo Imperativo.

- a la 2ª persona del singular: ama > aime, y 2ª del plural: amate > aimez/amad, se agrega la 1ª persona del plural: *amons > aimons/amemos.

3.4. Las formas adjetivas y adverbiales del verbo

En ambas lenguas, el Supino -amatum- y el Participio pasivo -amatus- se confunden en el participio pasado *aimé/amado*.

- El Gerundio *amando* y el Participio presente *amante* se confunden también en francés, *aimant*, mientras que en español ambos conservan su forma y su sentido.

La siguiente grilla intenta dar una idea sucinta del movimiento operado en el sistema verbal latino. En ella, la forma verbal latina es seguida por su equivalente francés y luego el español. Cinco flechas señalan el desplazamiento de varios tiempos verbales compuestos para asumir el semantismo de las formas sintéticas latinas, ya desgastadas por la usura fonética.

El Verbo		Voz activa		Voz pasiva	
		Indicativo	Subjuntivo	Indicativo	Subjuntivo
Serie del Presente	1 Presente	amo>aim>j'aime/amo	(amem)>amam>que j'aime/que yo ame	(amor)>amatus sum> je suis aimé/ yo soy amado	(amer)>sim amatus >siam amatus> je sois aimé/yo sea amado
	2 Pretérito Imperfecto	amābam > amebam > amoie>j'aimais/yo amaba	(amarem) ama(vi)ssem> que j'aimasse/yo amase	(amabar) > *eram amatus> era amado. *stabam/stēbam amatus>j'étais aimé	(amarer) fu(i)ssem amatus> je fusse aimé/yo fuese amado
	3 Futuro Imperfecto **Potencial simple	(amabo) * amare + habeo > j'aimerai/amaré ** amare + habēbam > j'aimerais/amaría		(amabor) essere habeo amatus>je serai aimé/ *yo seré amado	
Serie del Perfecto	4 Pretérito Perfecto	1 ama(v)i > aimai 2 * habeo amatus > j'ai aimé>he amado	(amaverim) *habeam amatus> que j'aie aimé> que yo haya amado	(amatus sum) > *amatus fui>je fus aimé/yo fui amado	(amatus sim)> *habeam status amatus> que j'aie été aimé
	5 Pretérito Pluscuamperfecto	(amavēram) habēbam amatus > j'avais aimé yo había amado	(amavissem) *habuissem amatus >que j'eusse aimé/yo hubiera o hubiese amado	(amatus eram) > (amatus fueram)> *habebam status amatus> j'avais été aimé/yo había sido amado	(amatus essem)> (amatus fuissem)> *habuissem status amatus> que j'eusse été aimé/yo hubiera/hubiese sido amado
	6. Futuro perfecto **Potencial Compuesto	(ama(ve)ro)>habere +habeo amatus> **j'aurai aimé/habré **habere+habebam amatus J'aurais aimé Yo habría amado		(amatus ero)> habere+habeo+status *amatus> j'aurai été aimé	
	<i>Imperativo</i>	2ª p. sing. (ama)aime 2ª p. plur. (amate)> aimez/amad	<i>Supino</i> >amatum <i>Part.Pasivo</i> :amatus > aimé/amado	<i>Gerundio</i> : amando >aimant/amando	<i>Partic..Presente</i> : Amantem > aimant/amante

Pronombres

El pronombre personal sujeto: ego, tu, nos, vos, correspondiente a las personas susceptibles de dialogar, no se utilizaba en latín, ya que la desinencia del verbo indicaba con precisión el actor de la acción. Por lo tanto, si se usaba, adquiriría un valor enfático. Las terceras personas en cambio, al no participar del diálogo, tomaban eventualmente como sujeto el pronombre demostrativo *ille-illa-illud*.y sus variantes.

También a partir del pronombre demostrativo nacen los pronombres personales de la tercera persona y los artículos definidos:

- Caso sujeto singular masculino *ille* > “il”, femenino *illa* > “elle”, a veces la forma elidida “el”, y el artículo masculino “li”>“le”/“el”, femenino “la”, neutro “lo”.
- Caso sujeto masculino plural “il”, femenino “elles”.
- Caso régimen singular masculino “lo”>“le”, femenino “la”; plural *illos*> “los”> “les”, artículo “les”, y el pronombre complemento de atribución “illi” > “li”> “lui”.

Sintaxis

El sistema casual

El “ancien français”, francés antiguo, es una lengua que se declina, como en latín, pero que ha reducido los cinco *casos primitivos* a solo dos: *el caso sujeto* (CS) y *el caso régimen* (CR) o *complemento directo*. El CS cumplía además la función de *predicativo del sujeto* con los verbos *ser o estar/être y parecer/paraître*, y el C.R. podía a veces cumplir la función del Genitivo, es decir Complemento determinativo del sustantivo, y de Dativo, complemento de atribución del verbo.

Gracias a esta declinación rudimentaria, el orden de las palabras era libre y variado, ya que la flexión les bastaba para indicar las relaciones entre los sintagmas. Basta comparar este verso de la *Chanson de Roland* en ambas etapas.

- “*Or veit il bien d’Espagne lo regnet*” /
- «*Maintenant il voit bien le royaume d’Espagne*» /
- «*Ahora ve bien el reino de España*»./

Este ejemplo da cuenta también de los comienzos de la inversión del sujeto - *veit il-*, normal en latín cuando la oración comienza por un complemento circunstancial (*Or*). Esta construcción ha perdurado hasta el francés moderno culto (*voit-il*) después de ciertos adverbios (*peut-être/tal vez, du moins/al menos, aussi/en conséquence/por lo tanto, ainsi/así: Ainsi parlait Zaratrusta*). En cambio, en español el orden de las palabras es libre mientras el sentido sea claro. En latín, era la forma de la palabra la que indicaba su función sintáctica, lo que le daba libertad para ubicarla en la oración. En cambio, en nuestras lenguas romances, la función sintáctica depende en mayor grado de su posición en la oración, fenómeno mucho más marcado y estricto en francés que en español.

El latín tenía *cinco declinaciones* y cada una comprendía seis casos, es decir, seis terminaciones que indicaban, cada una, una función en la oración, además de género y número.

- La primera comprendía sustantivos femeninos terminados en –a, genitivo –ae (rosa-rosae), incluido algún masculino terminado en –a, como *nauta-ae, agricola-ae*, que eran oficios solo asumidos por hombres, y los nombres de plantas y árboles.
- La segunda comprendía sustantivos masculinos y neutros, éstos menos numerosos. Se distinguían entre sí porque los primeros terminaban su nominativo en -us y los neutros en –um.gen.-i.(templum, pl. templa). Comprendía también sustantivos en -er, gen. -i : *puer-pueri* (niño), *ager-agri* (campo)
- La tercera comprendía sustantivos de los tres géneros, cuyo genitivo termina en -is. Pueden ser *parisílabos* : *navis-navis*, o *imparisílabos*: *rex-regis*.(en general los términos cuyo nominativo termina en consonante son imparisílabos).
- La cuarta comprende también sustantivos de los tres géneros terminados en

-us: *fructus-us*, *manus-us*, con poca variación en la forma de los casos. *Fructus* puede ser Nominativo, Genitivo o Vocativo, solo diferenciado del Dativo *fructui* y del Ablativo *fructu*.

- La quinta declinación comprende solamente sustantivos femeninos, excepto *dies-diei/día*, ambiguo, que con *res-rei* son los únicos que tienen su declinación completa.

En latín, la *forma* de la palabra, a través de su terminación, indicaba su función en la oración. Cuando cunde el caos, esas terminaciones se confunden y solo quedan dos. La del *nominativo* para indicar el *sujeto* y el *atributo del sujeto*, y la del *acusativo* para indicar *todas las otras funciones*. Y excepcionalmente el *dativo*, para marcar el complemento de atribución.

La *forma de la palabra* ya ha perdido su sentido primigenio y se desarrollan para reemplazarla construcciones prepositivas casi ignoradas antes. Su cantidad y su ambigüedad es tal que comienza durante el *francés medio* un movimiento cultural que intenta reducir su número y fijar un sentido preciso para cada una de las que sobrevivieron o se desarrollaron.

Pronombres personales

El latín poseía solo cuatro pronombres personales *sujeto*: *ego* y *tu* para el singular, *nos* y *vos* para el plural, es decir, solo las personas involucradas en el diálogo y con un fuerte valor enfático. A partir del pronombre demostrativo *ille-illa-illum*, nacen los pronombres personales de la tercera persona con sus marcas de género y número, así como los artículos definidos:

- Caso sujeto masculino singular “il”, femenino “elle”, a veces “ele” o “el”, y el artículo masculino “li”, “le”, femenino “la”

- Caso sujeto plural “il”, “elles”; artículo masculino “il”.

- Caso régimen singular: masculino “lo”>”le”, femenino “la”; plural illos > “los”> “les”, artículo “les”, y el pronombre complemento de atribución “illi” > “li”> “lui”/le.

Los nuevos dialectos de Francia

La langue d’oc

El *francien* no es, en sus comienzos, sino uno de los tantos dialectos en los que se dividió el latín tras la caída del Imperio romano de Occidente. Es la lengua d’*oil*, de *hoc+ il*, es decir la lengua hablada al norte del río Loire, así designada por la forma de afirmar, ya que *oil* es la forma primitiva de *oui*, antes de que la [l] se velarizara y se transformara en [u].

En cambio, al sur del río Loira, el latín tomó características que lo aproximaban más al español y al italiano: su afirmación era *oc*, derivadas ambas formas, ésta y la ya mencionada, del pronombre latino *hic-haec-hoc*. Por este motivo, su región se llamó y se llama *Languedoc*. Su característica mayor fue la conservación de la -a- tónica latina sin modificación alguna.

Entre el final del siglo XI y el final del siglo XIII se desarrolló en el *Midi*, el Mediodía francés, una rica y original literatura poética que no tuvo previamente ningún contacto con el mundo romano ni con ningún otro. *En Aquitania, el Languedoc y la Provenza, el sol, la paz, una buena administración y una aristocracia refinada habían sucedido a los bárbaros del tiempo antiguo*, asegura su exégeta André Berry (*Florilège*: p.XII) (16).

La poesía cortesana nació antes de 1100, brilló entre 1150 y 1200, y a partir de 1225 empezó a declinar, *desplazada por la langue d’oil*, la lengua francesa, lengua oficial del estado. *Poésie d’oc* fue sinónimo de poesía de corte, de allí su éxito. Los trovadores, llamados *troubadours* en el sud y *trouvères* en el norte, iban de pueblo en pueblo cantando o recitando en las plazas estos poemas octosilábicos de estructura simple, fáciles de memorizar, acompañándose con

la *rote*, especie de guitarra primitiva. Los *troubadours* eran también, frecuentemente, autores de los poemas que recitaban, como en los dos ejemplos que hemos seleccionado para ilustrar este arte.

Ainsi, tout le Midi de la France fut bientôt la scène d'un vaste concert. (p.XIII):
Así, todo el sur de Francia se convirtió en el escenario de un vasto concierto.
No hay que olvidar que aún (y por mucho tiempo) la gran mayoría de la población no sabía leer ni escribir, de modo que el juglar era el “*letrado*” que transmitía oralmente el arte y el conocimiento para que su público pudiera memorizarlo, cantarlo, disfrutarlo y difundirlo.

Hemos retenido dos breves fragmentos de escritores trascendentes de la *lengua d'oc*, Marcabrun y Guillaume de Poitiers, para analizar someramente sus características.

Marcabrun

Según algunas versiones, el primero, Marcabrun, fue abandonado en la puerta del castillo de un hombre rico que le dio educación, siguió luego a un *troubadour* en su derrotero, empezó a componer y cantar, y tomó el nombre con el que se lo conoce. Era temido por su mordacidad, al punto que, en venganza por sus dichos, fue asesinado, según la historia, por los señores de Guyenne.

Transcribimos a continuación la primera estrofa (de trece en total) del poema *Pastorela*, de Marcabrun (p.100), con nuestra traducción. La métrica breve de los versos octosílabos permite al público iletrado que los escucha retenerlos, repetirlos y difundirlos. A ello contribuía, además, la rima monocorde y reiterada de los versos octosílabos, *-sa* en los primeros tres versos, el quinto y el sexto, alternando con *-na* en el cuarto y el séptimo.

<i>Pastorela/Pastourelle</i>	<i>Pastoral</i>
L'autrier jost una sebissa	El otro día, junto a una cerca
Trobei pastora mestiza,	Encontré una pastora mestiza,
De joi e de sen massissa.	De juicio y de sentido maciza.
E fon filha de vilana,.....	Y era hija de una villana,
Cap´e gonel e pelissa	Capa y gonelle y peliza
Vest e camiza treslissa,	Vestía y camisa muy lisa
Sotlars e caussas de lana.....	Zapatos y calzas de lana.

Un somero análisis lingüístico de esta estrofa muestra: -el uso muy restringido del artículo, uno definido y otro indefinido, más frecuentes en las otras estrofas cuando se trata del femenino; - el adverbio *autrier* es la crasis de *alteru > autre/otro + el adverbio heri>hier/ayer/el otro día*; - *jost; joste (< juxta)*, preposición *al lado de, a lo largo de*; -el verbo *trobei*, 1ª persona del singular del verbo *tropare*, ya ha sonorizado la consonante [p] intervocálica, en posición débil, la [a] tónica ya se ha diptongado y se encamina a la contracción de [ei] en [e] abierta y a la evolución de [b] en [v]. Con respecto al vocabulario, -*massissa*, *massive < massa*, toma el sentido de *mente fuerte, vigorosa*, que se manifiesta en sus respuestas a lo largo del diálogo; - *joi/joïce: judgement/juicio*; *filha* recuerda el mismo término en portugués y nuestro *hija* en español, *fille* en francés, proveniente del latín *filia*; *vilana* es la habitante de una *petite ville/villa o pueblo*, sin connotación peyorativa,- *la gonelle o gone*, es una ropa más o menos larga que llevaban ambos sexos (del bajo latín *guna*); el verbo *vest* ha perdido su desinencia, pero debe concordar con el primer verbo enunciado, el Pretérito *trobei*.

En las estrofas siguientes alternan el sutil trabajo del seductor (seis de ellas comienzan por el apelativo *Toza, mignonne* en français, *preciosa* en español),y las contundentes respuestas de la joven. La versificación repite siempre el mismo esquema.

Guillermo de Poitiers

El conde Guillaume de Poitiers (1071-1127) es presentado por Berry (p. 48) como un gran seductor de mujeres, y el tenor de sus textos lo confirma. Se distinguió en las armas y también en la composición y el canto. Según sus contemporáneos, como soberano, Guillermo IX^o de Aquitania fue, como en la vida, un cínico.

Seleccionamos las dos primeras estrofas del más sentido de sus poemas, sin título en el original y titulado *Vers* por Berry en la versión original y *Adieu au monde* en su propia versión. En él lamenta el exilio que le impone el rey y el abandono y el riesgo en el que permanecerá su hijo en su ausencia, en manos de sus enemigos (pp 48-51).

Pos de chantar m'es pres talenz,	Pues de cantar tengo deseo
Farai un vers, don sui dolenz :	Haré un verso, pues estoy doliente :
Mais non serai obedienz	Pero no seré obediente
En Poitou ni en Limozi	Ni en Poitou ni en Limousin.

Qu'era m'en irai en cisil :	Que ahora me iré al exilio:
En gran paor, en gran peril,	Con gran pavor, en gran peligro,
En guerra laisserai mon fil,	En guerra dejaré a mi hijo,
E faran li mal sici vezi.	Y le harán daño sus vecinos.

En cada cuarteto riman los tres primeros versos y el cuarto rima con el cuarto de la estrofa siguiente.

Los verbos del fragmento muestran que están en pleno proceso de evolución. *Chantar* ha modificado ya la [k] inicial y en cambio mantiene la [a] tónica que en el Norte ya se ha transformado en [e]. El Futuro *farai* es regular en *el midi*, porque parte *de fare*, forma sincopada de *facere*. En el Norte, al caer la penúltima vocal breve, la [k] se reduce a yod y se combina con la [a]: *faire*.

Las consonantes nasales son imperfectas en el sud, pues siguen articulándose en lugar de hacer caer plenamente, como en el norte, la nasalización sobre la vocal.

En paor, de pavore > peur, la [v] intervocálica ya ha desaparecido en el sur y en el norte. Los ejemplos muestran que la [a] ha sido la vocal predominante en el sud, y la [ë] en el Norte.

El francés medio

El período que comienza con la *Guerra de Cien años* (1337-1453) y termina con el *reinado de Enrique IV^o* (1589-1610) se caracteriza por la agitación y los cambios en la sociedad. Desaparece el régimen feudal, los reyes San Luis y Felipe el Hermoso delinear los primeros pasos del poder central, que será luego afirmado por Carlos VII^o, Luis XI y Francisco I^o.

Entre la Francia de Luis IX^o y el francés antiguo por un lado, y la de Luis XI y el francés medio por otro, hay una diferencia abismal, ligada al cambio producido en la sociedad.

El final del siglo XIII muestra la declinación de los poderes regionales y locales, mientras se afirma (y a menudo se opone) el *poder central*. La creación paulatina de una nueva clase de funcionarios, los *legistas*, le permite afianzarse, así como también contribuir a la reanudación de los estudios de derecho romano en las Universidades de París y de Montpellier, los dos grandes centros de estudio fundados durante este siglo.

En el siglo XIV, esta nueva clase suplanta a la antigua nobleza y asume elevadas funciones, lanzando las bases de un estado moderno. Cesa el verticalismo del estado feudal y aparecen las capas sociales -clérigos, burgueses, oficios, comerciantes -.

Se retoman los estudios aristotélicos y científicos, el deseo de bienestar reemplaza a la vida heroica, la literatura se inclina por la crítica social, la sátira, la

didáctica y la prosa, y asume una visión más realista, dedicada a describir sucesos contemporáneos como, por ejemplo, los cronistas Joinville y Froissart o las novelas del Siglo XV.

Se da como comienzo del *francés medio* la llegada al trono de la nueva dinastía de los Valois en 1328 y la Guerra de los Cien años en 1337.

La línea directa de los Capetos termina con los hijos de Felipe el Hermoso ya que, habiendo sido casada la hermana de Carlos IV^o, último rey de Francia, con el rey de Inglaterra, los señores franceses optan por elegir rey a Felipe de Valois, sobrino de Felipe el Hermoso.

La *Guerra de los cien años* duró desde 1337 hasta 1453, acompañada por guerra civil, enfermedades, miseria y devastación.

Debilitada la dinastía, fue salvada a su pesar, como sostienen los historiadores, por representar ante el pueblo a “*la nación*”, que *era entonces el único signo visible de la existencia de Francia*. Con la *Guerra de Cien años* surgió en todas las clases sociales el sentimiento de unidad nacional, sobre todo en los campesinos, enriqueciendo así a la monarquía con un sentimiento más popular y general. La unidad de la nación no fue impuesta, sino que nació de un sentimiento nacional espontáneo. A principios del siglo XVI, el poeta Pierre Gringoire resume el ideal de esta nueva Francia :

“Ung Dieu, une foy, une loy, ung roy”.

Un Dios, una fe, una ley, un rey.

A fines del siglo XIII, París encabezaba también el movimiento literario y los otros centros provincianos del país languidecían. Además, la Guerra de Cien años, que parecía destruir su unidad lingüística y política, por el contrario aceleró la tendencia a la unidad, ya que los dialectos se degradan en “patois”, o sea, en expresión de rústicos.

Consecuencias lingüísticas

Las repercusiones lingüísticas de este período fueron notables. Las evoluciones que se estaban deteniendo al final del *francés antiguo*, se aceleraron y se multiplicaron.

La lengua entra en un período azaroso, ya que la *caída* de las consonantes sordas y de las consonantes finales, conduce a la reducción de los últimos dip-tongos y de los hiatos. En el dominio de la *gramática*, el desmoronamiento del sistema casual latino con la desaparición de la declinación clásica, produce contracciones y reducciones exageradas de fonemas, a veces incomprensibles para un no iniciado.

Pero desde el siglo XV comienza la resistencia a este caos para luchar contra las innovaciones populares. El habla urbana se diferencia de la rural de las regiones vecinas, los antiguos dialectos terminan por desaparecer como lenguas escritas y se reducen, como acabamos de señalar, a simples *patois*, jergas localistas.

El habla de *l'Île de France*, el antiguo *francien* de los Parisii - los habitantes de París, los reemplaza y se extiende progresivamente a toda Francia, hasta que solo hay una lengua común y una sola lengua literaria *oficial*: el francés.

Los dialectos en literatura sirven, en adelante, sólo para dar cierto color local a un texto, de modo que se transforman en un recurso literario.

Pathelin, siglo XIV, en *La farce de Maître Pathelin* (autor anónimo), se expresa en limosino/limousin (de Limoges), en picardo, en loreno y en normando. Villon, a mediados del siglo XV, hace hablar a dos damas "poitevines" (de la región de Poitou) en su dialecto. Pero los cambios han sido tan rápidos que sólo logra emplear una mezcla de formas que le son totalmente desconocidas y ajenas, ya no puede expresarse en "*vieux françois*", en *francés antiguo*, como si éste fuera para él una lengua extranjera.

A tal punto llega el cambio que, cuando Marot, en 1533, reedita a Villon, muerto 70 años antes, se ve obligado a agregar numerosas notas para que el público del siglo XVI pueda comprender su lenguaje, ya muy antiguo.

A este mismo período pertenecen los autores y textos siguientes:

- Aucassin et Nicolette , *chante-fable* dialectal, de autor desconocido, en el que la prosa alterna con el canto en verso, de ahí su nombre, *canto-fábula*.
- Charles d'Orléans, poesía cortesana
- Christine de Pisan, poesía cortesana
- Eustache Deschamps, creador de la balada.
- Farce de Maître Pathelin, teatro burlesco.
- Villon, François : cronológicamente el primer poeta lírico francés, "*ou sont les neiges d'antan?*" / ¿dónde están las nieves de antaño?
- Rutebeuf : Le miracle de Théophile, teatro religioso.

Características del período

Vocalismo

Se propaga la contracción de las palabras, debido a una tendencia generalizada - y sostenida sobre todo en francés moderno - de eliminar la [e] muda, vocal átona, neutra y particularmente inestable. En su primera etapa se reducen los hiatos y se libera la lengua de una cantidad de [ë] sordas que la hacían pesada. Este fenómeno marca el fin del *ancien français/francés antiguo*. Los ejemplos se multiplican en los siglos XIV y XV en la lengua oral, pero la grafía tradicional se conserva en general hasta el siglo XVII.

Inversamente, cuando se produce un hiato formado por una [ë] sorda, precedida o seguida por otra vocal, por una [l] o por una [r], es la [e] la que desaparece desde el siglo XIV. Este fenómeno de borrado en la lengua oral comienza en la posición pretónica, débil, pero no está todavía generalizado.

-pri(e)rai/rogaré, cru(e)ment/crudamente, p(ë)üst/pudiese, v(ë)oir/ver, al(e)bastre>albastrë> albâtre/alabastro.

Entre consonantes, en el interior de la palabra, la [a] y la [e] pretónicas empiezan a caer, en primer lugar cuando están precedidas por una [r]: sacramentu > sayrment > serment/sacrement, gueridon>guerdon/velador.

En sílaba final, la [ë] sorda, marca del femenino en los sustantivos y adjetivos, resistió durante más tiempo.

La [o] cerrada inicial en hiato se transforma en [u] escrito [ou]: locare > lo(g)ar > louer/locar ; jocare > jo(g)are > jouer (joue)/jugar.

En el caso del verbo irregular *posse/poder*, se normaliza primero en *potere* según el modelo de la segunda conjugación y sufre profundas modificaciones estructurales y fonéticas: la [t] intervocálica (posición débil) se sonoriza en [d]: *poder*, (forma que persiste en español), la [e] tónica se desdobra en francés [-eer] y luego se diferencia en [ejr].> *podeir*. La [d] intervocálica, posición muy débil en francés, cae: *potere* > *poder* > *podeir* > *poejr*, y los usuarios producen una asimilación: reemplazan la [e] tónica por una [o] > *pooir*. Pero como ya existían los infinitivos *devoir* < *debere* y *avoir* < *habere*, le agregan una [v] anafórica que facilita la emisión : > *pouvoir*, pronunciado [puvwar].

En el siglo XV se producen formas sincopadas de [u] y de [e] abierta en posición pretónica o pretónica propiamente dicha, lo que permite suponer que su pronunciación se aproximaba a una [ë] sorda, débil :

-arreter > arter (detener), el Futuro del antiguo verbo *courroucerai*/enojaré pierde la pre-pretónica [u], tanto en la grafía como en la pronunciación: *courcerai*

Se llega a eliminar la [e] precedida por otras consonantes e incluso en la sílaba inicial : chiqu(e)naude, taff(e)tas, p(e)lote>(plot)/pelota, b(e)litre/bellaco.

En cambio, se pronunciaba la [e] de petit, hoy desaparecida de la lengua oral.

Para evitar confusiones, los gramáticos proponen transformar la [ë] muda inicial en [e] cerrada, con relativo éxito, que explica la existencia de *débit*, *défi*, *désir*, *pénible*, *présent*.

El antiguo diptongo [oi], consolidado en el siglo XII en la grafía, es pronunciado [oè] en el siglo XIII, luego [we], y durante el siglo XIV el pueblo lo convierte en [wa] y [e] abierta, en ambos casos pronunciación relajada.

Esta apertura de [we] en [wa] es una característica del lenguaje urbano de París, que aparece sobre todo después de una [r] apical. Es el mismo fenómeno que ya hemos señalado en el *francés antiguo*, *mercatu* > *marché*/mercado, *per* > *par*/*por*, que se generaliza en este período.

La *ortografía* reemplaza la antigua grafía *avoie, françois, monnoie*, por -ai-, recién en la edición del Dictionnaire de l'Académie de 1835: *avais, français, monnaie*, de modo tal que durante un largo período la grafía estuvo totalmente divorciada de la pronunciación.

Por otro lado, los usuarios aprovecharon ciertas imprecisiones de la lengua para distinguir homónimos en el plano del léxico: *roide/raide, frais/froid*, o bien transformaron una vocal nasal en oral para evitarlos: las nasales [wɛ̃n] [ɛ̃n] de *aveine, fein, moins* son reemplazadas por las correspondientes vocales orales: *avoine, foin, moins*, con lo que se evitaron homónimos tan distantes semánticamente, como *l'aveine/la avena-la veine/la ven- la fein/la fin*.

La vocal *tónica* surgida de [o] larga y de [u] breve, es decir, cerrada, siempre se transforma en [u], escrito [ou]. La sílaba *inicial* ha sufrido la misma evolución pero *por analogía*: *douleur/dolor, moulin/molino, pouvoir/poder*. Sin embargo, hay casos en los que la influencia del latín ha conservado la vocal [o] etimológica: *fromage/queso/froment, rosée/rocío, rossignol/ruiseñor, soleil/sol, oración/oraison*. La pronunciación [u] es considerada vulgar y condenada por los gramáticos.

En la misma época, la [o] surgida de la combinación del diptongo [au] latino pasa a [u], escrito [ou] cuando formaba un hiato: *audire > oir > ouir/oir, laudare > loer > loue/alabar*. Lo mismo ocurría ante una [e] sorda final: *laudat (la [d] intervocálica cae) > loë > loue(lu)/alaba*.

1. Reducción de los diptongos

En el *francés medio* los diptongos son visuales, no auditivos: ya se han reducido a una consonante *sibilante* (“*mouillée*” o “*chuintante*” en francés).

- [n] mojada por [j] se transforma en [nj] como la -eñe- del español: *linea > ligne* (liñ)
- [k] mojada > [kj] se pronuncia [tʃ]
- [g] mojada > [gj] se pronuncia [dʒ]
- [s] mojada > [sj] intervocálica se pronuncia [z]: *nausea > noise* (nwaz)

(Roman de la Rose, *chief > chef, sachiez > sachez, changiez > changez*. Rutebeuf: *mangiez > mangez*. Charles d'Orléans: *ai laissé*. Christine de Pisan :

laissie, apaisie, junto a *abaissé, délaissé*. Villon, en el siglo XV, utiliza *chies* por *chez*).

2. Vocalización de una [l] velarizada

*[ou] > [u] por asimilación, fol > fou(fu)/loco

*[eu] > [œ] y lo mismo ocurre con el diptongo [eu] proveniente de la evolución de la [e] cerrada: filtru > feltro > feutre(foetr)/fieltro

*[au], más resistente, se mantuvo más tiempo gracias a los esfuerzos de los gramáticos. Se pronunciaba más bien [aó]. alteru > altro: la l final de sílaba se velariza en [u] y se combina con la vocal precedente: autre(otr)/otro.

*[eau], triptongo, había comenzado ya a reducirse, pronunciándose [eó]. La [e] en posición débil se vuelve sorda y desaparece: el triptongo se transforma en diptongo. (Charles d'Orléans: beó, manteó; Pathelin: "seaume" (seóme), rizando con Guillaume).

*Durante todo el *francés medio* se conserva una forma dialectal normanda : *bi-au* por beau (bo), que perduró en los *Fabliaux*, es decir, en las colecciones de fábulas de la época.

3. El diptongo [oi] había evolucionado en [oe] a fines del siglo XIII, pero Pathelin aún emplea *monnoie* y a veces *monnaie*. En el siglo XIV se conserva en la grafía, pero se pronuncia ya [we]. (Roman de la Rose: *aperçoeve, reçoëve*). En algunos casos se simplifica en [e] abierta por la pérdida de la [w], como ocurre en el Imperfecto y el Condicional de los verbos. Esta pronunciación se extiende desde el siglo XV en la región de París. La confusión es tal que el diptongo [we] se mantiene largo tiempo junto a [e], pronunciación popular en ambos casos: tonitru > tonwér (el acento prosódico se desplaza sobre la [e] final)/tonér (tonerre/trueno). Es [we] en el *Roman de la Rose*, escrito *sembloi, ressembloi*, en Charles d'Orléans *froidure, oiseau*. Pero ya en el siglo XV, Villon hace rimar *moine, roine y seine*.

Hay vacilación entre -ai, -oi gráficos y [e] [we] fonéticos.

4. Contracción de los hiatos

Estas contracciones fueron lentas: maaille> maille(maj)/malla, raençon> ra-
nçon(rāsō)/rescate , saoul> soul(su)/ebrio, eage> âge(a3)/edad, (je) feis > je
fis/hice.

La -i- se debilita en yod: latín tardío siglo VIIIº: anteanu> ancien(ãsjē)/antiguo y
anciano, ligamen > lien (ljē)/lazo, atadura.

5. Nasalización

La -i- y la -u- fueron las últimas en nasalizarse. Como la pronunciación de una -
i- y una -u- nasalizadas era difícil por su punto de articulación posterior, se
transforman respectivamente en [ẽ] y en [õ] nasales.

6. Pronunciación popular

Durante el período del *francés medio*, la -e- ante las líquidas apicales [r] y [l], y
las nasales [m] y [n], tanto en sílaba tónica como en sílaba átona, se abren fe-
cuentemente en [a], tendencia que comienza en el siglo XIII. Este fenómeno se
debe a que la -r- era apico-alveolar y con la -a- resultaba más fácil elevar la
punta de la lengua: mercatu > marché/mercado, pigritia > paresse/pereza, per
> par/por.

Este movimiento se detiene cuando más tarde la -a- se vuelve velar, en el siglo
XVII, y su articulación requiere bajar la punta de la lengua. Villon, en el siglo
XV, hace rimar *terme* y *arme*.

Sin embargo, el fenómeno contrario se produce por ultracorrección, ya que la
-a- inicial es considerada vulgar y se la transforma en -e- : sarcophagu > cer-
cueil/sarcófago, sacramentu > serment (luego cambio semántico: juramento) y
sacrement/sacramento.

7. Contracción de los proclíticos

La contracción o crisis de los proclíticos es un fenómeno fonético y gráfico. Se
trata de la fusión de dos términos gramaticales, en general monosílabos, que
preceden al verbo. Se produce incluso en los medios cultos: je ne > (3en)/yo
no, je le > (3el)/yo lo. La lengua moderna sólo ha conservado las crisis
au,aux/al, y *du/del, des*.

8. Consonantismo

La caída de las consonantes *inales* es paralela a la de la [ë] sorda, provocada en ambos casos por la pereza en su articulación y la negligencia en su dicción.

- La primera afectada es la consonante -r-, que desaparece completamente en el siglo XV, a tal punto que *amour* rima con *vous*, *laboureur* con *heureux*.

- La -h- expirada comienza a desaparecer de la pronunciación y solo queda en la grafía.

- Como en el *francés antiguo* el acento se había corrido a la segunda vocal de los diptongos [ue] y [ie], el primer elemento, la semiconsonante [w], es eliminado, mientras que la [i], transformada en yod, desaparece a fines del siglo XIV en el Infinitivo y el Participio pasivo de ciertos verbos en -ier : *arrangier* > *arranger*/arreglar, *laissier* > *laisser*/dejar, *traitier* > *traiter*/tratar.

Los ejemplos se multiplican en el siglo XV y la yod desaparece después de las consonantes *sibilantes*, llamadas *chuintantes* en francés.

El *francés antiguo* había eliminado la mayor parte de las consonantes que cerraban las sílabas : *septem* > *set/siete*. La última es la -s-, que desaparece en el *francés medio*, aunque la grafía la conserva hasta fines del siglo XVIII.

-*patraster* (bajo latín) > *parastre* (luego *parâtre*/padrastra), *foresta* > *forêt*, *castanea* > *châtaigne*/castaña. El resultado de estas pérdidas es que la mayoría de las palabras se transforma en bisílabas y por lo tanto son oxítonas, pues el acento cae en la única sílaba posible. Por ese motivo, los términos latinos introducidos a posteriori en el francés se acentúan siempre en la última sílaba articulada, fónica, en francés: *facilis* > *facile*/fácil, ya que la -e- final no se pronuncia, mientras que el español conserva la acentuación latina.

9. Evolución de las formas

Esta excesiva variedad de formas es nivelada cada vez más por la fuerza de la analogía, que actúa sobre todo en la conjugación, con el fin de devolverle en cierto modo al sistema verbal la regularidad perdida. Para ello actúa de dos maneras, ya que la evolución fonética durante el *francés antiguo* había separado los verbos en dos clases, según la posición de la sílaba tónica:

1. canto > chant -vs- intro > entre
2. lavas > laves -vs- lavatis > lavez

Dos verbos de la misma conjugación tenían pues radicales y/o terminaciones diferentes, fenómeno provocado por la profunda evolución fonética del francés debido a su influencia germana. Además, había numerosos verbos cuyo radical sufría alternancias, o no, según la posición del acento.

1. amo>aim (el acento cae en la primera sílaba) - preuve
2. amamos>amons (el acento cae en la segunda) - prouvons

Las vacilaciones continuaron hasta el siglo XV y algunas de ellas han perdurado hasta nuestros días, sobre todo en verbos muy frecuentes, como *pouvoir, vouloir, tenir, venir*:

-je peux, veux, tiens, viens, frente a nous pouvons, voulons, tenons, venons.

Hubo otras alternancias de menor importancia, luego normalizadas: *j'apellous aplons > j'appelle, nous appelons.*

La 1ª y la 2ª personas del plural en el Presente del Indicativo tenían dos terminaciones desde el *francés antiguo*: -ons/-iens. Ambas se combinan en este período en la forma *-ions* tanto para el Indicativo (Pretérito Imperfecto) como para el Subjuntivo.(Presente), y se hace muy frecuente a partir del siglo XIV, *nous prenions, nous allions.*

Evolución de la sintaxis

- La *declinación* empieza a quebrarse en el siglo XIII y en el siglo XIV casi no se usa en la lengua oral. Subsiste en la lengua escrita, mal utilizada, porque ya no se conocía lo que ella significaba. El pueblo francés renuncia, en ese momento, a la distinción de los dos casos sobrevivientes de la declinación latina, que le daban la libertad de distribuir los sintagmas en la oración según el criterio del usuario. A partir del siglo XIV, pues, perdida la libertad de distribuir los sintagmas según su relación con el verbo, el sujeto pronominal ocupa el primer lugar, desplaza al verbo al segundo lugar, y el complemento régimen, que depende de él, ocupa el tercer lugar. Desaparecida la libertad anterior, el lugar ocupado por los sintagmas en relación con el verbo se vuelve imperioso: de allí proviene también la necesidad de generalizar el empleo del pronombre sujeto

hasta hacerlo obligatorio, como una forma de paliar la ambigüedad provocada por el enmudecimiento de las terminaciones verbales de las 1ª, 2ª y 3ª personas del singular y la 3ª del plural. Comparemos con el español:

Il nous a dit qu'il peut le faire.

Nos dijo que puede hacerlo.

En el siglo XV aparece un nuevo giro para expresar la voz pasiva : la *forma pronominal* del verbo, seguida por un *infinitivo*, mientras que el orden de las palabras es libre.

Nostre gentilhomme qui mignon se pouvoit nomer.

Nuestro gentilhombre que podía considerarse lindo

Desde el siglo XV, *cil* toma el valor de un pronombre y *cist* el de un adjetivo. El artículo definido pierde su primigenio valor demostrativo y el artículo partitivo se impone. Se aprende a distinguir el valor de los tiempos verbales y se empiezan a crear expresiones modales para matizar los aspectos de la acción. La reflexión permite insistir sobre las relaciones, alargar las oraciones agregando subordinadas, y para ello se crean nuevos *conectores subordinantes*.

10. El vocabulario

El vocabulario se abre a los aportes de las otras regiones, a los latinismos, y especialmente a todo lo que se refiere a las nociones anatómicas y médicas, así como al vocabulario religioso, respondiendo a los nuevos requerimientos de la sociedad.

Pero también muchos sustantivos desaparecen porque el objeto que designaban ya no existía.

El fonetismo del francés y su influencia en la evolución de la lengua

Retomaremos los cambios producidos por la evolución fonética, ya analizados, reubicándolos en los distintos períodos tradicionalmente admitidos en la evolución del francés, con el fin de analizarlos en su contexto histórico: *Francés pri-*

mitivo o *protofrancés* (siglos VIII-X), *Francés antiguo* (ancien français) (XI- XIII), *Francés medio* (moyen) (XIV-XV), *Francés clásico* (XVI-XVII).

Proto francés y francés antiguo

La fonética

La fonética del *francien* o *ancien français/francés antiguo* es muy rica y variada, propia de una lengua en plena evolución, y posee muchos fonemas desconocidos tanto por el latín como por la lengua moderna.

Vocales átonas

Todas las vocales latinas *breves en la penúltima sílaba* desaparecen desde el siglo IV^o, antes de la época de los textos : arboris > arbre/árbol, viride > vert/verde, macula > maille/malla.

-La vocal pretónica [i] comienza a desaparecer gradualmente a partir del siglo V^o, a final > ë, u inicial + [l] la absorbe > ü, la [k] en posición fuerte, precedida de una consonante, desprende una [j] que se combina con la k > kj, y va a transformarse en la consonante africada [tj] > [ts]: pulliçella > pulkjela > pütselë > (püsel): pucelle/virgen, doncella (Voir *Cantilène...*).

La final “a” se debilita en ë: alba > aube(obë)/alba, las otras desaparecen en el siglo VII^o, o permanecen en forma de [ë] como vocal de apoyo : alhus > aune, ulmus > orme/olmo.

Vocales tónicas

- a libre > e cerrada en el siglo VII^o, después de la caída de las vocales finales.
- e cerrada libre se desdobra > “ee” > se diferencia en “ei” en el siglo VII^o > pasa a la opuesta correspondiente “oi” en el siglo XII, época en la que se fija la gráfica, > oe en el siglo XIII : “Jo fereie que fols.” (Roland), “Qui me guerreie” (Couronnement de Louis), “estoie, sonjoie > esto_e, sonjo_e” (Roman de la Rose).
- e abierta libre se había desdoblado ya en galorrománico > ee > i_e en el siglo VII^o.: pede> pied/pie.
- o cerrada > u, escrito [ou] (Cantilène de Sainte Eulalie : bellezour, Siglo IX) luego > eu en el siglo XII > (œ) en el siglo XIII (Roman de la Rose : amoreus)
- o abierta > se desdobra oo > se diferencia en –uo-, ya antes de la época de los textos (Cantilène de Sainte Eulalie: bona > boona > buona/buena, rogat > ruove en el siglo XI; dans la Vie de Saint Alexis, li cuer, luego > uoe/œ en el siglo XIII: Roman de la Rose, recuevrent/recubren). Su evolución continúa, como veremos, en los siglos siguientes
- u > ü en el siglo VII^o : luna > lünë, pluma > plümë (plümë).
- el diptongo -au- del latín se combina en [o] abierta en el siglo VIII^o : paraula > parolë/palabra, auru> or/oro. Pero luego se asimila a [o] cerrada según su entorno : causa > tfozë > (foz), [s] intervocálica sonora: chose/cosa.
- o cerrada trabada > u, en el siglo XIII, escrito -ou-: musca> mouche (muʃ)/mosca.
- u > ü en el siglo VII : luna >lünë (lün), pluma > plümë (plüm).
- Sin embargo, en el siglo XII reaparece el diptongo -au- por la vocalización de una [ɪ] que traba la vocal y se vocaliza en [u] :
*alba >albë>aubë, y este nuevo diptongo [au] comienza a reducirse a [o] cerrada a partir del siglo XIII: [ob].
- * Esta [ɪ] vocalizada en [u] ha producido también en el siglo XII una combinación con las otras vocales que la preceden :
-e- cerrada + l > eu : filtru> > feltrë >feutre(foetr)/fieltro
-e- abierta + consonante [l] vocalizada, se combina con ésta en [o], escrita [eau]: bellus > beau (bo)/bello, capellus >chapeau (japo)/sombrero.

-o- +[l] > [u]: follis > fol > fou > [fu] por combinación a partir del siglo XIII/loco, col > cou/cuello.

La nasalización de las vocales en francés

La nasalización de las vocales depende del lugar de su articulación : cuanto más bajo está, más fácilmente se nasalizan. Por esa razón es la -a- la primera que se nasaliza, en el siglo IX^o, cuando traba la vocal precedente e impide su evolución. A comienzos del siglo XI, [en] y [an] aún se distinguían, pero al final del siglo solo queda [an] en ambos casos (Chanson de Roland : En dulce France, ... de Durendal).

Si [a] y [e] son seguidas por una nasal final que no las traba, evolucionan libremente y se diptongan en [ajn] [ejn], reduciéndose luego ambas a la nasal [ɛ̃n] en el siglo XII, aún con articulación de la consonante:

- plenu > plein > (plɛ̃)/pleno, lleno, manu > main(mɛ̃)/mano.

La [o] abierta y la [o] cerrada se nasalizan también en el siglo XII, con articulación de la consonante nasal aunque no forme una traba.

- comite > konte > (kõtɛ̃), barone > barõ.

La palatalización

-Influencia de la semivocal yod (j) sobre vocales y consonantes.

La palatalización es un fenómeno que se produce tempranamente:

- aj > e abierta por combinación en el siglo XI, cuando la sigue una consonante final o una consonante que no se pronuncia.

- plaga > plaie > (ple)/plaga, facere > la penúltima [e] cae, la [k] en posición débil se transforma en yod y se combina con la vocal tónica: fajrë > (fer)faire/hacer

- e cerrada + yod > [ej] en el siglo VII^o > [oj] en el siglo XII > [we] culto/[wa] vulgar] en el siglo XIII.

feria> foire>(fwar)/feria: la [r] permite el paso de la [j] a la sílaba precedente; strict> estricto y estrecho(esp)> estrejt> étroit (etrwa). En ambas lenguas se ha agregado al inicio una [e] epentética, de apoyo.

- e abierta + yod > [ie] en el siglo VII^o: petra >peedra (la -e- se desdobra y se diferencia)> pjedrë > pierre/piedra

- o cerrada + yod > [oj] en el siglo XII > [œ] en el siglo XIII y evoluciona como la e cerrada > [we] > [wa]: rasoriu> razojr > razwer> (razwar)rasoir /afeitadora, cofea >kofja> la [f] permite el paso de la [j] a la sílaba precedente >kofjë> kwefë>kwaf, pronunciación vulgar: coiffe/cofia.

- o abierta + yod > se desdobra y se combina : uoj > uej > uj en el siglo XI, aun diptongo decreciente > ūi en el siglo XII : luego el acento se desplaza sobre la [i] y el diptongo se vuelve ascendente.> [üi]: aujourd'hui.

- ostrea > oostrja > uojstra > wejstrë. Siglo XI > [witrë] huître/ostra. El acento circunflejo marca la desaparición de la [s].

El francés antiguo había aumentado, por consiguiente, la cantidad de vocales del latín vulgar:

- a la [e] abierta y la [e] cerrada agrega la [ĕ] sorda, más sonora que la [e] muda actual, heredada del celta.

- se caracteriza por la abundancia de diptongos visuales y auditivos: [ai], [au] proveniente de una [i] vocalizada, ei, oi, üi, ue, eu, ou, uo, je, y un triptongo, [eau] [iau] (beau, biaux, viaut).

Pronto se manifiesta la tendencia a reducirlos : ai > e abierta desde el siglo XI; el diptongo latino [au] > [o] abierta en el siglo VIII^o.

La verdadera riqueza del francés antiguo la constituyen dos fenómenos: la diptongación y la nasalización.

Las vocales nasales [ã], [ĕn], [ain>ĕn], [ĕin>ĕn] aparecen en el primer período, [õ] en el segundo.

Las consonantes

- Son, en principio, las mismas que en latín, pero ya su [h] muda había desaparecido de la grafía y aparece en cambio la [h] aspirada (mal llamada aspirada), recibida de los pueblos germánicos implantados en el Imperio.

Lo mismo ocurrió con el fonema [w] del mismo origen: "werra" > guerre/guerra : la [w] inicial se apoya en una [g] epentética para facilitar su pronunciación.

Cuando se encuentran en posición intervocálica se debilitan:

- Las explosivas [p] y [b] en posición intervocálica > [v] : ripa > rive/ribera.
- De las dentales [t] y [d], [t] se debilita en [d] y [d] desaparece : pater>patre > padre > père, frater> fratre>frère.
- [k] se debilita en [g], luego en yod : pacare> pagar > payer (peje).

Las sordas intervocálicas se sonorizan en el siglo IV^o y caen en el siglo XI (Serments: aiudha, cadhuna...- Cantilène: presente, spede)

- La [s] y la [z] intervocálicas se vuelven sonoras, sonido que el latín no conocía. rosa> rose (roz), pausa> pause (poz), hasard> (azar), ma(n)sione>maison> (mezō)/casa. La [s] permite el paso de la [j] a la sílaba precedente [a], que se combina en [e], y la nasal final nasaliza la [o] tónica.

Consonantes dobles.

El latín tenía consonantes geminadas, es decir, dobles, repetidas, como en villa, mille, pero sólo tenía una consonante verdaderamente *doble*, la x [ks], a diferencia del griego, que tenía tres.

El francés antiguo tuvo cuatro, llamadas *africadas* o *semioclusivas*, que surgieron en el siglo VII^o : [ts], [dz], [tʃ], [dʒ].

- k + e, i > [ts] : cervu > cerf/ciervo.
- k + a > t > [tʃ] campu > champ/campo.
- g + vocal > [dʒ] > gaudia (joie).
- t + j intervocálica > dz : ratione > raidzon > (rezō)raison/razón.
- la yod (j) inicial se pronunciaba [dj], es decir que agregaba una [d] de apoyo a la semivocal: iungere > djoindre > ʒwēdr/juntar.

Todas se redujeron a continuas hacia el siglo XIII

Consonantes finales de palabra

- Las sordas permanecen: fortis > fort/fuerte.
- Las sonoras se transforman en sordas muy pronto : viride > vert/verde, sang > sank/sangre, bove > bœuf/buey.

S- T- D- en posición final por la caída generalizada de la vocal final desde el siglo VII, se articulaban en todos los casos, pero desde el siglo XIII [t] y [d] desaparecen de la grafía y de la pronunciación. La [s] final también, pero si es seguida por un término que comienza por vocal se produce la ligazón (liaison) y se pronuncia [z].

- S final era sensible en todos los casos, pero a partir del siglo XIII desaparece, provocando la demolición de la antigua declinación latina de sustantivos y adjetivos, fenómeno que concluye durante el Francés Medio.

- La D final después de vocal desaparece de la pronunciación en el siglo XI.

- La [t] final había desaparecido tras una vocal en el siglo XII, pero se pronunció luego durante toda la Edad Media hasta el Siglo XVI.

T final. -donat > don: donne/da, -aestate >estat > été/estío, scutu> écu/escudo

D final: -nudu > nu/desnudo, fide > foi(fwa)/fe, mercede> merci(mersi)/merced

S final: -bon(s) camarades, bons -z- amis, plus -z- agréable, moins -z- agile

- Las nasales finales de palabra

En posición final, precedidas por una vocal, se combinan con ella nasalizándola, y se mantienen en la grafía para indicar esta evolución.

- manu> main/mano, homo> on (uno/se), rem > rien/nada, plenu >plein/pleno.

- La [r] final de palabra es la consonante más resistente. Sin embargo, la sociedad de la época, por moda, la hace desaparecer de la grafía y de la pronunciación durante el *francés medio* (*travailleur* >*travailleur* >(oe), *finir* > (*fini*), *pudore*> *pudeur/pudeu* pero se la restablece en ambos casos durante el siglo XVI : *travailleur*, *meilleur*, *pudeur*, - salvo en los infinitivos, sustantivos y adjetivos terminados en [er] - : Infinitivos de la 1ª conjugación: *parle(r)* , *cède(r)*, *change(r)*; sustantivos : *berge(r)*, *bouche(r)*, y adjetivos: *lége(r)*.

- En general, la consonante final se ha conservado en los monosílabos: bec/pico, dot/dote, duc/duque, fil < fillu/hilo (no confundir con fils -fonét. *fis* < filius), mel > miel, pic (pico de montaña), soc (reja del arado).
 - Las consonantes finales de sílaba caen en el siglo XI y la [s] desaparecida es representada en la grafía por un acento circunflejo sobre la vocal precedente: costa > côte, pasta > pâte.
 - La [l] final de sílaba se vocaliza en [u] en el siglo XII y se combina con la vocal precedente -al > au : alba > aube > (ob), malva > mauve(mov)/malva
 - ol > ou > [u] : culpabilis > coupable/culpable.
- Todas se redujeron a continuas hacia el siglo XIII.

Algunas observaciones

1. Ensordecimiento de las interdentales [th] y [dh]

El *francien* tuvo en sus primeros tiempos, heredadas del inglés, una [th] sorda y una [dh] sonora, producto de la desarticulación de una [t] y de una [d] intervocálicas, transcritas como th y dh en los más viejos textos. Ellas testimonian que los movimientos de la lengua se atenuaban cada vez más, hasta reducirse a un soplo sonoro, raramente anotado en los manuscritos, y terminaron por desaparecer completamente (Serments de Strasbourg, *ayuda, cadhuna*).

2. Desaparición de la [s]:

2.1. final de sílaba ante una consonante.

-ante una consonante sonora, la [s] final de sílaba desaparece en el *francien* antes de la conquista de Inglaterra por los Normandos, en 1066. Algunos autores creen que la [s] del andaluz *agua fresca*, reducida actualmente a una aspiración, *frehca*, representa el mismo proceso de enmudecimiento de la [s] del francés: desaparece desde el siglo XIII. La [s] de *foresta* desapareció y sólo quedó indicada por un acento: *forêt* sobre la vocal precedente, esp. selva, foresta.

2.2. en posición final de palabra:

-desapareció de la pronunciación ante una palabra que comienza por consonante: *salle de(s) pa(s) perdu(s)*.

2.3. [s] de flexión.

- La [s] se combina con una [t] o una [d] finales, en la consonante doble [ts], escrita <z>. *scutus* > *esküts* (escüz)> *écu*(ekü)/escudo.

- Después de [l] mojada, [n] mojada y [nn] doble, el plural de los sustantivos es también [ts], grafía [z]:

* l mojada. *oculus* > *oklos*: la [k] de origen latino o románico se transforma en [j] y se combina con la vocal tónica desdoblada: *oo* > *uoj* formando un triptongo > *ieuz* > francés moderno *yeux* (jœ)/ojos,

* n mojada : *pugnos* > *poinz* > fr. moderno *poings* [puẽ]/puños

* nn : *annos* > *ãz* > fr. *moderne ans*(ã)/años.

La africada se reduce en el siglo XIII por la caída de su elemento oclusivo:

3. Caída de las consonantes finales

Fueron tratadas en forma diferente según se encontraran en la *pausa*, ante una palabra que comenzara por *vocal*, o ante una palabra que comenzara por *consonante*.

Six y *dix* conservaron las tres pronunciaciones que tenían todas las consonantes francesas en posición final: [si] [siz] [six]: *il* y *a* [siz] *hommes* et [si] *femmes*,

Las instituciones.

La Universidad de París

El académico y medievalista A. Vauchez (18) recuerda que la Universidad de París nació en el siglo XII, agrupando dos realidades: la institución que ofrece una enseñanza superior, *universitas*, y el contenido de las investigaciones, *studium*. Fue una creación occidental que no aparece en otras regiones. Su objetivo era que los alumnos recibieran enseñanza de maestros remunerados. y comprendía la *lectio* -glosas y comentarios, lecciones magistrales- y el debate, la *disputatio*. Maestros y alumnos eran clérigos, gente de iglesia con órdenes menores, y sabían leer y escribir en latín. Eran remunerados durante sus estu-

dios, lo que explica su vínculo con este estado de *clerc/clérigo*. Luego se laicizaron los que no estudiaban disciplinas religiosas, como medicina y derecho, las primeras que se independizaron.

Solo dos centros rivalizaban por su importancia: París por la *teología y la filosofía*, y Bolonia, en Italia, más antigua, por el *derecho civil y canónico*. En el siglo XIII se dota de reglamentos y estatutos. Los *universitates* -alumnos y maestros- se agrupan en una *universidad de maestros* para defender sus intereses. En cambio, Bolonia es una universidad de estudiantes que buscan a sus maestros y eligen su rector.

El modelo francés, parisino, es el que se difunde finalmente en toda Europa. Tras un ciclo de seis (6) años para ser *bachelier/bachiller* (que corresponde aproximadamente a un ciclo secundario de nuestros países), pueden continuar sus estudios hasta obtener una Licenciatura, mientras que los *Maestros* tienen el derecho de otorgar una *licencia docendi/licencia docente*.

Los clérigos viajan mucho hasta lugares alejados a pesar de la precariedad del transporte de la época. Se construyen entonces para alojarlos *Collèges*, por ejemplo el de Oxford en 1260, en la Universidad creada en 1214.

Otra característica es que cada una tiene una especialidad dominante: París, filosofía y teología, por lo cual desempeñaba una gran función en la formación de las clases clericales al elevar su nivel cultural, hecho que en cambio no se dio en el *bajo clero* hasta el siglo XV.

Su declinación empieza precisamente entonces, cuando se deja dominar por el poder político en desmedro de su universalidad, y pierde así el mayor bien al que podía aspirar, su prestigio. El autor recuerda dos hechos profundamente negativos: apoyó a los Bourguignons contra el Delfín y condujo a Juana de Arco a la hoguera. Fue en la Edad Media el tercer poder, junto al poder real y el de la iglesia, y logró su mejor momento en el siglo XIII.

Cómo se leían los textos antes de la invención de la imprenta, desde la antigüedad latina hasta el Siglo XV.

La escritura latina solo era una transcripción fonética del oral, sin espacios entre las palabras, unidas unas a otras, sin distinción entre mayúsculas y minúsculas, sin signos de puntuación, de modo que no se percibía a primera vista la estructura del texto. Se leía en voz alta y no en lectura silenciosa. La composición del texto también era oral: en voz baja si la escribía su autor, en alta voz si la dictaba a un escribiente. *Editar* consistía en organizar una lectura pública.

En una segunda etapa, la lectura de la Biblia y los Evangelios determinó su división en capítulos y párrafos con el fin de ubicar los temas desarrollados en el texto, y el índice final.

Esta misma necesidad condujo al abandono del *rouleau*, *el rollo de papel*, reemplazado por el *codex*, *códice*, que comprendía varios cuadernos, a menudo numerados, lo que significaba ya un gran progreso.

En el siglo VII^o se produce en Irlanda la modificación más importante, *la separación de las palabras*, nacida por el *contacto de las tradiciones literarias de fines del Imperio romano y la cultura oral de los Celtas iletrados*. (p.74)

La separación de las palabras permitió que se comprendiera lo que se leía, y a los extranjeros, sobre todo a los irlandeses, pronunciar correctamente los textos litúrgicos latinos leídos en voz alta. También hizo posible la copia silenciosa de los textos. Desde el siglo VIII^o se impone la lectura en silencio en las islas británicas, en el siglo IX^o en el continente, y *a fines del siglo XI las palabras están separadas en toda Europa*.

Sólo muy tarde se imponen el silencio, la intimidad, la lectura y la composición escrita, en consonancia con la constitución de la escolástica en el curso del siglo XIII, resultado de la modificación de la vida intelectual medieval.

La rapidez del pensamiento y de los intercambios intelectuales multiplica los índices y los capítulos. Se abandona la pizarra o el pizarrón por el cuaderno, lo que permite releer y corregir lo escrito, tachar, borrar y reescribir.

Los siglos XIV y XV tuvieron una gran actividad de reproducción de libros manuscritos. Este espacio manuscrito desarrolló un nuevo tipo de memoria visual:

se había pasado de *una cultura monástica oral a una cultura escolástica visual*. Pronto se imprimen libros. Los nuevos hábitos de lectura y escritura liberan el pensamiento, tanto el bueno como el malo, como señala el autor.

Siglos XVI y XVII. El francés clásico

Breve historia

Francisco 1^o (1515-1547), instaura en Europa una realeza muy poderosa y el mecenazgo, que se transforma, a partir de él, en una verdadera institución. Los abusos de los poderosos en los períodos precedentes habían logrado que los aldeanos y los burgueses apoyaran a la corona.

Los feudos, arruinados por su lujo, se unen también a ella, y finalmente el rey obtiene del papa la autorización para nombrar a los dignatarios eclesiásticos del reino, con lo cual el clero francés se vuelve *galicano*. Este término remite a *gallicanus*, del latín medieval, que deriva de *gallus* y significa *galo*, que designa a la *Iglesia Católica de Francia invocando el nombre del gallo* con el que los romanos designaron a los celtas por su espíritu jovial y activo.

De los tres órdenes de la Edad Media, *nobleza, clero y tercer estado*, es este último el que más progresa y se enriquece, ocupando un espacio considerable en la vida económica e intelectual de la nación.

En este período hay una fuerte influencia de la civilización italiana en Francia, un renacimiento de los estudios latinos y griegos y una marcada presencia del italiano. Como el *Humanismo* de ese origen se centraba en la individualidad del hombre, la consecuencia fue la emancipación de la lengua y la aparición de nuevas nociones, asociadas a las ciencias incipientes.

Francisco protege el primer Banco instalado en París, desarrolla las industrias de lujo: telas, medias de seda, antes importadas de Oriente, pero se ocupa también, y sobre todo, de las artes y las letras, y de fabricar esos productos en el país. En el famoso Collège de *France* los profesores dan sus cursos en

francés en vez de usar el latín según la tradición, por ejemplo Pierre de la Ramée, conocido como *Ramus*.

A mediados del siglo, Francia era un país próspero, las artes florecían y la literatura ilustraba la lengua francesa, cuando estallaron las guerras de religión .

La lengua francesa no fijará su estructura, la *macroestructura* de la que habla Saussure (V. p.10), hasta el acceso al poder de Enrique IV (1598), gracias a un período de paz interior.

Formación de la lengua

Desde comienzos del siglo XVI, los libros impresos ofrecen al historiador de la lengua documentos y manuales en latín y en francés. El francés empieza a ser estudiado gramaticalmente. He aquí algunos de los tratados publicados.

1530. John Palsgrave (1480-1554), inglés diplomado en Francia, escribió la primera gramática francesa, *Esclarecimiento de la lengua francesa*, en 1530, considerada *preciosa para el estudio de la lengua en los siglos XV y XVI*. Fue reeditada en 1852 en los documentos inéditos de la historia de Francia.

1542. Meigret publica varias obras, en las que distingue el buen uso y el malo, e impone un sistema racional de ortografía, basado en la transcripción fonética.

1549. Estienne Robert: *Dictionnaire français-latin*.

1562. Ramus publica una *Gramática* escrita con la ortografía fonética.

1596. Lanoue: *Dictionnaire des rimes françaises*, registra la pronunciación culta en París.

Desde el punto de vista lingüístico, el siglo XVI continúa la reacción, promovida por los gramáticos conservadores, contra todas las innovaciones populares. Encuentran apoyo en los medios cultos y en el latín clásico, que recobra su puesto de honor en este período.

Gente de toda Europa acude a París, de modo que el habla de los parisinos se ve influenciada por estos inmigrantes, y también se da el caso opuesto.

El habla urbana acentúa su diferencia con las formas rurales y la centralización política e intelectual aumenta. Las profesiones intentan acceder a una lengua más específica.

El francés en la administración y la justicia

La *Ordenanza de Villers-Cotterets*, dictada el 15 de agosto de 1539 por Francisco 1º, establece el francés como lengua del estado y así produce la unificación del reino. Sus Artículos 110 y 111 exigen que todos los actos civiles y administrativos sean redactados en “lengua materna” para, en primer lugar, evitar “toda ambigüedad o incertidumbre”, pero también para que el *latín jurídico y administrativo* dejara de ser una jerga terriblemente confusa e incomprensible y diera lugar a numerosos litigios jurídicos.

El francés en la Iglesia

Como la Iglesia condena la vulgarización de los textos sagrados, al escritor se le presentan graves dificultades. Entre 1523 y 1528, Lefèvre d’Etaples osa traducir la Biblia y es perseguido en forma violenta. Las consecuencias son múltiples y variadas: las ideas morales y religiosas no se desarrollan, en Alemania se acude a locuciones y expresiones figuradas para evitar las persecuciones. Finalmente se instala el protestantismo.

El francés en la Escuela

Se producen trabas a la libre expansión del francés, pero en la segunda mitad del siglo Louis le Roy defiende el uso de las lenguas modernas en la formación de niños y jóvenes.

El francés en las Ciencias

La Medicina es la única ciencia que adopta el francés para expresarse. Quienes la practicaban, incluso la cirugía, eran barberos y farmacéuticos. Desde el *francés medio*, ellos redactan manuales en francés para su uso práctico, y éstos se multiplican por la invención de la imprenta. A fines del siglo XVI, los textos se vuelven más científicos. La cirugía (del griego *kheirourgia*, *operación manual*) estaba más avanzada que las otras ciencias. .Ambroise Parré, “maître barbier chirurgien”, *maestro barbero cirujano*, escribe todos sus libros en francés y proclama que el francés es tan noble como cualquier otra lengua extranjera. Pero, para su desgracia, como señaló al pasar algún contemporáneo, las epidemias también siguieron existiendo y se extendieron...

En las otras ciencias se sigue usando el latín, lengua de la Europa “sabia, culta”, con todas las limitaciones que pueden tener estos términos en esa época. Los astrónomos, por ejemplo, son sólo astrólogos, “predicen” el porvenir.

Descartes escribe a menudo en las dos lenguas, y Geoffroy Tory, autor de *Champleury*, desde 1523 sueña con que los franceses, “al tener su lengua bien regulada, puedan, como los romanos, “mettre bonnes sciences et arts en mémoire et par écrit.”, *poner las buenas ciencias y las artes en la memoria y por escrito*.

El francés en la literatura

Se consideraba que la poesía en latín era superior a la redactada en francés u otro idioma. Bajo Enrique IIº, un grupo de siete poetas: Ronsard, du Bellay, Belleau, Jodelle, Doat, Baïf y Pontus de Thiard, crea la *Pléyade*, asociación literaria cuyo propósito era promover la poesía en lengua francesa, ya que se consideraba hasta entonces que solo el latín era apto para ello.

En 1549, Du Bellay publica su *Défense et Illustration de la langue française*. Sostiene en ella que todo tema debe ser accesible a la lengua nacional y mar-

ca así el comienzo de la lengua y la poesía moderna. Junto a los *Préfaces* de Ronsard, expone los nuevos y revolucionarios *principios de una lengua, de una literatura, de un estilo y de una versificación nuevos*. Pero, al ignorar los principios creativos de un idioma como espejo de una civilización, cometieron el error de intentar enriquecer el vocabulario con términos inventados por ellos, que no tuvieron el menor éxito y la mayoría pronto desapareció.

En la prosa se distinguieron Rabelais y Montaigne aunque en géneros diferentes. Montaigne vacila aun en utilizar “*esta lengua*” en sus *Essais* debido a su *continua variación*. *¿Quién puede esperar que su forma actual sea utilizada de aquí a cincuenta años?*

Tenía razón, y sin embargo el francés era ya, desde comienzos del siglo XVI, una lengua literaria capaz de expresar las sutilezas del espíritu. Ya no es más desordenado y sin reglas, sino que se ha transformado en una lengua superior, como se pregona entonces, *¡casi como el griego y el latín!*

Los dialectos literarios se van extinguiendo, pero al sur del río Loira, que separa la región de la lengua d’*oil*, de *oui* en el Norte, y la lengua d’*oc* en el *midi*, el sur, este francés evolucionado es considerado por el pueblo, hasta mediados del siglo XVII, como *una lengua extranjera y de “ceremonia”*, hablada solo por la corte y los nobles, la gente *de práctica y algunos comerciantes*.

El latín ya entonces ha dejado de ser una lengua internacional *viva*, y *tres lenguas vivas de civilización se disputan la ambición de reemplazarlo: el español, el italiano y el francés*.

El vocabulario

El *Dictionnaire du XVIème siècle*, de Huguet, sorprende por la riqueza aparente del vocabulario. En realidad disimula su pobreza, ya que abundan los sinónimos para un mismo concepto, pero éstos no están bien definidos ni delimitados. Por ejemplo, el actual femenino *frisée* tenía como sinónimos *crespe, crespette, crespelue, respellonnée, crespine, crespue*. Mientras que el francés actual tiene solo cuatro: [cheveux] *plats, ondulés, en bouclettes, crépus*, pero per-

fectamente delimitados, como en español: lisos, ondulados, en bucles, rizados... En este período, a falta de modelos clásicos, se crean términos que se inspiran en diccionarios y obras literarias antiguas, sobre todo de origen español e italiano.

Se traduce mucho, sobre todo a los italianos Petrarca, Boccaccio y Castiglione. Luego se produce una reacción contraria, sobre todo contra los italianismos, ya que se piensa, coincidiendo con el criterio moderno, que no es necesario un vocabulario rico para expresar un pensamiento, sino un número limitado de términos con un sentido muy preciso y de un nivel social bien determinado.

Algunos de los términos italianos que fueron adoptados:

- del arte arquitectónico: architrave, balcon, corniche, façade, arcade.
- de la literatura: sonnet, madrigal, cantilène
- de la guerra: escorte, camp, cavalerie, caporal, redoute, infanterie, casemate, vedette, embuscade.
- del mar: arborer, accoster, frégate, gondole, boussole, remorquer.
- del comercio: banque, escompte, banqueroute, faillite.
- de la moda: caleçon, capuchon, camisole, parasol, soutane.
- cualidades o defectos humanos: brave, ingambe, leste, caprice, poltron, mesquin, brusque, jovial, bouffon, burlesque.
- diversiones: ballet, masque, mascarada, travesti, carnaval,
- el ideal: cortesano.

.....Pero otros fueron eliminados: *grenon* por moustache, *soudart* por soldat.

- latinismos: el francés recurre al latín en caso de ambigüedad o cuando un término popular no resulta claro,
- regionalismos: a menudo son introducidos por los escritores, como es el caso de Rabelais y de Montaigne.

Fonética

La cantidad de documentos escritos en la época permite abordar la variedad de pronunciaciones y la naturaleza de las evoluciones fonéticas, incluso el tim-

bre exacto de las vocales. El *Eclaircissement*de Palsgrave es particularmente rico y variado.

Se consideraba que el francés podía ser contaminado por las lenguas extranjeras vecinas y que era en los países germánicos, las regiones más alejadas de Italia y España, donde se hablaba con mayor pureza.

- Las vocales

La [i] y la [ü] nasalizadas se nasalizan totalmente [ẽ] y [œ]. Sin embargo, conviven una pronunciación parisina [œ̃] *chemin* y una pronunciación provincial y dialectal. La forma *vulgar de París* se impone. Al mismo tiempo, las vocales nasales se desnasalizan cuando están seguidas por una consonante nasal articulada o cuando la palabra es de género femenino. En general, son transcritas arbitrariamente en la grafía con dos (nn) o dos (mm) para marcar esta desnasalización: *bonus/bona*>*bon-bonne/bueno-buena*, *poma* > *pomme(pom)/manzana*, *femina*>*femme(fam)/mujer*, *gramatica* > *grammaire*.

Hacia 1700, *un* se pronunciaba [œ̃] nasal, femenino [œ̃nə] por [ünə], de modo que la ü del femenino había sido nasalizada como la de *un(un)* y desnasalizada luego.

El diptongo [bjɛ̃n], con e nasal, era pronunciado [bjã̃n] por los parisinos y condenado por los gramáticos por considerarlo vulgar. En París se formaron incluso dos grupos en disputa: uno sostenido por el Palacio y los gramáticos *il aimoit* > [emwe], el otro popular [eme]. A fines del siglo XVII, la Corte impone al Palacio la pronunciación actual, popular, mientras que la grafía se modificó mucho más tarde, recién en 1835.

La pronunciación [e] abierta de los Imperfectos y los Potenciales, extendida desde el siglo XV en la región parisina, se generaliza en el siglo XVI en casi todo el territorio, con gran escándalo de los gramáticos, que representan la reacción literaria y conservadora. Ellos defienden la pronunciación convencional –oi > [we], con una [e] muy abierta que se acerca casi a una [a]. En París se em-

pieza a pronunciar [wa]. En lugar de *tres* > *trois* > [trwe] empiezan a pronunciar [trwa], y en algunos casos lo reducen a [e] muy abierta. En un momento existen pues tres pronunciaciones para una misma grafía : [we], [wa] y [e] abierta, estas dos últimas decididamente populares.

En este mismo período, antiguos diptongos y triptongos se reducen a una vocal: [au] [eau] > [o]. En el caso de *fléau* > [fleo], que se aparta de la constante, los autores consultados coinciden en considerarlo una pronunciación dialectal.

La [ë] sorda en el interior de una palabra desaparece, y si es acentuada, se transforma en [e] cerrada o abierta. Desde comienzos del siglo XVII, la [e] final de palabra deja de ser pronunciada, enmudece.

La pronunciación de la época es flotante. Con respecto a [o] y [u], Ronsard admite *trope/troupe, soleil/souleil*.

Y se instala una apasionada discusión fonética entre el partido de los *ouïstes* y el de los *non ouïstes*. Para *vrai*, Meigret y los lioneses dirán [vrey] diptongo, Ramus y los parisienses [vré] e cerrada, Baïf [vrè] e abierta. Montaigne dice [ürœ] y escribe *hureux* por *heureux*.

Las consonantes

A comienzos del siglo XVII, la pronunciación de las consonantes era bastante semejante a la pronunciación moderna. Sólo algunas consonantes finales plantean algún problema.

-La [s] final de palabra se mantiene en ligazón, mediante su forma sonora [z]: *les enfants* (lezãfã), *nous avons* [nuzavõ].

En todos los otros casos enmudecía: *des prunes* [de prün], *nous voulons* [nuvulõ].

- R, L y L mojada en posición final habían seguido la regla general, espontánea, pero Vaugelas verifica dos pronunciaciones: en el habla general se las hacía caer, y en el discurso sostenido y solemne se las conservaba.

La R final había desaparecido de la pronunciación en todos los infinitivos, los sustantivos y adjetivos. Sin embargo, se la restituye más tarde en todos los ca-

sos, salvo en los infinitivos, los sustantivos y los adjetivos que terminan en -er: *fermer /berger / léger*. Se llega a eliminar la [r] en grupos [rs] y [rd] en el interior de la palabra. Se hace rimar *embrace-farce, bourse-corrouce, garde-escalade*. Pero la caída de la [ē] sorda y la reconstitución de ciertos latinismos permiten a los franceses familiarizarse nuevamente con los grupos de consonantes, de modo tal que el grupo -rs- permaneció.

En cambio, el pueblo había debilitado esta [r] intervocálica en [z] : Paris>Pazi, mon mari >mon mazi, mon père > mon peze.

Y, a la inversa, *raison > rairon, cousin >courin*. Esta tendencia desaparece, pero persiste en un doble : *catedra > chaire y chaise/cátedra y silla*.

La [l] y la [l] mojada no siguen una regla precisa: *péril* debería pronunciarse como *gri(l), sourci(l)*, sin la articulación de la [l].

Algunas consonantes ya desaparecidas de la pronunciación pero conservadas en la grafía, es decir, puramente ornamentales, terminan incorporándose a la pronunciación: *adversaire, admonester; restreindre*, evolución fonética del latín *restringere*, en el que, caída la vocal breve en la penúltima sílaba, la (g) se transforma en [j] y se desplaza a la sílaba tónica, mientras que se agrega una (d) de apoyo, epentética, a la sílaba final para evitar el encuentro de una (n) y una (r), difíciles de articular juntas. *Rescousse*, sustantivo del viejo verbo *rescorre, recuperar, rescatar*, del latín *escutere*. *Dextre (vx)*, sustantivo y adjetivo, derecho/a, diestro/a. *Exemple*, del latín *exemplum*, la lengua común lo había transformado en *essemble, essample*. *Obscur*, del latín *obscurus-a-um*, privado de luz, había perdido la [b], como en español *oscuro, oscuridad*, restablecida en francés en este período.

Sistema de transcripción ortográfica

Se hace en este período un gran esfuerzo para mejorar el sistema de transcripción escrita heredado del latín y conservado, en general, por la Edad Me-

dia, de modo que dé cuenta de la pronunciación media de la sociedad de la época.

- Geoffroy Tory propone en 1529 el empleo de acentos y de la “cedilla”, de origen español, descrita como “un point crochu”, un “gancho” bajo la [c] de *garçon, provençal, conçu*, cuando era seguida por a, o, u, para darle a la consonante el sonido *sifflant, sibilante de la “s”*.
- Meigret retoma esta idea y distingue la [e] abierta y la [e] cerrada, así como la [o] abierta y la [o] cerrada. También transcribe el diptongo [au] como [ao] y el diptongo [oi] como [oe], que muestran en ambos casos una etapa anterior de su evolución fonética.
- Ramus distingue la [ë] sorda de crever/reventar de la [e] abierta de *crèche/cuna*. Además distingue la (i) breve, vocal: *vita > vie/vida*, y la (i) larga, consonante, transcripta [j], *iungere > joindre (3wēdr/juntar)*, ambas provenientes del latín, y propone reemplazar la [u] consonante [w] por la [v]: *uetulus > vetulus > vieux/viejo*. La [j] y la [v] fueron llamadas letras ramistas y quedaron fijadas así en la lengua.

Los impresores empiezan a utilizar, todavía sin regularidad, los acentos, la crema o diéresis y el apóstrofe. Empiezan a separar además las crasis, palabras que se escribían juntas: *tresbon > tres bon, nos > non se* (no se + verbo).

Los impresores conservan la [y] griega, llamada *la lettre jolie/la letra bonita: je dy cecy/digo esto*.

La emplean sobre todo al final de la palabra, *je doy* por *je dois/debo*, y sobre todo al final de la oración. Cuando se escribía todo de corrido, sin separar las palabras o las oraciones, la [y] contribuía a marcar un final y facilitaba la comprensión del texto.

Se extienden las letras parásitas, la mayoría de origen latino y ya incorporadas en la evolución de la palabra en cuestión. En *doigt/dedo*, la (g) de *digitu*, la (l) de *pólux/pulso*, proveniente de *pulsum, souphre/azufre* escrito *soulphre* debido a *sulphur, coulpe* proveniente de *culpa*. En otros casos se agrega una letra de fantasía: *poids (peso)* agrega una (d) para distinguirla de *pois/garbanzo* y de *poix/pegamento*, *vert* se escribía *verd* en esta época, por la influencia de su

origen, *viride* > *vert/verde*, del adjetivo latino del que deriva y su relación con *verdure*.

La ortografía sigue siendo, hasta la Revolución, tema de los impresores o una elección personal, hasta que las ediciones sucesivas de los *Dictionnaires de l'Académie* dan cuenta de los cambios ortográficos producidos por el USO. El Estado decide, a mediados del siglo XIX, que la Universidad impondría la ortografía del *Dictionnaire de l'Académie*. Sin embargo, algunos la acusan de no haber intentado modificar la supuesta “cacografía” de la lengua francesa y todo lo que ella tiene de arbitrario.

La oración

El orden de las palabras es libre siempre que el sentido de la oración sea claro. A fines del siglo XVI no existía una *oración literaria francesa*: es a menudo demasiado extensa, pesada, cargada de participios y de oraciones relativas, poco preocupada por la claridad, y a veces hasta ilógica. Abusa de redoblar expresiones y, contrario sensu, omite los pronombres personales sujeto donde las formas verbales son claras por su terminación, mientras lo hace obligatorio en las oraciones interrogativas: *Viendra-t-il?* .

Hay una sobreabundancia de conjunciones que ofrecen matices demasiado confusos. El siglo XVII, con su rigor, hará de ellas una selección limitada y precisa y eliminará las demás.

Para llegar a la redacción moderna hizo falta un laborioso trabajo de los prosistas, tales como Rabelais y Montaigne *que no tuvieron maestros*, como señalan sus comentadores, pero han sido los únicos que pudieron proporcionar modelos a los futuros escritores.

La estilística

Desde fines del siglo XV se desarrolla una retórica en lengua latina, y algunos especialistas se esfuerzan por poner estas enseñanzas al alcance del gran público.

El vocabulario

El vocabulario se abre a los aportes de las otras regiones, a los latinismos, y sobre todo a lo referido a las nociones anatómicas y médicas, a los nuevos conocimientos e inventos, así como al vocabulario religioso, respondiendo a los nuevos requerimientos de la sociedad.

También muchos sustantivos desaparecen porque el objeto que designaban ya no existía: *heaume/yelmo*.

Análisis de textos

Abordamos en esta etapa el estudio de algunos textos o fragmentos, con el fin de poder visualizar *en contexto* los cambios lingüísticos que hemos presentado en las páginas precedentes.

Francés antiguo

Es un período muy rico y complejo, que abarca desde los orígenes, siglo VIII^o, hasta alrededor de 1350. No hay que olvidar que, hasta la invención de la imprenta por Gutenberg, los textos que ahora estudiamos impresos o en línea eran manuscritos, y que en general había varias copias y versiones de ellos que podían presentar divergencias según los copistas, a veces importantes, en algunos detalles de la redacción.

El sistema verbal es, como hemos señalado, el ejemplo más evidente de la lucha entre el *desgaste* fonético que destruye los sistemas, y la fuerza de la *analogía* que lucha por restablecerlos. La regularidad del sistema verbal latino se vio fuertemente afectada por el precedente período de sombra provocado por las invasiones de los *bárbaros*, y se produce en éste, que le sigue, un gran reordenamiento, que comprende formas nuevas para los viejos tiempos y formas nuevas para sentidos nuevos. La pérdida de la desinencia de persona y de número hará indispensable que el pronombre personal sujeto preceda al verbo: la marca de persona y de número de los verbos se vuelve obligatoriamente prefixal (como lo es también en español aunque en forma optativa), en vez de sufixal.

Un gran movimiento renovador se produce pues en el interior de las conjugaciones: el cambio fonético producido por los pueblos invasores modifica las categorías de las palabras y destruye parcialmente el sistema verbal latino. La acción de la analogía logra, en sentido inverso, reformular estos sistemas.

Entre las formas perifrásticas modales que tenía el latín, los nuevos usuarios retuvieron, por ejemplo, *habeo dare/j'ai à donner* > *he de dar/tengo que dar*, que marca simultáneamente el tiempo futuro y la modalidad *obligación*, pero sólo le dejaron su valor temporal, como veremos más adelante en los dos textos fundadores que hemos retenido

Wartburg (*Problèmes et méthodes...* - Ch.II, p 16) propone el análisis de una breve oración muy simple para demostrar las modificaciones que ha sufrido del latín al francés, *tras más de veinte siglos*, y agregamos la versión en español.

Mater ancillae cultrum dedit

La mère donna un couteau à la servante.

La madre le dio un cuchillo a la sirvienta.

En latín, los complementos directo e indirecto preceden normalmente al verbo. Pero en ambos idiomas la tendencia será colocarlos tras él, puesto que son sus complementos. En cuanto al léxico, *ancilla* desapareció en ambas lenguas

y fue reemplazado también en ambas por un término de origen común, *servante*, participio presente de *servire*, nominalizado, mientras que *culter* es reemplazado por su diminutivo *cultellus* > *couteau*.

Otro fenómeno evidente en esta corta oración es el verbo. El latín tenía dos verbos con sentido casi similar: uno irregular, *do-as-dare-dedi-datum* = *dar*, y otro regular, *dono-as-are-avi-atum*, que significaba *hacer un don, donar*. El francés optó por *donare* como si fueran sinónimos, y el español por *dar*.

Aparecen los artículos *un* y *la*, y el orden de las palabras es modificado: el verbo es seguido por sus complementos directo e indirecto. A ello se agrega la evolución fonética de *mater/mère/madre*.

Para mostrar este movimiento de demolición-reconstrucción y captar en él la creatividad de la lengua en su etapa primigenia, hemos elegido los dos primeros documentos “históricos” de esta “nueva” lengua. Presentaremos luego otros textos de las etapas siguientes para apreciar su rápida evolución.

Siglo IX. Serments de Strasbourg / Juramentos de Estrasburgo

Carolus Magnus, Carlomagno, rey de los *francos saliens* y emperador de Occidente (742-814), simbolizó la más importante tentativa, en los primeros tiempos de la Edad Media, para frenar el caos provocado por las invasiones *bárbaras* y restituir el edificio social y cultural creado por los romanos. Según la Ley Sállica de división de las tierras entre los hijos varones, su nieto Bernardo, hijo de Pepino, fue rey de Italia, y su hijo y sucesor, Luis, llamado *le Débonnaire, el Bonachón*, heredó el resto con el título de emperador (814-840). Tras su deceso, el 14 de febrero de 840, sus tres hijos, Lothaire, Luis el Germánico y Carlos el Calvo, debían heredarlo, pero los dos últimos se unen contra Lotario, su hermano mayor, y piden la división del reino, lo vencen, y el año 843 firman los tres el Tratado de Verdun, por el cual conserva solo un tercio del Imperio y el título de Emperador. Es el origen más duradero de los estados modernos de Francia y Alemania.

En Estrasburgo, juran contra su hermano Lotario para repartirse el imperio entre los dos. Carlos lo hace en alemán ante el ejército de su hermano, y Luis en *romana lingua*, es decir, *en lengua romance*, ante las tropas de Carlos. Luego cada ejército jura en la lengua del otro. Se trata pues de un documento histórico

1. *Pro Deo amur et pro christian poblo et nostro comun saluament,*
2. *d'ist di in auant, in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai eo*
3. *cist meon fradre Karlo et in aiudha et in cadhuna cosa,*
4. *si cum om per dreit son fradra salvar dift, in o quid il mi altresí fazet.*
5. *Et ab Ludher nul plaid nunquam prindrai qui, meon uol, cist meon*
6. *fradre Karle in damno sit.*

1. Por el amor de Dios y por el pueblo cristiano y nuestra común salvación,
2. desde este día en adelante, en cuanto Dios saber y poder me dé, así salvaré
3. a mi hermano Carlos y en su ayuda y en cada cosa, así como por derecho
4. uno debe salvar a su hermano, que él por mí haga otro tanto.
5. Y con Lotario ningún acuerdo nunca tendré por el cual, por mi voluntad, mi
6. hermano Carlos esté en peligro.

Por su parte, el ejército de Carlos jura: *si Carlos no mantiene su juramento (...)*

7. *in nulla ayuda contra Lodhuvig non li iv er*
ninguna ayuda contra Luis no le seré (no le prestaré)

Considerado el primer texto en el que asoma un esbozo de francés, presenta dos ejemplos de la formación, ya entonces, del futuro románico en ambas lenguas, *salvarai* y *prindrai*, coexistiendo en el mismo texto con el *presente de subjuntivo* del verbo *irregular latino esse > être/ser: sit > siat > fr. soit, esp. sea*, de la línea 6, y en línea 7 con el futuro irregular latino *ero > fr. serai > esp. seré* del mismo verbo.

Lodhuvig (Luis) jura a su vez:

2. (...) in quant Deus savir et podir me dunat, si salvarai cist meon fradre Karlo (en tanto Dios me dé el saber y el poder, salvaré (sostendré, apoyaré) a éste mi hermano Carlos...)

5. *nunquam* prindrai (nunca tendré, tomaré), del verbo *prehendere*, que ya ha reducido su hiato > *prendre/tomar*, *asir*.

A pesar de la rudeza de las formas, el texto ya ofrece un esbozo del camino que recorrerán el francés y el español.

Siglo IX^o. El poema religioso. Séquence de Sainte Eulalie

En este primer período, en el que comienza a constituirse un nuevo idioma, predominan los textos religiosos y la vida de santos.

Henry (1960: 3) señala que la *Séquence* o *Cantilène de Sainte Eulalie* fue compuesta alrededor de 881, proviene probablemente de la región picardo-valona, y su grafía mezcla latinismos, arcaísmos y rasgos regionales. El texto evoca el martirio de la joven Eulalia, en Barcelona, junto a la famosa catedral donde se muestra aun a los turistas *el hornito de Santa Eulalia*, el pequeño horno ennegrecido en el que, según el testimonio, los romanos la quemaron viva por haber defendido su fe.

El poema, de dieciséis versos decasílabos, unos años posterior a los *Serments*, muestra la rápida evolución de la lengua: los cambios fonéticos han transformado algunos tiempos verbales y creado otros nuevos, se han producido crisis diversas, algunas de las cuales con el tiempo van a desaparecer.

En latín, el infinitivo fijaba la forma de la raíz y de la terminación en todos los tiempos de un verbo regular. Debido al desgaste fonético, la regularidad de la conjugación latina desaparece y en la lengua naciente se produce una gran dispersión, tanto en las personas como en los tiempos verbales. Sólo el lento trabajo de la analogía logrará establecer nuevas formas que los reemplacen. Ya se nota su acción en la formación de algunos que persisten: el infinitivo, el imperfecto de subjuntivo, el potencial, el pretérito indefinido, la construcción factitiva.

1. Buona pulcella fut Eulalia
 Bel avret corps, bellezour anima.
 Uoldrent la ueintre li Deo inimi,
 Uoldrent la faire diaule servir.

5. Elle non eskoltet les mals conseilliers
 Qu'elle Deo raneiet chi maent sus en ciel.,
 Ne por or ned argent ne parementz,
 Por manatce regiel ne preiement;
 Niule cose non la pouret omque pleier

10. La polle sempre non amast lo Deo menestier.
 E por o fut presentede Maximien,
 Chi reis eret a cels dis soure pagiens.
 Il li enortet-dont lei nonque chielt-
 Qued elle fuiet le nom christien.

15. Ell'ent aduret lo suon element
 Melz sostendriet les empedementz
 Qu'elle perdesse sa virginitet.
 Por os furet morte a grand honestet.
 Enz enl fou la getterent com arde tost:

20. Elle colpes non auret, por o nos coist,
 A ezo nos uoldret concreidre li rex pagiens ;
 Ad une spede li roueret tolir lo chief.
 La domnizelle celle kose non contredist:
 Uolt lo seule lazsier si ruouet Krist.

25. In figure de colomb uolat a ciel.
 Tuit oram que por nos degnet preier
 Qued hauuisset de nos Christus mercit
 Post la mort et a lui nos laist uenir
 Par souue clementia.

La Cantilena de Santa Eulalia

Buena jovencita fue Eulalia
Bello tenía el cuerpo, más bella el alma.
Quisieron vencerla los enemigos de Dios,
Quisieron hacerle servir al diablo.
Ella no escucha a los malos consejeros
(..) que ella reniegue de Dios que mora arriba en el cielo,
Ni por oro, ni plata ni ornamentos,
Por amenaza real ni por ruegos;
Ninguna cosa pudo doblegarla nunca
(que) La joven no amase siempre el ministerio de Dios.
Y por eso fue presentada a Maximiliano,
Que rey era en esos días sobre los paganos.
El la exhorta -de eso ella no se calienta-
Que huya del nombre cristiano.
Ella endurece en su interior su alma:
Mejor sostendría los tormentos
Antes que perder su virginidad.
Por eso fue muerta con gran honestidad.
Adentro, en el fuego la tiraron para que arda rápido:
Ella no tenía culpas, por eso no se quema.
De eso no quiere convencerse el rey pagano;
Con una espada le quiere cortar la cabeza.
 La jovencita esto no contradice:
 Quiere dejar el siglo así ruega a Cristo.
 En figura de paloma voló al cielo.
 Todos oramos que por nosotros quiera rogar
 Que tenga de nosotros Cristo piedad
 Después de la muerte y a él nos deje venir
 Por su clemencia.

El texto está construido con gran concisión y economía de recursos, aún escasos en plena época de transición, del latín que se quiebra hasta la nueva len-

gua que se perfila. La construcción latina requiere posponer el sujeto al verbo que lo rige, y *Eulalie* lo respeta : finaliza el primer verso y su “presencia” se extiende al segundo: *bellezour anme*, que lo omite.

Es llamativa en el primer verso la evolución de *Buona pulcella*. *Bonus-bona-bonum*, adjetivo de la primera clase, ha comenzado, como lo testimonia el texto, la evolución de la vocal tónica, que se desdobra primero en *boona* y luego se diferencia en -uo-, como en español *buena* y en italiano *buona*, pero detiene allí su evolución. El francés privilegia la incipiente y aun imperfecta nasalización de la vocal *bon/bonne* y frena de ese modo su también incipiente desdoblamiento.

Pullicella es el diminutivo de *pulla/poule/polla*: así se designaba a una adolescente. Para llegar a *pucelle*, apelativo que evocará luego históricamente a Juana de Arco, la [e] tónica trabada por dos consonantes [ll] se conserva tal cual, la [i] pretónica cae en el siglo Vº y la [k], ahora inicial de sílaba tónica, *pulkella*, precedida por otra consonante y seguida por traba de dos [ll], posición fuerte, impide la evolución de la vocal pero no la de la consonante. Su evolución se produce durante el *francés antiguo*: k desprende una yod, [kj] se transforma en [tj] y ésta en [ts], consonante africada, es decir, consonante doble, formada por una oclusiva seguida por una constrictiva, que va a persistir hasta el siglo XIV. El texto da cuenta de la formación de varios tiempos verbales que se incorporan definitivamente: el infinitivo, el pretérito imperfecto del subjuntivo, el condicional o potencial, el pretérito definido (*passé simple* en francés) y la *construcción factitiva*, que existe en ambas lenguas.

Infinitivo.

Versos 3-4. Voldrent la *veintre* li deo inimi,

Voldrent la *faire* diaule servir

La estructura de la oración es todavía latina, dado que el sujeto *li deo inimi* está pospuesto al verbo y en él el determinante *li* precede al núcleo del sintagma nominal. Lo mismo ocurre en el verso siguiente: el verbo factitivo *faire* tiene la misma estructura actual, seguido por un infinitivo, *servir*, precedido a su vez por su complemento *diaule*.

El verbo irregular *volo-vis-velle/querer* (Verbo de voluntad) > *vouloir*, intentaba aun encontrar una forma para el nuevo Pretérito definido, mientras que los infinitivos ya están en camino de fijar su forma definitiva. En el latino *voluerunt> voldrent*, ya ha caído la sílaba tónica [ue], y para evitar el encuentro de las consonantes [lr], difíciles de pronunciar juntas, se intercala una [d] de transición. La forma actual, *voulurent*, sólo ha eliminado la [e] de la sílaba tónica ue. En el latín *vincere*, la caída constante de la [e] breve en la penúltima sílaba produce la formación de *un grupo con líquida*, en nuestro caso el grupo [cr], es decir un grupo de consonante oclusiva + consonante líquida, en el que la [ë] final sorda permanece como vocal de apoyo, pronunciada hasta el siglo XVII. La [i] tónica breve de *vincere*, trabada por una nasal, se transforma en [e] nasal en el siglo XI, con la articulación de la consonante [n] en esa época, y toma la grafía arbitraria [ai] o [ei] nasales. La nasalización completa solo se producirá en el siglo XVI.

- El *infinitivo facere* había ya sufrido el debilitamiento de la [k] sorda intervocálica en [g] sonora, luego la [g] intervocálica se debilita aun más en yod, y ésta se combina con la vocal tónica [fajre], grafía [ai], pronunciada luego [e] abierta por combinación, mientras que la [e] breve de la penúltima sílaba había desaparecido ya en el siglo IVº. La [e] final, debilitada en [ë] sorda, persiste en la grafía pero no se pronuncia más desde el siglo XVII.

- *Formación del Potencial o Condicional.*

Versos 16-17. Melz sostendriet les empedementz

Qu'elle perdesse sa virginitet.

El latín no tenía una forma especial que expresara el Condicional o Potencial. Utilizaba siempre el *Subjuntivo: presente o perfecto* para expresar una posibilidad presente o futura en una subordinada; el *pretérito imperfecto* para lo irreal del presente, y el *pluscuamperfecto* para lo irreal del pasado. La nueva lengua en gestación retoma el modelo perifrástico del futuro: el infinitivo adicionado con una flexión del verbo *habere tomada como desinencia*. Sin embargo, este sistema había sido funcional en la formación del Futuro siempre y cuando el auxiliar *habere* no comportara más que dos sílabas: *habeo, habes, habet, habent*. Ya en el Presente, la primera y la segunda persona del plural, *habemus*,

habetis, al ser trisilábicas, habían planteado dificultades a los nuevos usuarios-creadores como para hacer de ellos una terminación verbal. Resolvieron este problema suprimiendo la sílaba inicial *hab-*, de modo tal que *-emus* se transformó en la marca de la primera persona del plural, *-iens* por la evolución fonética de la [e] tónica, rivalizando con la forma analógica *-ons*, proveniente de la evolución de *sumus* > *sons*. La segunda persona del plural *estis* se transforma en *-etis* > *ets* > *ts*, representada en la grafía por el símbolo [z], que permaneció en adelante como marca gráfica de la segunda persona del plural en todos los verbos franceses, salvo las tres conocidas excepciones, *vous êtes*, *vous dites*, *vous faites*. La “construcción” del condicional románico se produce, por lo tanto, en parte por las reglas de la *evolución fonética*, que destruye los sistemas, y en parte por la *fuerza intelectual de la analogía*, que los restablece aun cuando sea de otra manera.

Sustinere (clásico, proparoxítono) > sostenere (pop. paroxítono)

-en el que : *sus-* la [u] breve inicial > [o], la [i] breve tónica clásica había ya modificado su timbre > [e] y había pasado a ser pretónica, produciendo la necesidad de agregar una [d] epentética para facilitar la pronunciación de un grupo de oclusiva + líquida [dr]. Este grupo con líquida así desarrollado permite que la nasal, que ahora produce una traba, nasalice la vocal precedente [ten], mientras que la [e] tónica popular se borra para incorporar la nueva desinencia de la 3ª persona singular del futuro [drait]. La sílaba pretónica [ten] > [tien] más tarde, por analogía con las flexiones monosilábicas del verbo *teneo-es-tenere* en el Presente: *tiens*, *tiens*, *tient* y con la 3ª persona del plural *tiennent*, en las que la [e] tónica se transforma en [ie] nasalizada. Esto en lo que concierne al radical del verbo.

En cuanto a la terminación, el Imperfecto *habebat* se había transformado en la marca de la 3ª persona singular del Imperfecto de Indicativo. La sílaba *hab-* inicial es eliminada regularmente y solo queda como desinencia la [e] larga tónica, que sigue su evolución normal > ee > [ei], etapa del texto, instalada ya como una marca desinencial de tiempo y modo. La [a] final se debilita en [e] sorda y empieza a caer en el siglo VII, pero sigue apareciendo en algunos textos dos siglos más tarde, así como la [t] final.

A partir de esta etapa, en la que el acento tónico se desplaza al final de la palabra, dos pronunciaciones entran en pugna para el Pretérito Imperfecto del Indicativo y el Modo Condicional o Potencial.

-ei >oi en el siglo XII >oe en el XIII, y desde el siglo XIV > [we] en la pronunciación culta y [-ei] > e abierta desinencial en el Pretérito Imperfecto y en el Modo Condicional en la pronunciación popular > [oi]. La [ë] sorda final de palabra cae de la pronunciación en el siglo XVII.

En efecto, habiéndose desplazado el acento tónico sobre la terminación, la [e] convertida en tónica sigue su evolución normal, como acabamos de ver, y se transforma en [e] abierta.

Sin embargo, a pesar de esta doble pronunciación [we/e abierta], divergente y simultánea desde el siglo XIV, ambas son representadas con la misma grafía [oi] hasta el siglo XIX, aun habiéndose impuesto la pronunciación popular mucho antes. A partir de la Revolución francesa este anacronismo resulta insoporrible y [oi] es reemplazado por la grafía arbitraria [ai], que no marcaba una etapa de la evolución fonética de la palabra, pero era en cambio el símbolo de la pronunciación [e] abierta de la desinencia, y portadora a la vez del acento: [sutiédre].

- Passé simple / Pretérito definido.

Verso 19. *Enz enl fou la getterent, com arde tost:*

En el fuego la arrojaron, para que arda rápido

El Perfecto latino *jactarunt* siguió la evolución fonética normal: la [j] en la inicial de palabra se pronuncia como una yod que se apoya en una consonante agregada, la sonora [d] epentética. De modo que el grupo [dj] va a transformarse en la consonante africada [dʒ], que se conserva hasta el siglo XIV, así como la sonora correspondiente [dz] y las sordas [tʃ] y [tʂ]. El elemento oclusivo termina cayendo y las africadas dejan de existir, convertidas en una consonante simple: [z] [ʒ] sonoras, [s] y [ʃ] sordas. La [a] inicial seguida por una [k] final de sílaba -jak- que se transforma en yod [aj] se transforma en [e] abierta por la combinación de ambas y luego se debilita en [ë] sorda dada su posición débil, inicial de palabra. La [a] tónica, seguida por una [r] > [e] abierta. La sílaba final de

la 3ª persona del plural de los verbos -ant, -ent, -unt se uniformizan en -ënt y ésta luego enmudece.

- Imperfecto del Subjuntivo.

(Nada podrá convencerla nunca de que ..)

Verso 10. *La polle sempre non amast lo deo menestier*

La joven no amase siempre el ministerio de Dios.

La serie del Perfecto de los verbos latinos comportaba una sílaba intercalada que los caracterizaba. Las más frecuentes eran –ve- y –vi-: Pluscuamperfecto del Indicativo *amaveram* (j'avais aimé) y Pluscuamperfecto del Subjuntivo: *amavissem* (que j'eusse aimé)

Los romanos las hacían caer a veces, según el contexto, y los invasores, al ignorar estas sutilezas, siempre. Estos nuevos usuarios de la lengua dejan caer estas sílabas características de los perfectos > *amaram*, *amasse*, y desde entonces confunden estas formas con otras igualmente afectadas, con lo cual abandonan las formas sintéticas latinas, reemplazadas por formas perifrásticas, más desarrolladas y explícitas, y por lo tanto más claras para ellos.

El Pluscuamperfecto del Subjuntivo latino reemplaza al Imperfecto *amarem*, tomando su forma y su sentido: *ama(vi)ssem* > *amasse*, en francés *que j'aimasse*, esp. *amara* o *amase*. Lo mismo ocurre en francés en la 3ª persona del singular *amasset*, con la caída de la vocal [e] final en francés > *amast* > *aimât*, mientras que en español se conserva, *amase*.

En la grafía actual de nuestro texto, [ai] es ahora sílaba inicial analógica y no el resultado de la evolución fonética normal por su posición en la palabra, sino el resultado regulador de la analogía. En *aimât*, el acento circunflejo actual indica gráficamente la caída de la [s] en posición final de sílaba.

La analogía ha desempeñado pues una función preponderante en la reestructuración del sistema verbal, sobre todo en francés. Por lo tanto, el infinitivo *amare* tenía un Presente con dos radicales: en uno, la [a] tónica evoluciona libremente *aime*, *ailles*, *aimet*, *aiment*, pasando por varias etapas, la más importante el desdoblamiento [aa], seguido por la diferenciación > [ae] > [ai] > [e] por combinación.

En el otro, *-amons, amez*, la [a] inicial átona se mantiene sin evolucionar y sólo toma la grafía [ai] y el fonema [e] abierta *por analogía*, para preservar el equilibrio del sistema y optimizar su rendimiento.

Verso 16. *Qu'elle perdesse sa virginitet*

Otros verbos latinos, en lugar de tomar en la voz activa la marca [-v-ve-vi-] en los tiempos de la serie del Perfecto, duplicaban una sílaba con el mismo fin. Por ejemplo, *dare*, Perf *dedi, stare* > Perf *steti*, duplicaban una sílaba, y en el caso del texto, el Perfecto del Subjuntivo latino del verbo *perdere* se transforma en Imperfecto *-perdidisset* > *perdisset*, en el que se borra la sílaba pretónica redoblada. La evolución fonética posterior ha sido regular: la [e] de la sílaba final cae *-perdist*, luego desaparece la [s], indicada en la grafía por un acento circunflejo *perdît* y por último la [t] de flexión [*perdi*], desaparece en la lengua oral.

La diferencia esencial que existe entre las formas verbales que acabamos de analizar y las que pronunciamos hoy, es que en el pasado ellas representaban su fonetismo, ellas intentaban reproducir lo que se oía, mientras que el francés actual conserva muy poca relación con su origen, con su pasado, y tampoco entre su forma gráfica y su fonetismo actual.

En cambio el italiano y el español se disputan la mayor fidelidad al latín, la lengua fuente.

-La construcción factitiva.

Verso 4. *Voldrent la faire le diaule servir*

(Voulurent lui faire servir le diable)

(Quisieron hacerle servir al diablo)

Esta construcción latina, conservada casi sin modificación tanto en francés como en español, tiene como *oración de base* una completiva que luego se infinitiviza.

Faire qu'elle serve le diable / hacer que ella sirva al diablo>

lui faire servir le diable / hacerle servir al diablo

con la particularidad de una nueva distribución de los pronombres sujeto y complementos: el sujeto *elle* > *lui*, sintagma preposicional SP de los verbos *faire, laisser*, infinitivizados, a los que se agregan, con la misma estructura, cier-

tos verbos de “sensación”: *entendre/oir, voir/ver*, y otros que *font faire/hacen hacer, o laissent faire/dejan hacer, o entendent/ojen hacer una acción ejecutada por otro*.

- Las contracciones o crasis.

Otra característica de este primer período de las lenguas latinas es la crasis (del griego *krasis*) >crase, contracción de la sílaba final y la inicial de dos palabras juntas.

Encontramos en nuestro texto varios casos, utilizados como elementos estilísticos que refuerzan, por un lado la valentía de la santa, y por otro, la crueldad de su verdugo.

Las únicas crasis que perduraron en ambas lenguas fueron las de los artículos contractos *du/des* en francés, sólo *del* en español /*au/aux* en francés y solo *al* en español.

V. 21. Elle colpes non auret, *por o nos coist*

- *nos* es la crasis de la negación *non* + el pronombre reflexivo *se* : *por eso no se cuece*

V. 22. A ezo *nos* voldret concreidre li rex pagiens.

- *nos voldret concreidre ...* : *De eso no se quiere convencer el rey pagano*: repetición de la misma contracción *non se..*

V. 20. Enz *enl* fou la getterent com arde tost

- Dans le feu la jettèrent pour qu'elle brûle vite. *Enz* es la evolución normal del adverbio *intus* > *ents*> *adentro*. *Enl* es la crasis de *dans le/en el*, que refuerza la idea anterior.

-El texto es también óptimo para encontrar indicios de cambios que se avecinan o para justificar algunos ya incorporados,

-*eskoltet* ha avanzado ya en la evolución del verbo *auscultare*: la sílaba inicial *aus-* es interpretada por la comunidad como una forma del prefijo *-ex.>es, existente* en varios verbos. La [l] final de sílaba seguida por otra consonante se velariza y se transforma en [u], que se combina con la vocal precedente > [ou]> [u]/*écoute/escucha*.

-*maent* – *Infinitivo*. *manere* ha adquirido la forma *manet* > *maent*, uno de los pocos testimonios que muestran que la [a] tónica seguida por una nasal se había desdoblado como las otras vocales tónicas antes de nasalizarse.

-*manatce* (con -a-) es la forma vulgar de *minacia* > *menace*/amenaza, lo mismo que -*raneiet*/reniega por *renegat*, prefijo -re-.

-*niule* < *nulla* muestra otro fenómeno, éste de carácter fonético: la pronunciación de la -u- latina ya se ha modificado [iü], se acerca ya a la -ü- francesa, y el copista busca la manera de dar cuenta a sus lectores de este cambio.

-recursos estilísticos: repeticiones en la descripción para reforzar la crueldad de la acción: *enz enl fou=adentro en el fuego* (*ent*, adverbio *intus* + sintagma preposicional);

-arcaísmos : *eret*, *lo dio menester*, *onque*, *enz enl fou*, *enortet*;

- evoluciones en pleno proceso: *melz* > *mieux*, *sostendriet* > *soutiendrait*, *plutôt qu'elle perdesse* (recurso sintáctico), *getterent*, forma derivada de *jactarunt*, *li rex* sujeto pospuesto, *roueret tolir lo chief*, *auuisset*: evolución de los verbos.

El poema épico. Siglo XII. La Chanson de Roland

Después de los dos textos fundadores, proponemos un *poema épico*, cuyo objetivo era evocar las más antiguas canciones de gesta y realzar la figura de personajes heroicos. Estos poemas manuscritos se remontan a fines del siglo XI o comienzos del siglo XII y su punto de partida es algún hecho histórico de los siglos VIII^o o IX^o, pero modificado y embellecido para realizar su tránsito de la historia a la leyenda.

La Chanson de Roland relata un hecho menor en la *historia* de Carlomagno y sus pares. A la edad de 36 años, el joven rey, futuro Carlomagno, se alía a algunos jefes árabes que luchan contra otros musulmanes en España, cruza los Pirineos el año 78, toma Pamplona, ciudad cristiana, y sitia Zaragoza. Pero una invasión de los sajones en territorio carolingio y una revuelta en Aquitania, lo obligan a levantar el sitio, arrasar Pamplona y volver a Francia a fines del mismo año. En esta situación tan desfavorable, su retaguardia es sorprendida y

destruida en los desfiladeros de Roncesvalles, en los Pirineos, por montañeses vascos *crístianos* que quedan así impunes. Entre las víctimas mortales se halla Rolando, conde de la Marca de Bretaña.

En la *leyenda*, Roland se transforma en el sobrino del *viejo emperador*, que *tiene ya doscientos años*, aparece *Olivier*, un personaje inventado, amigo de Roland, la expedición se transforma en una *Cruzada* que dura ya siete años, la emboscada de montañeses es ahora de *400.000 jinetes sarracenos*, que deben su triunfo a *la traición de Ganelon*, suegro de Roland.

De la escaramuza del siglo VIII^o con la retaguardia del ejército, la leyenda nos lleva a una *cruzada* vivida con los sentimientos de los franceses de los siglos XI y XII : fe ardiente, pasión por los grandes combates, sentimiento muy fuerte del honor feudal, amor por la patria, por *la douce France*. Se ignora quién es su autor, pero los críticos son contestes en afirmar que se trata de un *hombre* (porque las mujeres no accedían aún a la lectura ni a la escritura en esa época), culto, que conocía los poemas épicos latinos y quizás también la Biblia. La lectura del poema lo revela. He aquí un fragmento.

Chanson de Roland, Laisse XLI, versos 537-543

1. «Dist li Sarrazins: «Merveille en ai grant
2. De Carlemagne, ki est canuz et blancs!
3. Men escientre, plus ad deus cenz ans!
4. Par tantes teres est alet cunquerant,
5. Tanz colps ad pris de bons espiez trenchanz !
6. Tanz riches reis morz e vencuz en champ :
7. Quant iert il mais d'osteier recreanz? »

Canción de Rolando. Estrofa XLI, versos 537-543

1. Dijo el sarraceno: ¡Tengo gran admiración
2. Por Carlomagno, que es canoso y blanco!
3. ¡Según mi entender, tiene más de doscientos años!

4. Por tantas tierras ha ido conquistando,
5. Tantos golpes ha recibido de buenos chuzos afilados,
6. Tantos ricos reyes muertos y vencidos en el campo (de batalla):
7. ¿Cuándo se sentirá ya cansado de guerrear?

Fonetismo

Sistema verbal

Los verbos muestran los profundos cambios ya producidos en el siglo XII:

1. el verbo *dico-is-dicere-dixi-dictum* ha modificado en francés el Perfecto *dixit* > *dit*, pasando por *dist*, en el que la -x- = ks- ha transformado la -k- en [j] que es absorbida por la -i-. El español mantiene la oposición Presente *digo*-Pasado *di-jo*, usando la jota que nos diferencia, mientras que en francés sólo el contexto le da sentido.

1'. *habeo-es-ere-habui-habutum* : *habeo* ya ha evolucionado y eliminado la h, la b intervocálica y la -o final, de modo que solo perdura [ae] transformado en [ai] y reducido finalmente por combinación a [e] cerrada: fr. *j'ai*/esp.*he*-. El español modificó su sentido y lo redujo a un simple auxiliar de conjugación, recurriendo al verbo *tener* para darle su sentido pleno, en cambio el francés conservó los dos sentidos de *habeo*: *j'ai parlé=hablé/he hablado/ j'ai beaucoup d'amis= tengo muchos amigos*.

2 . *qui est chenuz*. El verbo *est* es la 3ª persona del singular del Presente de Indicativo del verbo *esse*, irregular y muy empleado: *sum-es-esse-fui*, sin Participio ni Gerundio. Se lo normaliza como si fuera un verbo de la 3ª conjugación, *essere*, como *facere*, y sufre luego el desgaste fonético: la penúltima sílaba breve cae, como es usual, *esre*, y los usuarios le agregan una -t- de *transición* para facilitar la pronunciación > *estre*. Luego cae la -s- en posición final de sílaba > *être*, representada en la grafía por un acento circunflejo.

El latín tenía además el verbo *sto-as-are-steti-statum*, que significaba *estar de pie*. Su sentido comienza a confundirse y a invadir muchas formas de *sum*, por

ejemplo el Pretérito Imperfecto del Indicativo, *stabam* > *esteba* > *esteie* > *étais*, que ha agregado una [e] epentética, de apoyo a la [s] inicial, la sílaba tónica se desdobra [ee], y se diferencia en [ei]. El español, en cambio, ha conservado la forma de los dos verbos y su sentido original.

En el verso 539, *ad* muestra el gran desgaste y el reacomodamiento de las formas verbales. De *habet* sólo queda la vocal tónica [a] y la [t] final, en proceso de debilitarse en [d] hasta desaparecer totalmente. Solo queda la [a] tónica en el texto, con el sentido de *tiene*.

3. Junto a estas formas innovadoras aparecen otras arcaicas, como *iert*, evolución fonética del futuro latino *erit*. Lo reemplazará la forma vulgar surgida del nuevo infinitivo *essere* > *estre* > *être*, Fut. *essere* + *habeo* > *(es)seraio* > *serai*, con el sentido de *estará*, ya que se interpretó que [es] en la sílaba inicial no era sino un prefijo.

4. El verso 543. da testimonio de la nueva y aun vigente estructura de la oración interrogativa en francés, caracterizada por la posposición del sujeto tras el verbo núcleo. Esta estructura deja libre el primer lugar de la oración para destacar los complementos, incluso los circunstanciales.

Quel chemin a-t-il pris? Comment viendrez-vous ?

3. Siglo XII.

El poema cortesano. Marie de France. Lais.

Le Laustic = Le Rossignol = El Ruiseñor.

Desde fines del siglo XII hasta comienzos del siglo XVI, los bretones, descendientes del pueblo celta instalado en los bordes del Mar del Norte, escribían pequeños poemas narrativos en versos octosílabos, a los que daban el nombre de *Lais*. Se recitaban acompañados por la harpe/el arpa o la rote, primitivo instrumento de cuerdas. Los primeros fueron cantados por juglares de Inglaterra, y en inglés ha permanecido el término *lay* con el sentido de *poema*. De *Marie* solo se sabe lo que ella nos dice en *Guigemar*, el primero y más extenso de sus *Lais*: *su nombre, Marie*, verso 4, lo mismo hace en el *Espurgatoire*, 2297, y finalmente en sus *Fábulas, Epílogo 4*, agrega su origen:

Marie ai nun, si sui de France.

Algunos detalles de su escritura permiten suponer que nació en Normandía y que frecuentaba la corte inglesa, según se desprende del comienzo de nuestro poema: “los bretones lo llaman *laustic*, *rossignol* en francés y *nighthale* en inglés”. Seduce por su refinamiento y su sensibilidad, a tal punto que Albert Henry (*Chrestomathie*:111) nos advierte:

“de una leyenda de celos veremos lo que Marie ha retenido con su *grácil, compasivo y melancólico Laustic*”.

La joven casada y su joven vecino, que viven en casonas colindantes, se levantan a la noche para escuchar el canto del ruiseñor y, al mismo tiempo, de balcon a balcon, hablarse tiernamente. El viejo marido, celoso, organiza en su mansión una cacería con sus sirvientes hasta matar al *laustic* y arrojárselo ensangrentado a su esposa. Elimina así el pretexto que tenían los dos jóvenes para hablarse sin testigos. ¿Cómo advertir a su enamorado de lo ocurrido y de las previsibles consecuencias? La joven dama hace que un valet entregue el cuerpo del *laustic* a su enamorado, y éste:

Verso 149. Un vasselet a fait forger,	Hizo forjar un pequeño vaso,
Unques n'i ot fer ne acer,	Nunca tuvo hierro ni acero,
Tut fu d'or fin od bones pieres	Todo de oro y buenas piedras
152. Mut precïuses e mut chieres,	Muy preciosas y muy caras,
Covercle i ot tres bien asis,	Tapa tenía muy bien asentada,
Le laustic a dedenz mis,	Puso al laustic adentro,
155. Puis fist la chasse enseeler.	Luego hizo sellar el cofre.
Tuz jurs l'ad fet od li porter.	Siempre lo hizo llevar con él

En la *Introduction* de los *Lais* publicados por Jeanne Lods (*Champion*:1959:XI), ésta señala que Marie tuvo muchos imitadores, sobre todo en los temas, pero que solo se trata de plagios. Señala, sobre todo, *que estamos en presencia de una verdadera creación literaria que la autora ha marcado con su personalidad y con su gusto, y que en su obra se puede definir el arte de un escritor.*

Sin embargo, frente a la delicadeza de su estilo, sorprende la crudeza con la que a menudo enfoca los riesgos de la mujer *en la aventura amorosa*.

Desde el punto de vista lingüístico, en este breve fragmento verificamos, en los dos últimos versos, *fist la chasse enseeler y l'ad fait od li porter*, que los verbos *factitivos* han conservado sin modificaciones su estructura y su semantismo en ambas lenguas, desde el latín hasta nuestro tiempo.

-Siglo XV. François Villon

Le Testament - El Testamento.

Double Ballade. (1964:33). Doble Balada (665-672)

Ya en el siglo XV, François Villon juega con todos los recursos que le ofrece la lengua de su época. Su vida desordenada lo conduce a menudo a la cárcel, de donde sale a veces *gracié*, indultado por el rey... hasta que no se tienen más noticias de él, de modo que sus lectores podemos pensar, no sin pesadumbre, que su última prisión ha sido la del fin de su vida. Analizamos ciertas estructuras muy originales de nuestro fragmento para su análisis.

465. Mais que ce jeune bachelier	¿Pero que este joven bachiller
Laissast ces jeunes bachelettes	Dejase a estas jóvenes bachilleritas?
Non! et le deust on vif brusler	¡No! aunque debieran quemarlo vivo
Comme ung chevaucheur d'escouvettes.	Como a un cabalgador de escobas.
469.Plus doulces luy sont que civetes:	Más dulces le son que cebollas:
Mais toutesfois fol s'y fia	Pero sin embargo loco se fió
Soient blanches, soient brunetes	Sean blancas, sean morochitas
Bien est eureux qui riens n'y a.	Muy feliz es quien nada tiene.

- Lo que más llama la atención en este fragmento [Villon:33] es, desde el punto de vista *sintáctico*, su empleo muy seguro y creativo de los tiempos verbales, con predominio del Pretérito Imperfecto del Subjuntivo en un período hipotético. Su pregunta inicial se plantea como un diálogo controvertido, con ese *¡No!*

categorico que es su respuesta indignada, su rechazo a dejar la vida que lleva, reforzado por la oración paratáctica concesiva introducida por un *et* expletivo : *et dût-on le brûler vif = même si on devait/aun cuando debieran quemarlo vivo*. Esta construcción *paratáctica hipotética: Imperfecto de Subjuntivo con inversión del sujeto*, muy frecuente en francés en su época, permaneció en la literatura culta posterior hasta la primera mitad del siglo XX, en un Proust o un Gide por ejemplo.

- Señalamos, en el verso 466, *ces jeunes bachelettes/estas jóvenes bachilleras*, que muestra la creatividad *léxica* del autor en un momento en el que, de la manera más natural y corriente, la mujer veía interdicto su acceso a cualquier tipo de educación.

- A esta riqueza sintáctica y léxica se agrega su constante *raigambre en la realidad* de su época y de su vida. La oración comparativa de los versos 467-468 evoca con mucho humor el triste fin de los hechiceros y hechiceras, es decir, de los marginados como él: el fuego, la hoguera, para los *chevaucheurs d'escouvettes, para los jinetes de escoba*. Inmediatamente viene a nuestra mente *nuestra bruja Cachavacha*, cruzando rauda *con su escoba* nuestro cielo argentino.

- En síntesis, podemos ya admirar en Villon, siglo XV, formas y estructuras modernas que se fijarán con el tiempo. Se expresa en la lengua corriente, de todo el mundo, sin latinismos, reflejando la angustia de un ser diferente, rebelde e incomprendido por la sociedad de su tiempo.

Siglo XVI.

Michel Eyquem, Seigneur de Montaigne.

Essais. Livre premier.

Chapitre XXXI. Des cannibales. (pp. 230-231)

Quand le Roy Pyrrhus passa en Italie, après qu'il eut reconnu l'ordonnance de l'armée que les Romains luy envoyaient au devant: «Je ne sçay, dit-il, quels barbares sont ceux-ci (car les Grecs appelloyent ainsi toutes les nations es-

trangieres), mais la disposition de cette armée que je voy n'est aucunement barbare. Autant en dirent les Grecs de celle que Flaminius fit passer en leur país, et Philippus, voyant d'un tertre l'ordre et distribution du camp Romain en son royaume, sous Publius Sulpicius Galba. Voylà comment il se faut garder de s'atacher aux opinions vulgaires, et les faut juger par la voye de la raison, non par la voix commune.

De los caníbales.

Quando el rey Pirro pasó a Italia, después de haber obsevado el orden del ejército que los romanos le enviaban: "No sé, dijo, qué bárbaros son éstos (pues los Griegos llamaban así a todos los pueblos extranjeros), pero la disposición de este ejército que veo no es de ningún modo bárbara. Otro tanto dijeron los griegos del que Flaminio hizo entrar en su país, y Filipino viendo desde un cerro el orden y la distribución del campamento romano en su reino, bajo Publius Sulpicius Galba. Esto prueba cómo hay que guardarse de adherir a las opiniones vulgares, y que hay que juzgarlas con la razón, no por la voz común.

-La grafía ha evolucionado mucho. En nuestro fragmento, persiste aun, aunque con menor frecuencia, la [y] griega, sobre todo en final de palabra (Roy, sçay, luy, voy) y final de sílaba (voyla). Sçay elimina en el siglo siguiente las letras adventicias > je sais/yo sé.

-Morfología. *appelloient* [oi] se conserva aún en la grafía, pero desde el siglo XIII ha comenzado a diferenciarse fonéticamente en [we], y finalmente en [e] abierta en el siglo XVIII.

-Sintaxis. *Après qu'il eut reconnu/Después de que hubo reconocido*. Esta forma pesada y cacofónica será reemplazada en ambas lenguas por la construcción infinitiva : *Après avoir reconnu/Después de haber reconocido*.

-En este mismo capítulo alude al nuevo mundo descubierto por Villegaignon en ese mismo siglo XVI, la *Francia antártica* (el mar Muerto), *ignora si habrá otros*, lo que lo lleva a expresar su famosa frase: *yo recelo que a veces tengamos los*

ojos más grandes que el vientre, y más curiosidad que capacidad. Lo abarcamos todo, pero no estrechamos sino el viento. (p. 231)

Siglo XVII.

Jean Racine.

Phèdre. Tragedia en cinco Actos.

Para ilustrar el estado de la lengua francesa en el siglo XVII, tomamos un fragmento del Primer Acto de la *Phèdre* de Racine, que se inscribe en lo más brillante de la corte de Luis XIV y del clasicismo francés. En él, Fedra confiesa a Enona, su confidente, su pasión por Hippolyte, hijo de Thésée, su esposo.

269. Mon mal vient de plus loin. A peine au fils d'Egée

.....*Mi mal viene de más lejos. Apenas al hijo de Egeo*

270. Sous les lois de l'hymen je m'étais engagée,

..... *Bajo las leyes del himeneo me hube entregado*

Mon repos, mon bonheur semblait être affermi

.....*Mi reposo, mi felicidad parecía estar afirmada*

.....Athènes me montra mon superbe ennemi.

.....*Atenas me mostró a mi soberbio enemigo*

.....Je le vis, je rougis, je pâlis à sa vue ;

.....*Lo ví, enrojecí, palidecí al verlo;*

Un trouble s'éleva dans mon âme éperdue ;

.....*La turbación se elevó en mi alma extraviada;*

275. Mes yeux ne voyaient plus, je ne pouvais parler;

..... *Mis ojos ya no veían, no podía hablar;*

Je sentis tout mon corps et transir et brûler.

..... *Sentí todo mi cuerpo helarse y arder.*

Je reconnus Vénus et ses feux redoutables,

..... *Reconocí a Venus y sus fuegos temibles*

D'un sang qu'elle poursuit tourments inévitables.

.....*Tormentos inevitables de la sangre que ella persigue.*

En estos versos 263-317, Racine demuestra, por un lado, su profundo conocimiento de los arrebatos y secuelas de la pasión amorosa, y por otro lado, la perfección de su estro literario para transmitirla en todas sus facetas y su furor. Le basta una sucesión de verbos admirablemente elegidos para pasar súbitamente de la calma hogareña a los estragos físicos y psíquicos causados por, en adelante, *el enemigo*.

En su aspecto estructural y fonético, el francés del siglo XVII contiene, ya, las bases del francés moderno.

El francés... moderno?

Si dejamos aparte este movimiento sofisticado y en cierta medida artificial del clasicismo del siglo XVII, del que Racine ilustra un magnífico ejemplo, el francés ha evolucionado según el ritmo de las dos fuerzas distintas y opuestas que intervienen siempre en los cambios: una emana de la lógica interna de la lengua, la otra proviene de la evolución sociohistórica y cultural de la comunidad.

Hasta aquí hemos seguido los caminos que recorrió el Francés para dotarse de un andamiaje de estructuras esenciales, con la del verbo en primer lugar. El resultado ha sido una lengua precisa y armoniosa, que permite expresar todos los matices del pensamiento, en todos los dominios de la ciencia y el arte.

La sociedad de los siglos siguientes creó una literatura política y artísticamente comprometida, y tomó conciencia de su aporte a la riqueza conceptual de la lengua que *ella* había modelado, que era *suya* y que *hubiera querido conservar*.

Porque desde hace más de un siglo, *tiene el virus más peligroso para una lengua, la pereza articuladora, es decir, la regla del menor esfuerzo*. La articulación se relaja y las oposiciones que ella transmitía tienen tendencia a desaparecer. Son siempre los jóvenes los que inician este proceso. A menudo es vo-

luntario, para divertirse, para diferenciarse, para crear un clan de iniciados con un lenguaje propio de ellos.

Las alteraciones del francés actual afectan varios dominios, sobre todo la *fonética* y el *léxico*.

Cambios fonéticos

Desde hace ya varias décadas vienen manifestándose cambios inquietantes: la caída de fonemas arrecia en el oral, *je* desaparece sobre todo ante formas verbales monosilábicas de uso muy frecuente: *je suis/j'sui/sui*; *tu* se apocopa *t'as vu*; *il* se reduce a *i* y *quelqu'un* elimina la [l] : *i a queuqueun/hay alguien*.

Cada vez se marca menos la [e] abierta desinencial del *Imperfecto del Indicativo* y del *Condicional presente* de modo que, si la tendencia continúa, no habrá ya forma de diferenciarlos del Pretérito Indefinido y del Futuro Imperfecto respectivamente.

Cambios gramaticales

Ciertas modificaciones se han producido sin afectar el sistema, por ejemplo:

- la expansión de la negación [*pas*], desplazando a otros términos negativos: *pas moi=yo no*, *pas du tout =de ningún modo*, *pas un* como equivalente de *aucun/ninguno*: *pas un souffle: ni un soplo*,

- el desgaste fonético de los pronombres personales en función *sujeto je, tu, il, ils*: *-t'as vu?- ¿sont arrivés?*

- Los conectores *à ce que, de ce que*, reducidos uniformemente a *que*, la aparición de un *de* de *posición, vide*, vacío, encabezando una oración infinitivizada *il me demande de parler = me pide hablar/que hable/il me le demande/me lo pide*, frente a un *-de- de rección, pleno - il me prie de parler> il m'en prie*.

Estas construcciones, confundidas por su forma, son diferentes en su estructura profunda, en cambio en español son similares:

- prier quelqu'un de quelque chose > l'en prier/rogarle algo a alguien > rogárselo
- demander quelque chose à quelqu'un > le lui demander./ pedírselo.

Cambios sintácticos

El *sistema hipotético* también ha sufrido cambios, tanto en español como en francés, debido a la ley del menor esfuerzo y al relajamiento de la educación escolar. En ambos idiomas, en lo referente al sistema hipotético, existe en los menos letrados la tendencia a extender el empleo del Condicional a la subordinada: *Si j'avais su je l'aurais fait* > ***Si j'aurais su...*: incorrecto y vulgar.

Otro cambio actual afecta la distribución de los *pronombres relativos dont y duquel*, que han pasado a reemplazar un sintagma preposicional introducido por *de*. *Dont* es prospectivo, complemento preposicional de una palabra que le sigue en la oración:

- de un sustantivo : Une personne *dont* j'admire la force/una persona cuya fuerza admiro
- de un adjetivo : Un résultat *dont* nous sommes heureux/ un resultado del que estamos felices
- de un verbo : C'est un risque *dont* nous t'avons prévenu/un riesgo del que te hemos prevenido.

Sin embargo, comienza a ver afectada su distribución en la lengua actual, como veremos en los casos siguientes.

-*Duquel* es también un sintagma preposicional introducido por *de*. pero su distribución es distinta de la de *dont*, ya que se sustituye al *SNSujeto (édifice, bureau, sujet* de nuestros siguientes ejemplos) y determina a un Complemento circunstancial que lo precede (aux portes, au service, à propos):

-L'édifice aux portes *duquel* je me trouve...El edificio ante las puertas del cual me encuentro...

-Le bureau au service *duquel* je travaille...El estudio al servicio del cual trabajo...

-Le sujet à propos *duquel* on s'est disputé hier. ..El tema a propósito del cual discutimos ayer ...

Duquel ha comenzado a invadir las posiciones de *dont* de modo que, tanto uno como otro, encuentran alterada su distribución. Sobre todo *dont*, que ha agregado una nueva distribución a las que ya tenía, toma el sentido de *a propósito del cual*, "es decir, una relación bastante vaga pero cómoda, sin función gramatical precisa (Georgin:1982).

Il y avait plusieurs touristes, dont trois étaient françaises.

Había varios turistas, de los cuales tres eran francesas.

Evolución del Léxico

Otro sistema afectado por la situación actual del francés es el del léxico. La invasión de *préstamos* de origen inglés es tal que los poderes del estado se encuentran hoy impotentes para frenarlos. Incluso un españolismo contra el cual hasta ahora el francés había luchado con éxito ha terminado por instalarse: *c'est là que* ha sido desplazado por los menos letrados por "nuestro" *c'est là où* = *es allí donde*.

Las novelas policíacas francesas, las de *San Antonio* por ejemplo, alias de Frédéric Dard, constituyen una fuente inagotable para estudiar los diferentes procedimientos de elaboración, -léxicos, morfosintácticos, fonéticos-, utilizados por este *nuevo francés*.

1. En primer lugar, la *sufijación peyorativa*:

* Un taxi vient de décharger devant l'hôtel ce *dégueulasse* (p. 44)

Un taxi acaba de descargar frente al hotel a este asqueroso

* ...,demanda-t-il, *goguenard* (p. 27),

.preguntó, burlón.

* *Lève le bras droit, salopard!* (p. 53),

..Levanta el brazo derecho, asqueroso!

**... les vieux Irlandoches (p. 35).*

.....los viejos irlandeses.

2. Luego las muletillas:

** Eh ben voilà ... j'ai dormi...euh...dans l'est.*

En castellano, en cambio, abusamos del *estee*...en lugar de *euh* para cubrir nuestras vacilaciones mentales.

3. Procedimientos léxico-semánticos formales :

** La bouille du Vieux s'y inscrit après une brève période de flou (p.28), donde bouille, derivado de bouillotte (pava para hervir el agua), es el rostro en el lenguaje popular.*

** La jeta del viejo apareció después de un breve período de imprecisión.*

Nuestra conclusión, en este dominio, es que la elaboración del léxico, en el período más reciente, no se produce guiada por la casualidad, sino que es formal, *guiada por la voluntad de cierto grupo social de diferenciarse de la sociedad establecida.*

No caigamos, sin embargo, en el pesimismo de pensar que la lengua francesa, o cualquier otra, será solo eso ya que, como todo organismo vivo, tiene en sí mecanismos creativos que le permiten moldearse y adaptarse a las necesidades expresivas de las diferentes capas sociales. La literatura de elevado pensamiento ha continuado desarrollándose, se han rendido homenajes recientemente en todo el mundo al Premio Nobel de Literatura Albert Camus en otro aniversario de su trágico deceso y nuevos nombres enriquecen el acervo cultural de Francia y de la francofonía en general.

CONCLUSIÓN

Este breve esbozo histórico y estructural del francés comparado con el español nos permite determinar en qué medida el francés puede ser considerado un fiel representante de las lenguas romances.

Si abordamos su fonética, verificamos que es mucho más rica y variada que la del italiano y el español. Wartburg (*Problèmes et méthodes...* - p.195) nos recuerda sus dieciséis vocales diferentes, frente a las siete del italiano y las cinco del español, la estructura de la sílaba, 82% casi siempre terminada por una vocal, lo que lo lleva a concluir que *la vocal es el alma de la sílaba* y que el acento se ubicará rigurosamente al final: final de la sílaba, de la palabra, del sintagma, de la oración, del período. Las dos lenguas latinas más próximas, español e italiano, tienen más posibilidades de variación, de modo tal que *el francés está aislado en la Romania y ha elaborado un tipo propio, como una mancha aislada.*

En la oración se repite el mismo esquema. Dado que su acento es discreto, el ritmo se basa *en su repetición uniforme.* Para saber cuándo el francés optó por este sistema, el autor propone internarse en las primeras etapas del francés y en el sistema fonético del latín: en las vocales nasales por la influencia celta, y en los numerosos diptongos de los francos de los que surgieron las vocales mixtas. Asegura con convicción que éstas provienen de los *conquistadores francos a medida que pasaban del habla germánica al habla románica* (*Problèmes et méthodes...* - p 197). Postula que la oxitonía francesa se ha desarrollado en dos etapas: una muy anterior a la época literaria del *vieux français*, la otra a *fines de la Edad Media*, y que *son los francos quienes transfirieron su propio acento a la lengua románica.*

Dada la distancia que media entre la ortografía de la palabra escrita y su versión oral -el mismo problema que se plantea en inglés-, Pierre Fouché (1956: p.VI) opta por *utilizar un código de signos* absolutamente independiente de la grafía, el de la *Association Phonétique Internationale*, que se aplicaba ya a *diversas lenguas del mundo* y que se ha generalizado totalmente. Es precisa-

mente el código de símbolos fonéticos del que nos hemos servido parcialmente en este trabajo.

Han transcurrido casi dos mil años desde la aparición de esta “nueva” *lengua románica* de los *Serments de Strasbourg* en el año 842, conviviendo con el latín *romanizado*, que continuó utilizándose en la administración pública durante otros setecientos años, deteriorándose cada vez más y produciendo cada vez más conflictos legales. Francisco 1º puso fin a esta situación caótica y confusa en la justicia y en la administración, provocada por la superposición de fórmulas latinas deformadas y a juicios mal resueltos por el mal uso de ese latín degradado. Con su reemplazo oficial por el francés para redactar las actas del estado, éste deja de ser “uno” de los dialectos hablados en el territorio, adquiere el *estatuto de lengua nacional* y brilla ya, desde ese instante, en el movimiento artístico y cultural del *Renacimiento* junto a Italia y España.

El siglo XVII en Francia lleva este movimiento a su mayor esplendor en el marco del reinado de Luis XIV, llamado justificadamente *el Rey Sol, le Roi Soleil*. El clasicismo francés brilló en todas las esferas del arte, las letras y la filosofía. Brilló también en el siglo XVIII, aunque con otra tendencia y otro sentido: filósofos y escritores de la talla de Diderot, Rousseau y Voltaire prepararon las conciencias para el estallido de la Revolución francesa el 14 de julio de 1789, que le devolvió al pueblo, a los pueblos del mundo, su lugar en la historia.

Irma Biojout Azar

Profesora titular de Gramática francesa II y de Historia de la Lengua francesa en el I.N.S. del Profesorado “Joaquín V. González” de Buenos Aires (1960-1990), y en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (1970-2012).

NOTAS

1. Wundt, Wilhem (1911, 3ème éd.): *Psychologie des peuples*. Leipzig. T 1.
La langue (1ère partie:373) *La palabra tiene, en francés, un sentido preciso y limitado que responde a una lógica, pero esa lógica puede evolucionar, adquirir nuevos sentidos, de modo que raramente remontará a su fuente latina o románica*. In Wartburg, *Problèmes et méthodes ...*[1963:19]
2. Díaz Plaja, G.:1968:10: *Historia del español*: sánscrito: pitar, bhratar; latín: pater, frater; germánico: Vater, Bruder, transformados actualmente en *père, frère* en francés; en español *padre*, mientras que *frater* (reemplazado por *hermano* en español), persistió en el latín eclesiástico y en la formación de otros derivados: *fraterno, fraternal, fraternizar*, ratificando así su pertenencia a esta familia.
3. Wartburg: 1962: 4p: *Evolution et structure de la langue française*.
4. Martínez, Antonio: *¿Por qué los finlandeses veneran tanto el latín?* FSSPX. Distrito México y América central
5. Moignet, Gérard : Déc.1978: La grammaire des songes dans la *Queste del Saint-Graal*. In *Langue française. Grammaires du texte médiéval*. N° 40. Paris, Larousse
6. Saussure, F. : Cours...(p.10)
7. Romero, José Luis (1967:23): *La Revolución burguesa en el mundo feudal*. Seba Malpaso ed. El autor concibió esta obra como una forma de, a través del pasado, comprender el mundo actual.
8. Díaz Plaja (1968:23-28)
9. El término «*bárbaro*» no tenía en su origen valor peyorativo, designaba al extranjero, a todos aquellos que no eran ni griegos ni latinos y, en consecuencia, no compartían su civilización. Luego la “historia” se ocupó de darle otra valoración: primitivo, ignorante, destructor, feroz, muy justificada, por otra parte, en los hechos.
10. Dauzat, Albert : *Phonétique et Grammaire historiques*. La noción de estrato de la mineralogía, p.16.

11. Celtismos en el francés, referentes al: - *vestido*: camisa > chemise/camisa; - *vivienda*: capanna > cabane/cabaña; - *bebida típica de los galos*: cerevisia > cervoise/cerveza; - *medidas agrarias*: arepennis > arpent, arpende; leuca > lieue/legua.- nombres de *plantas*: betulla > abedul, berula > berro; - *nombres de animales*: alauda > alouette/alondra; salmo > saumon/salmón; - *construcción de vehículos*: carrus > char/carro, carpentu (= carro de dos ruedas) tiene un cambio semántico, significa armazón, maderamen > charpente. Derivado: carpentarius > charpentier/carpintero. -*relación social*: vasallus > vassal/vasallo
12. Wartburg, Walter (1962:48) : Evol. et structure de la langue française.
13. Bourciez, Edouard (1958): *Précis historique de phonétique française*. p. 5, Remarque 1, p. 22.
14. Henry, Albert (1960) : Chrestomatie de la littérature en ancien français.
15. La Lettre d'information de Canal Académie, N° 316. Mardi 11 juin 2013. Les Académies et l'Institut de France sur internet. www.canalacademie.com.
16. Berry, André (1930): *Florilège des troubadours*. Paris, Librairie Firmin Didot
17. Vauchez, Antoine – investigador francés, autor de «Roma medieval», Roma 2001, Ed. Laterza, y redactor de otros trabajos de investigación del italiano y del francés.
18. San Antonio (1977) : *Hue Dada!*. Paris, Fleuve Noir.
19. Uvirová, Jitka: Quelques observations sur l'évolution actuelle du vocabulaire français. Sur Internet, Sept. 2007.
20. Fouché, Pierre : *Traité de prononciation française*, Avant-propos, p. VI.

BIBLIOGRAFÍA

- Berry, André (1930) : Florilège des troubadours. Paris, Librairie Firmin-Didot.
- Biojout Azar, Irma (2008) : De la grammaire à la carte. 1. La distribution de *dont* et *duquel* (...). 4. Les déterminants numéraux cardinaux.. In *Le français à la loupe : aspects linguistiques et socioculturels*. Direction Estela Klett. Buenos Aires. Araucaria editora.
- Biojout Azar, Irma (2006 y 2007) : Verbes factitifs et voisins. Leur statut spécial avec l'Infinivivisation et la Pronominalisation des Complétives. In *Revue de la SAPFESU* Année XXIV, N° 29, et Année XXV, N° 30, Buenos Aires, Araucaria editora.
- Biojout Azar, Irma (2005) : La formation des «langues» de la France: In *Revue de la SAPFESU*, Année XXIII, N° 28, p. 190-200.
- Bourciez, Edouard (1958) : Précis historique de phonétique française. Paris, Klincksieck. 9^{ème} édition.
- Caratti, José (1931): Gramática latina. 3^a edición. Universidad nacional de Córdoba. Instituto de Idiomas.
- Dauzat, Albert (1947) : Le Génie de la Langue française. Paris, Payot.
- Dauzat, Albert (1950) : Phonétique et grammaire historiques de la langue française. Paris, Larousse
- Díaz Plaja, Guillermo (1968): Historia del español. Buenos Aires, Editorial Ciordia.
- Fouché, Pierre (1952) : Phonétique historique du français. Introduction. Paris, Klincksieck.
- Fouché, Pierre (1958) : Phonétique historique du français. Vol.II. Les voyelles. Paris, Klincksieck.
- Fouché, Pierre (1961): Phonétique historique du français. Vol. III. Les consonnes et Index général. Paris, Klincksieck.
- Fouché, Pierre (1956) : Traité de prononciation française. Paris, Klincksieck.
- Gougenheim, Georges (1966) : Système grammatical de la langue française. Paris, Editions d'Artrey.

- Henry, Albert (1960) : Etudes de syntaxe expressive. Ancien français et français moderne. Paris, PUF
- Henry, Albert (1960, 2^{ème} éd.) : Chrestomatie de la Littérature en ancien français. Berne, Ed. Francke.
- Lapesa, Rafael (1942): Historia de la lengua española. Madrid, Escelicer.
- Marie de France (1959) : Les *Lais* de Marie de France, publiés par Jeanne Lods. Paris, Champion.
- Marx, Jean (1959): Las literaturas célticas. Trad. del francés, EUDEBA, 1964.
- Michel, Jacques (1967) : Grammaire de base du latin. Paris, Klincksieck.
- Montaigne, Michel de (1952): Essais. Trois volumes édités par Maurice Rat. Bourges, Classiques Garnier.
- Saussure, Ferdinand de (1949) : Cours de Linguistique générale. Publié par Ch. Bally et A. Sechehaye. Paris, Payot.
- Vauchez Antoine (2001) : Roma medieval. Roma, Ed. Laterza.
- Villon, François (1984) : Œuvres, éditées par Lucien Foulet. Paris, Champion.
- Wartburg, Walter (1962, 6^{ème} éd.) : Evolution et structure de la langue française. Berne, Ed. Francke.
- Wartburg, Walter (1963) : Problèmes et méthodes de la linguistique. Traduit de l'allemand par P. Maillard. Paris, Presses universitaires de France.

Revistas

- *Langue française*. Grammaires du texte médiéval (B. Cerquiglini, J. Cerquiglini, C. Marchello-Nizia, M. Perret). Larousse, Paris. N° 40. décembre 1978.
- Revue de la *SAPFESU*, Buenos Aires, N° 29 (2006) y 30 (2007).

SÍMBOLOS FONÉTICOS UTILIZADOS EN EL TEXTO

Vocales	Ej./Pronunciación	Consonantes	Ej./Pronunciación
a	ch <u>a</u> t / ʃa	g	gare / gar
ã	ch <u>a</u> nte / ʃãt	ʒ	genre / ʒãr
é	pie <u>d</u> / pjɛ	ʃ	chat / ʃa
ẽ	pin/ pẽ, plenu /plẽ	k	quand / kã
ê	fê <u>t</u> e /fɛt	s	sang / sã
ë	fenou <u>i</u> l / fɛn <u>u</u> j	ŋ	vigne / viŋ
ε	ve <u>r</u> t / vɛr, pair / pɛr	z	zone
õ	bon / bõ	l	fif <u>t</u> ru > feutre >
ü	lun <u>e</u> / lün		
œ	fe <u>t</u> re / fœtr		
œ̃	lund <u>i</u> / lœ̃ <u>d</u> i		

Semivocales

yod [y][j]	lwayal / loyal, yœ / yeux, filia > fille >(fij)
we [w]	twal / toile, wi / oui

LA AUTORA

-Diplomas:

Profesora en Letras UBA (1948) y de Francés Instituto Nacional Superior del Profesorado "Joaquín V. González" (1959).

-Actividad docente;

*Auxiliar de "Francés" por concurso en esa Facultad 1958-66.

*Titular efectiva en ese Instituto 1960-90 de Gramática francesa II y de Historia de la lengua francesa II.

*En la FAHCE de la UNLP 1965-2012 Titular efectiva de Gramática francesa II y Titular interina de Historia de la lengua francesa.

*Directora del Dto de Francés del I.N.S.P. "J.V.González" 1966-1986 (cargo electivo no rentado).

- Publicaciones.

Numerosos artículos publicados en revistas nacionales y extranjeras y en libros colectivos.

-Actividades asociativas.

*Fundó en 1979 la "Sociedad Argentina de Profesores de Francés de la Enseñanza Superior y Universitaria", SAPFESU, que presidió en varios períodos, y en 1983 la *Revue de la SAPFESU*, que dirigió hasta octubre de 2012.

*Formó parte de la CD del CRALC de la AUPELF Québec-París 1979-83, y de la CD de la FIPF 1984-92 (Sèvres, Francia);

*Presidente de la COPALC, Comisión para América latina y el Caribe de la FIPF 1985-87;

*Secretaria Académica de las SEDIFRALE VII, Buenos Aires, 1987.

*Condecorada por el Gobierno francés con la Orden de las Palmas académicas en el Grado de Chevalier, 1976, promovida al Grado de Officier, 1987.

*Secretaria de la *Association des Membres de l'Ordre des Palmes Académiques*, AMOPA, filial Argentina 1999-2009.

Biojout Azar, Irma Irene

De la evolución fonética del latín al nacimiento de una nueva lengua: el francés y su correlato en español.. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2014.

E-Book: ISBN 978-950-34-1090-5

**1. Lingüística. 2. Diacronía. I. Título
CDD 410**

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

**Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata
47 N.º 380 / La Plata B1900AJP / Buenos Aires, Argentina**

**+54 221 427 3992 / 427 4898
editorial@editorial.unlp.edu.ar
www.editorial.unlp.edu.ar**

Eduulp integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

**Primera edición, 2015
ISBN 978-950-34-1090-5
© 2015 - Eduulp**

S
sociales


Editorial
de la Universidad
de La Plata



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA